



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TLAXCALA

SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y POSGRADO

CENTRO DE INVESTIGACIONES INTERDISCIPLINARIAS SOBRE
DESARROLLO REGIONAL



MAESTRÍA EN ANÁLISIS REGIONAL

Movimiento social en defensa del territorio sacro en Cholula Puebla. El caso de Ciudadanos Unidos por una Cholula Viva y Digna 2014-2016

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRA EN ANÁLISIS REGIONAL

PRESENTA:

XOCHITL FLORES HERRERA

ASESOR:

DR. RICARDO ROMANO GARRIDO

TLAXCALA, TLAX; SEPTIEMBRE DE 2018.

*A mis papás y hermanas
por su infinito amor y
paciencia*

*A Hugo por la luz
y las enseñanzas*

*A los cholultecas
que me abrieron
su corazón y
su casa*

Mis agradecimientos al:



ya que a través del apoyo económico que me brindó, pude realizar la Maestría en Análisis Regional en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias Sobre Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, al estar registrado su postgrado en el PNPC.

Con la publicación del presente trabajo de investigación, además de la presentación del examen de grado correspondiente, sean la mejor muestra de mi gratitud hacia el CONACYT.

Agosto de 2018.

Contenido

Introducción.....	5
Planteamiento del problema	8
Metodología	10
Plan de exposición	11
Capítulo I. Aproximaciones teóricas	13
1.1 Sobre el movimiento social.....	13
1.2 Los movimientos sociales y la acción colectiva	16
1.3 Identidades emergentes entre lo local y lo global	21
1.4 El anclaje territorial	28
Capítulo II. La región cholulteca. Preludio a las disputas y la lucha política en el territorio sagrado	34
2.1 Ubicación geográfica	34
2.2 Características socio-demográficas.....	38
2.3 Economía	40
Capítulo III. Cholula: el territorio sagrado	45
3.1 Recuento de la movilización social y la defensa por el territorio sagrado	45
3.2 Cholula. Antecedentes prehispánicos.....	49
3.3 La cosmovisión prehispánica sobre los volcanes y los cerros	52
3.4 Cholula, la ciudad sagrada en la modernidad	56
3.5 Organización socio-religiosa.....	62
Capítulo IV. Pugnas por el territorio sagrado. Ciudadanos unidos por una Cholula Viva y Digna. 73	
4.1 El primer intento de despojo	73
4.2 Antecedentes.....	78
4.3 Cholula Viva y Digna ¿Quiénes son?	80
4.3.1 Circulo en defensa del territorio	81
4.3.2 Los académicos	84
4.3.4 Liderazgos	85
4.4 Organización	88
4.5 Acciones de resistencia	91
4.5.1 El Xochipitzahuac de los presos políticos	102
4.6 Las alianzas y las estrategias. Los juegos del poder	105
4.7 Relato de la liberación. El milagro de San Andrés.....	110

4.8 Resultados del movimiento social “Ciudadanos Unidos por una Cholula Viva y Digna” ...	112
Conclusiones generales	115
Bibliografía.....	119

Introducción

En marzo de 2014 el gobernador de Puebla, Rafael Moreno Valle Rosas (periodo 2011-2017) anunció a través de distintos medios de comunicación la construcción de un corredor turístico entre San Andrés Cholula y San Pedro Cholula en el estado de Puebla, para la detonación comercial de la zona y que incluía un parque temático al que denominó en un primer momento “Parque de las Tres Culturas”¹ que abarcaría las 25 hectáreas entorno de la gran Pirámide Cholulteca (Ashwell A. 2015).

El parque temático requería la expropiación de terrenos a los lugareños además de modificar drásticamente las prácticas socio-religiosas que se realizan en torno a un territorio sagrado que tiene su fuente principal en el Santuario de la Virgen de los Remedios y que forma parte vital de la identidad de los Cholultecas.

Dicho proyecto provocó a partir de su anuncio y primer intento de expropiación por parte del Gobierno del Estado en agosto de 2014, una serie de acciones de resistencia por parte de los lugareños que poco a poco se convirtió en el movimiento social “Ciudadanos Unidos por una Cholula Viva y Digna” que se articuló través de la cohesión y la acción en defensa de un territorio sagrado.

Cabe mencionar que el espacio que intentaba expropiarse contaba desde 1993 con un decreto presidencial de protección que ante la ley no permitía ningún tipo de construcción en esa área, pero que no fue impedimento para el gobierno estatal, quien coludido con los gobiernos municipales de San Andrés Cholula y San Pedro intentaron satisfacer los intereses económicos de la iniciativa privada que detrás del proyecto había.

Si bien la expropiación incluía una extensión de 25 hectáreas aledañas a la zona arqueológica y al templo de la Virgen de los Remedios, su alcance provocó la resistencia de los afectados y el conflicto se volvió regional debido al carácter sagrado del territorio en cuestión, ya que de acuerdo con las autoridades

¹ El nombre que se le daría al parque cambió en varias ocasiones, los ayuntamientos municipales lo nombraron en un primer momento “Parque de las Tres Culturas” después “Parque de las Siete Culturas” y también lo llamarían “Parque Intermunicipal”. Estos tres nombres se refieren al mismo proyecto.

tradicionales de Cholula, actualmente se contabilizan cerca de 50 procesiones de la Virgen de los Remedios a lo largo del año, lo que significa que la imagen de la Virgen visita más de 40 comunidades, barrios y colonias de la región en ese lapso.

Esta investigación permitió entender cómo un conflicto que se gestó desde lo local por la defensa de un territorio con una carga sagrada, consiguió consolidarse como un movimiento de alcance regional conformado por ciudadanos con diversos perfiles, profesionistas, estudiantes, académicos, protagonistas de la política local, activistas, pero sobre todo ciudadanos que consideraron como una afrenta la realización de un proyecto que tenía la intención de mercantilizar su lugar sagrado.

El estudio de los movimientos sociales en defensa del territorio cobra relevancia si lo analizamos en el contexto del sistema capitalista en donde sobresale la preponderancia de la acumulación interminable de capital (Wallerstein, 2001), dicha condición da como resultado un sistema desigualitario, polarizador económica y socialmente, lo que lleva al surgimiento de lo que Wallerstein denomina movimientos antisistémicos que a través de la resistencia intentan poner límite a la vorágine capitalista.

Desde esta perspectiva el tema de los movimientos sociales en defensa del territorio es oportuno para su estudio por la actualidad de estos, y más aún si nos centramos en los actores y en las negociaciones que realizan y las disputas que generan, además de la serie de relaciones que surgen entre el movimiento social y otros actores como forma de resistencia.

En este sentido, el caso específico de Cholula en la defensa de un territorio con una dimensión sagrada lo vuelve un caso sui generis que permite reconocer la pertinencia y necesidad de ser estudiado. Cabe destacar que existen muchas investigaciones en torno a Cholula, pero la gran mayoría se centra en el plano arqueológico, pocos han sido los estudios que se han hecho a la Cholula contemporánea, centrados en su vida cotidiana, en los rituales vinculados a la tierra y a la vida religiosa, a las acciones de resistencia como resultado del arraigo al territorio, las redes de mercado de los productores locales, etc. con el fin de

reconocer las relaciones sociales que configuran lo local, lo regional en el ámbito nacional globalizante.

Uno de los estudios más reconocidos que se alejan del enfoque arqueológico es el de Guillermo Bonfil Batalla en los sesentas del siglo pasado con su libro “Cholula, ciudad sagrada en la era industrial” o el libro “Tlaxcalancingo” de Mercedes Olivera también en esa década.

En la actualidad se reconocen esfuerzos como el del Colegio de Antropología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) que en el 2016 publicó el texto “Territorio, fiesta y ritual en las Cholulas, Puebla” coordinado por Alejandra Gámez Espinosa y Rosalba Ramírez Rodríguez.

Recientemente, en agosto de 2018 siguiendo esta misma línea de investigación, Gámez Espinosa y Ramírez Rodríguez presentaron el libro “Cholula, ciudad dual, sagrada y cosmopolita” En ambos textos se dedica un capítulo para exponer el caso del movimiento social “Cholula Viva y Digna” de manera sucinta.

Se tiene conocimiento de investigaciones recientes centradas en el caso del movimiento social “ Ciudadanos Unidos por una Cholula Viva y Digna” como la publicada en 2017 por Gabriela Di Lauro titulada “Recuperación de la memoria histórica de la lucha por la defensa del patrimonio en Cholula a través de las emociones (junio-octubre 2014)” que recupera la memoria histórica de la lucha por la defensa del territorio cholulteca frente al proyecto expropiatorio, y que desde la fenomenología recobra las emociones de la experiencia de la protesta para describir la constitución de la capacidad de agencia de los participantes del movimiento social.

Otra investigación más centrada en el caso de la movilización de los Cholultecas en 2014 es la de Xochitl Formacio publicada en 2018 bajo el nombre “El Parque de las Siete Culturas, detonante del movimiento social Cholula Viva y Digna” que muestra el contexto en el que emerge y se desarrolla el movimiento social y su incidencia en el desarrollo comunitario de los pueblos cholultecas y la construcción de alternativas al desarrollo desde los propios pueblos.

Planteamiento del problema

El surgimiento de movimientos sociales en defensa del territorio nos permite vislumbrar la manera en la que se involucran agentes externos hegemónicos como el Estado y agentes internos identificados de manera genérica como la población vulnerable, estos dos componentes y su antagonismo darán como resultado una disputa que se verá reflejada en la movilización política y una serie de negociaciones entre ambos grupos.

Las negociaciones y la disputa entre ambas esferas de poder dan respuesta a intereses diferentes que motivan al enfrentamiento, la oposición entre la sacralidad y la secularización de un espacio que llevan a la negociación en el intento de salvaguardar un territorio sagrado que genera identidad.

Para observar dicho fenómeno, ésta investigación se centró en el estudio del movimiento social en defensa del territorio denominado “Ciudadanos Unidos por una Cholula Viva y Digna” que surge en 2014 como respuesta al intento de expropiación de 25 hectáreas por parte del gobierno estatal de Puebla en conjunto con los gobiernos municipales de “las cholulas”² en torno a la zona arqueológica y el templo de la Virgen de los Remedios (Ashwell 2015).

La relevancia del análisis de este caso se centra en la disputa y la negociación política entre el Estado, materializado en el gobierno estatal y municipal con los cholultecas por la intervención de un espacio que consideran sagrado y de vital importancia para sus prácticas cotidianas socio religiosas y que impacta en la identidad social.

A partir de éste planteamiento se consideraron las siguientes interrogantes:

¿Qué papel juega la sacralidad de un espacio local como lo es la pirámide de Cholula y el templo de la Virgen de los Remedios en su representación simbólica y la identidad social para el surgimiento del movimiento social “Cholula Viva y Digna?”

² “Las cholulas” hace referencia a la forma coloquial con la que los cholultecas denominan al municipio de San Andrés Cholula y San Pedro Cholula en conjunto.

¿Los actores del movimiento “Cholula Viva y Digna” crean y mantienen relaciones de poder con otros actores de la sociedad con el objetivo de generar alianzas estratégicas que le permitan la pervivencia del mismo?

¿Cuál es la relación entre la movilización política y las negociaciones que surgen a lo largo del conflicto con la manera en la que se contrarrestan las acciones del Estado?

Las preguntas aquí expuestas, consideraron los argumentos hipotéticos que presumen que el surgimiento del movimiento social denominado “Ciudadanos unidos por una Cholula Viva y Digna” se fundamenta en la intervención por parte del gobierno estatal y municipal de un espacio que los habitantes asumen como sagrado a partir de su estrecha vinculación y la representación simbólica que éste encarna, además de estar relacionada directamente con la identidad social.

La vinculación de los habitantes con el espacio en pugna generó que los actores del movimiento social crearan alianzas estratégicas con otros actores de la sociedad tales como movimientos sociales, actores políticos locales, estatales y/o nacionales con el fin de resistir los embates del Estado.

Los objetivos primordiales que se plantearon tuvieron el propósito de direccionar las actividades de recopilación de información tanto de fuentes documentales como de campo al:

- Analizar la movilización política y las negociaciones como forma de resistencia que realiza el movimiento social “Cholula Viva y Digna” para contrarrestar ciertas acciones del Estado que ejecuta a través de sus representantes e instituciones de gobierno.
- Así como identificar las relaciones que mantiene este movimiento con otros actores de la sociedad como movimientos sociales, actores políticos locales, estatales y/o nacionales en alianzas estratégicas en torno a la disputa y defensa de un territorio considerado sagrado, generador de una identidad socio-religiosa como lo es el templo de la Virgen de los Remedios y la zona arqueológica.

Metodología

Debido a la naturaleza de esta investigación y sus objetivos, fue indispensable utilizar una metodología de corte cualitativo que nos permitiera acercarnos al objeto de estudio desde sus actores y a las sutilezas de la movilización y sus acciones de resistencia.

Con ese fin, se utilizó a la etnografía como el enfoque que guiaría la recolección de los datos y su interpretación, a decir de Campelli (2013) *la etnografía proporciona un enfoque para la recogida y el análisis de datos de forma flexible, la cual contribuye al conocimiento de la dinámica del mundo social humano que el investigador encuentra en el curso de su investigación* (citado en Della Porta D y Keating M. 2013: 316).

A partir de métodos propios de la etnografía se recogieron e interpretaron los datos empíricos que se obtuvieron en las asambleas del movimiento social “Cholula Viva y Digna”, en las reuniones con los líderes, en los eventos y acciones de resistencia que llevaban a cabo, además del trabajo de campo realizado en cada una de las fiestas y prácticas socio-religiosas a las que se asistió y que están estrechamente relacionadas con la veneración a la Virgen de los Remedios.

De acuerdo con Della Porta D. y Keating M. (2013) *“El enfoque etnográfico es intrínsecamente sensible a las sutilezas y a la complejidad de la vida social humana de una manera que el enfoque cuantitativo no puede hacerlo”.* (2013: 317)

El trabajo de investigación se llevó a cabo en dos fases: la investigación documental y el trabajo de campo. Cabe mencionar que el proceso de investigación estuvo fundamentado teóricamente por medio de una revisión minuciosa de bibliografía, dicho ejercicio permitió contrastar la información recabada en campo y en consecuencia enriquecer el enfoque de la misma.

El método etnográfico utilizado se dirigió a obtener información de primera mano en campo que se pudo corroborar y comparar con información adquirida por medios documentales.

Las técnicas utilizadas primordialmente fueron:

La observación participante en asambleas, reuniones y acciones llevadas a cabo por parte del movimiento social con el objetivo de vislumbrar e identificar su organización, la estructura, la interacción entre los miembros y los líderes y cómo éstos se relacionan con otros actores emergentes.

También se realizó observación participante en distintas fiestas tradicionales vinculadas a la estructura socio-religiosa de San Andrés y San Pedro Cholula que dan cuenta de la veneración a la Virgen de los Remedios.

La entrevista a profundidad con informantes clave que develaron elementos para conocer la disputa, la organización y las negociaciones dentro y fuera del movimiento, además de conocer la forma en la que se estructura y organiza la vida comunitaria y socio religiosa en los dos municipios cholultecas.

Revisión hemerográfica y en medios de comunicación que guardaban registro de notas periodísticas acerca de los hechos en torno al movimiento social “Cholula Viva y Digna” que permitieron reconstruir la historia del conflicto, las disputas y las negociaciones que, sumados a las entrevistas con los informantes clave lograron contrastar y tener un panorama amplio de lo acontecido.

Una parte sustantiva de la investigación cualitativa adquirió forma en la etnografía que, como recurso metodológico, permitió explorar las dimensiones sociales en términos de la disputa por el territorio desde lo sagrado y lo identitario, lo que llevo a la reconstrucción de un universo de estudio que consideró a los actores, la resistencia materializada en las acciones, las relaciones de poder que se crean a lo largo del proceso de movilización y el espacio sagrado que se defiende en el estudio de caso.

Plan de exposición

Esta tesis se organiza en 4 capítulos. En el primer capítulo se hace una breve revisión teórica sobre los conceptos de movimiento social, acción colectiva, identidad y territorio que delinearon el camino que dio forma a este trabajo.

En el segundo capítulo se caracteriza desde una perspectiva sociodemográfica el territorio cholulteca y sus características económicas con el fin de reconocer la importancia de este territorio y por ende entender la razón por la que existe una disputa entre el Estado y sus habitantes.

El tercer capítulo aborda las características que hacen de este territorio un espacio sacro desde la época precolombina y hasta la actualidad a partir de la revisión de ciertos recortes históricos, sobre todo coyunturales. Se describe cómo en la actualidad la cotidianeidad cholulteca gira entorno a la veneración de la Virgen de los Remedios y los santos patronos de los barrios a partir de una organización socioreligiosa de alto raigambre.

El capítulo cuarto describe al movimiento social “Ciudadanos Unidos por una Cholula Viva y Digna” desde sus antecedentes, organización y las acciones de resistencia que llevaron a cabo para defender su territorio incluyendo las alianzas que crearon con actores políticos y otros movimientos sociales.

Capítulo I. Aproximaciones teóricas

El presente capítulo tiene como objetivo llevar a cabo una revisión teórica de los conceptos que guían esta investigación con el fin de contrastar los datos que durante el trabajo de campo se recogieron y así interpretarlos a la luz de los distintos autores que se revisan.

Para lograr los resultados de este documento, fue necesaria la continua revisión de conceptos y propuestas teóricas que permitieran ir ordenando ese universo de expresiones sociales. Dicha retroalimentación teórica fue menester no solo en el proceso de investigación, sino en la elaboración de este trabajo de investigación.

Los conceptos que se abordaron en los cuatro apartados de este capítulo son los siguientes: Movimiento social, Acción colectiva, Identidad y Territorio.

1.1 Sobre el movimiento social.

A lo largo de la historia distintos autores, disciplinas y escuelas han intentado proponer un concepto que pueda definir a los movimientos sociales o modelos teóricos que permitan su análisis; sin embargo, Godas X. (2007) afirma que no existe un consenso y la imprecisión abunda debido a que científicos sociales, periodistas, políticos y los propios activistas hablan de ello, la mayoría de las veces sin referirse a lo mismo.

Pont J. (1998) realizó un balance del estudio de los movimientos sociales desde la sociología y afirma que:

Las ciencias sociales se ocupan de la complejidad del fenómeno de los movimientos sociales desde hace aproximadamente ciento cincuenta años, con la aparición de los primeros estudios derivados de los cambios sociales producidos por la revolución industrial, al ser los movimientos sociales un factor importante de cambio social y de desarrollo político. Sin embargo, y salvando las diferencias específicas de cada país, el interés científico sobre los movimientos sociales ha pasado por diferentes fases.
(Pont J. 1998: 260)

En este estado del arte que Pont J. (1998) dibuja, advierte que los estudios en la Europa occidental se detuvieron en los años que siguieron a la postguerra y que fue hasta los años setenta cuando se retomaron, pero fue en el siglo XX con Rudolf Heberle y Marianne, Ferdinand Tönnies y Max Weber que se producen las primeras investigaciones.

También asevera que las primeras investigaciones de la postguerra que se realizan sobre el tema se llevan a cabo en Estados Unidos de América y son realizados por el sociólogo Robert E. Park a inicios de 1900.

Nombres como el del profesor Heberle en 1951, Turner y Killian en 1957, Smelser en 1962, así como interpretaciones que desde el marxismo se han realizado de los movimientos sociales desde distintas perspectivas, delinearon este breviario de investigaciones que hace Pont (1998) sobre los movimientos sociales, además de reconocer que investigadores como Touraine, Offe, Melucci y Guafield (citados en Pont J. 1998) han aportado a la historia reciente de las investigaciones teóricas sobre los movimientos sociales.

Sin embargo y como afirmaba el mismo Pont, las investigaciones han pasado por distintas fases, los problemas de investigación y las perspectivas han sido variadas y cambiantes, aunado a esto, las transformaciones a lo largo de la historia, el contexto político, social y cultural que en las distintas latitudes mundiales se viven y que han dado como resultado modelos complejos de interacción, provocan que en el tratamiento sobre los movimientos sociales haya muchas ambigüedades, cosas poco claras y algunas contradicciones (Pont J. 1998)

Otra barrera que provoca la carencia respecto a las reflexiones teóricas en torno al tema es la relacionada con la diversificación de la acción colectiva, a decir de Melucci A.(2018) en las sociedades de capitalismo avanzado la multiplicación de nuevas formas de acción colectiva ha dilucidado dramáticamente las carencias teóricas, Prada (citado en Alonso J. 2013) nos da ciertos indicios sobre la razón de estas carencias al afirmar que las teorías sobre los movimientos sociales

tienen muchos límites, pues la continua resistencia a la dominación y la representación, hace de cada movimiento una experiencia singular irrepetible.

Aunado a la diversidad de formas de la acción colectiva, Boaventura de Sousa Santos (2010) advierte que las ciencias sociales heredadas no dan cuenta de nuestro tiempo adecuadamente ni de las novedades políticas del continente americano y lamenta que se sigan repitiendo marcos interpretativos obsoletos que no permiten identificar o valorar adecuadamente tales novedades.

Santos (2010) recalca la importancia de tomar distancia de la tradición crítica eurocéntrica, debido a la enorme brecha que existe entre lo que está previsto en la teoría y las prácticas más transformadoras en curso en el continente ya que en la América Latina, los movimientos sociales no surgen únicamente en los centros urbanos, surgen en las montañas, en el seno de los pueblos originarios y en otros lugares que la teoría eurocéntrica no contempla, al igual que no contempla las razones que los motivan a manifestarse, por lo que señala de manera contundente que *“la diversidad de la experiencia del mundo es inagotable y , por consiguiente, no la puede explicar ninguna teoría general única.”* (Santos B. 2017: 75)

Cabe aclarar que el objetivo de este capítulo no es en ningún momento el de lograr un acuerdo o proponer una definición sobre los movimientos sociales ya que esta investigación se adscribe al sentir que ubica a cada movimiento como único al ocupar un espacio y momento específico en el tiempo, sin olvidar *que la historia de cada uno de ellos se encuentra inserto en un contexto cultural e intelectual propio* (Laraña E. 1999) que no permite igualar a un movimiento social con otro, más bien, en algunos casos, verlos como análogos.

Si bien, Santos B. (2017) nos invita a alejarnos de la tradición crítica eurocéntrica para explicar a los movimientos sociales de América Latina, también es indispensable reconocer que el trabajo teórico en este continente está en ciernes y es necesario voltear a ver los marcos interpretativos europeos, sin embargo, uno de los retos en este trabajo fue el llegar a convergencias teóricas plurales que permitieran entender el estudio de caso de esta tesis, encontrar un marco interpretativo idóneo para el movimiento social “Cholula Viva y Digna” que hiciera

de esta, una investigación basada en un marco teórico capaz de ser contrastado con la realidad, reconociendo las peculiaridades del objeto de estudio.

1.2 Los movimientos sociales y la acción colectiva

Se comenzará por precisar que el concepto de movimiento social y el de acción colectiva no son sinónimos y aunque en lo que respecta a la definición de acción colectiva también existe debate, la idea de pensarlos como iguales es errónea.

Neveu E. (2002) caracteriza a la acción colectiva como un concepto polisémico vinculado con una red compleja de hechos sociales. En la acción colectiva se observa una actuación conjunta intencionada, marcada por el proyecto explícito de los protagonistas de movilizarse concertadamente. La actuación conjunta se desarrolla dentro de la lógica de la reivindicación, de la defensa de un interés material o de una causa.

Para Alonso J. (2013) la acción colectiva adopta muchas formas que pueden ser breves o mantenidas, institucionalizadas o subversivas, además se destacan los vínculos que propician la creación de un agrupamiento que defiende activamente intereses comunes por medio de actos reivindicativos.

Podemos considerar otras formas de acción colectiva retomando la visión de Melucci A. y Massolo A. (1991), quienes comienzan a desenmarañar la madeja a partir de diferenciar el carácter colectivo de un suceso por la simple presencia de varios individuos que por su proximidad en el espacio y tiempo muestran un común comportamiento, de una acción colectiva a la cual se le deben introducir al menos tres distinciones analíticas:

Algunos fenómenos colectivos implican solidaridad como en el caso de una huelga donde esta prevalece, mientras otros tienen el carácter de simple agregación como el pánico que se acerca más al polo del comportamiento agregativo.

Algunos fenómenos colectivos implican la presencia de un conflicto, esto es la oposición entre dos (o más) actores que compiten por los mismos recursos a

los que se les atribuye un valor, mientras otros emergen del consenso de los actores sobre las reglas y procedimientos para controlar y usar los recursos que se valoran, un ejemplo de este último sería una entusiasta marcha de aficionados al fútbol después de un partido.

Algunos fenómenos colectivos transgreden los límites de compatibilidad del sistema de relaciones sociales en el cual tiene lugar la acción. Llamo límites de compatibilidad al rango de variación que puede tolerar un sistema sin que se modifique su propia estructura. Otros son formas de adaptación del orden en el que se sitúan, dentro de los límites de variación estructural del sistema de relaciones sociales. Ejemplos de esto último son las disconformidades dentro de las empresas por la distribución de las recompensas. Pero cuando una lucha se dirige a cambiar la estructura de la toma de decisiones, la acción colectiva implica la redefinición de las fronteras existentes en esa organización. (Melucci A. y Massolo A. 1991: 360)

Se observa una diferencia acerca del concepto de acción colectiva que nos presenta Neveu y Alonso respecto al de Melucci y Massolo. Para los dos primeros autores la acción colectiva se caracteriza por la actuación conjunta intencionada y concertada en la defensa de intereses comunes por medio de actos reivindicativos; sin embargo, todo aquello que no impliquen una concertación para la acción, cualquiera que fuese, queda fuera de la lógica de la acción colectiva, en ese sentido Melucci y Massolo amplían el umbral al considerar los comportamientos comunes que generan sucesos colectivos dentro de este concepto pero advierten que si se quiere ir más allá de esta indiferenciada connotación es indispensable introducir las tres distinciones analíticas que proponen debido a que el conjunto de éstas permite separar las diferentes orientaciones de la acción colectiva que se encuentran en una variedad de combinaciones en el fenómeno empírico. (Melucci A. Massolo A. 1991: 360)

Estas tres distinciones dan pie para reconocer a los movimientos sociales como una orientación o modalidad de la acción colectiva tal como Neveu y Alonso lo

afirman, desde ambas perspectivas los movimientos sociales requieren cumplir con ciertas características para poder separarlos de otras modalidades.

Para Neveu E. (2002) un movimiento social es una forma de acción colectiva concertada en favor de una causa que se define con la identificación de un adversario y tiene como objetivo fijar un nuevo orden de vida que aspira a cambios profundos o por el contrario se inspira en el deseo de resistirse a los cambios, puede implicar modificaciones de alcance revolucionario o solamente abordar cuestiones muy localizadas.

Para Alonso J. (2013) el movimiento social sería un tipo especial de la acción colectiva, en el que además de la actuación voluntaria a favor de una causa existe una identificación de adversarios y se dinamiza un proceso de formación de identidades en la disputa. Para él, los movimientos sociales no se limitan a protestar, sino que además originan sus propias organizaciones.

Rodríguez R. y Mora J. (2005) observan en los movimientos formas de organización e institucionalización de relaciones mediante las cuales se reivindica un proyecto de sociedad. Tienen densidad histórica y actores sociales portadores de la misma, aunados a un importante grado de estabilidad y permanencia en el tiempo.

De la propuesta de Rodríguez y Mora (2005) es interesante observar que además de las características que Neveu (2002) y Alonso (2013) también apuntan respecto a la organización y la concertación en torno a una causa y/o proyecto de sociedad, es indispensable la densidad histórica de éste y de los actores sociales que la acción colectiva debe mostrar para ser un movimiento social, lo que nos lleva a considerar al colectivo más allá de la inmediatez y repensar el proceso histórico que acompaña a la movilización visible y que da pauta a su continuidad.

Como ejemplo, no sería posible pensar en un análisis del Movimiento Zapatista en México partiendo del levantamiento armado de 1994, el cual se podría considerar uno o el principal pico visible de la movilización. Es indispensable tomar en cuenta la densidad histórica de las poblaciones indígenas de la Selva y de los Altos que

ya habían sido protagonistas de movimientos sociales pasados, se dice que al menos desde los años treinta diferentes sectores de la población indígena de Chiapas se organizaron y participaron en actividades políticas con el propósito de mejorar sus condiciones de vida resultado de décadas de olvido y de invisibilización, además de considerar que estas acciones colectivas se vinculan a la exigencia de que se respeten sus formas locales de vida, íntimamente ligadas con la solidaridad y procesos identitarios de largo alcance histórico.

Un ejemplo más sería el movimiento social “Cholula Viva y Digna” si lo pensamos únicamente a partir del análisis de las acciones organizadas para defenderse del proceso de expropiación de 25 hectáreas por parte del gobierno estatal y municipal para la construcción de un parque temático. En este ejemplo, es indispensable no pensar únicamente en el análisis a partir de “la toma de la presidencia municipal de San Andrés Cholula”³ el 8 de octubre de 2014 o a partir de otras acciones de movilización pico o coyunturales que llevaron a cabo para defender su territorio.

Es innegable y fundamental ver hacía atrás, reconocer la densidad histórica de la que son portadores estos actores y que se visibiliza y se palpa en su cotidianeidad como minúsculos actos de resistencia (Scott J. 2000) que parecieran de poco alcance pero que son la base fundamental de la movilización visible, el análisis no solo implica ver hacía atrás, es necesario considerar su demandas para pensar en el futuro que visualizan y en el que la autonomía y el respeto a sus derechos son lo que emergen de lo profundo de su actuar.

Melucci (citado en Zubero I. 1996) considera que, de no superar estas visiones coyunturales de la movilización social, seremos incapaces de percibir más allá de los “picos” de movilización sin considerar que éstos son resultado de toda una auténtica fábrica de relaciones y significados, de un proceso interactivo que se vuelve la base de la acción visible.

³ Una de las acciones más contundentes y coyuntural del movimiento social “Cholula Viva y Digna” fue la denominada “Toma de la presidencia de San Andrés Cholula” y en la que participaron centenares de simpatizantes del movimiento.

Para seguir delineando el marco interpretativo teórico de los movimientos sociales no podemos soslayar que cada movimiento social se encuentra inserto en un *sistema de vínculos externos y de relaciones institucionalizadas* (Rodríguez R. y Mora J. 2005) en una estructura interna de la que Melucci A. (2018) nos da cuenta:

Los procesos de cambio internos y las relaciones con el ambiente, hacen del movimiento una realidad articulada y compuesta, tejida de múltiples redes de pertenencia. Un movimiento no es una estructura homogénea guiada por la voluntad de un jefe o por el rigor de una disciplina ideológica; el cambio de recursos, el cálculo de las recompensas o de las sanciones dividen y reagrupan la realidad colectiva de acuerdo a líneas complejas. La participación o el liderazgo en un movimiento social pueden ser analizados como formas de distribución de los recursos, a través de los cuales los diferentes actores calculan costos y beneficios, buscando obtener la máxima ventaja en el cambio. (Melucci A. 2018:72)

En oposición a lo que Melucci propone, Bartra A. (2014) descalifica esta visión, debido a que la considera pragmática, ya que afirma que reduce a los movimientos sociales a *acciones colectivas protagonizadas por individuos racionales a los que no mueve más que el atisbo de oportunidades y el cálculo de costos y beneficios. (Bartra A. 2014:17)*

Ante tal afirmación, se puede estar de acuerdo en que una visión de los movimientos sociales es pragmática si sólo se centra en lo que critica Bartra; sin embargo, es relevante que los estudios sobre movimientos sociales consideren a la estructura social y las redes preexistentes de solidaridad, Oberschall (citado en Neveu 2002) parte del análisis de la sociabilidad, de la intensidad y de la naturaleza de los vínculos que asocian entre sí a los miembros de un grupo o de una comunidad y aquellos que los relacionan con las diversas autoridades sociales.

Para Neveu (2002) el análisis sobre la estructuración social dilucida la noción de la movilización de los recursos. A partir del capital de medios es posible reconocer el peso de un grupo en un movimiento social, este capital puede estar en la masa del grupo o en la fuerza de su sentimiento de identidad (conciencia de ser “un nosotros”). Los recursos también pueden designar una capacidad de acción estratégica.

Los movimientos sociales van definiendo a partir del reconocimiento de sus recursos, materiales y no materiales, la posibilidad de llevar a cabo acciones de distintas magnitudes, de generar alianzas estratégicas con otros actores colectivos o individuales con el fin acrecentar su capital o de generar la mayor ganancia posible en torno a la causa o reivindicación asumida.

Volviendo a la crítica de Bartra A. (2014) sobre las visiones pragmáticas de los movimientos sociales, es indispensable que además de observar la estructura social desde sus recursos, también nos acerquemos a las especificidades del movimiento, a las novedades y prácticas transformadoras de las que Boaventura de Souza Santos hablaba, no se trata de solo calcular costos y beneficios para actuar, sino considerar de manera central, la razón principal que convoca a los sujetos a organizarse y movilizarse.

En los siguientes apartados se incorporan conceptos como el de identidad y territorio, categorías que son indispensables para entender las distintas dimensiones que le dan forma al caso de “Ciudadanos Unidos por una Cholula Viva y Digna”, estas categorías van más allá de lo inmediato, de lo palpable y en ese sentido se intenta mantener distancia de ese pragmatismo que Bartra critica.

1.3 Identidades emergentes entre lo local y lo global

La implantación del neoliberalismo en el mundo y específicamente en nuestro país se justificó con los planteamientos clásicos liberales, tales como la importancia del individuo, el papel limitado del Estado y el valor del mercado libre, lo cual aludía a la necesidad de liberar el mercado de la intervención del Estado.

Para Ornelas J. (2001) *la propuesta explícita del neoliberalismo es alcanzar a través del libre funcionamiento del mercado la máxima eficiencia productiva y la asignación óptima de los factores de la producción, nunca la satisfacción de las necesidades sociales.*

Lo anterior ha dado como resultado que a lo largo de las últimas décadas el neoliberalismo se caracterizara por su inminente esfuerzo por suprimir las particularidades, la sociedad en su mayoría vive en un estado de despojo de sus derechos y garantías individuales, vivimos en un estado de precarización visible en el que la pauperización de los salarios, de las condiciones laborales, de vivienda, de salud y de educación son cada vez mayores.

Esto se explica a partir de la consolidación del neoliberalismo que llevó a los países dependientes a abandonar las políticas de desarrollo económico centradas en el fortalecimiento del mercado interno para:

...sustituirlas por otras donde el ajuste estructural orientó la actividad económica a procurar su inserción en la globalización... en todos sentidos, el neoliberalismo, resulta un modelo estrictamente economicista, con todas las consecuencias sociales que esto pueda significar. (Ornelas J. 2001)

La globalización socio-económica ha acarreado la “desterritorialización” o “deslocalización” de los procesos económicos, sociales y culturales promoviendo con gran ahínco la mercantilización de prácticamente todo con el fin de que nada permanezca ocioso y alejado de la lógica económica.

Este intento de homogeneizar tan vilmente a la sociedad, ha traído consigo el surgimiento de movimientos sociales con demandas diversas y fragmentadas que intentan defender sus diferencias, sus particularidades, abrazarse de sus singularidades locales y culturales frente a la reconstitución de un entorno ajeno, reclaman el respeto a su autonomía y tienden a la construcción de procesos emancipatorios.

Al respecto Romano R. (2014) afirma que son procesos autonómicos con pujante acción reivindicativa frente al otro, donde existe una necesidad de diferenciarse

anteponiendo un alejamiento o extrañamiento cultural frente a lo que no desean pertenecer más.

Los protagonistas de estas luchas no son las clases sociales, son grupos sociales, con contornos más o menos definidos en función de intereses colectivos, a veces muy localizados pero potencialmente universalizables (Santos B. 2001), se fundamentan en el auto reconocimiento de sus singularidades, en el consenso para la lucha por sus reivindicaciones y por un sentido identitario que en algunos casos se encuentra altamente arraigado y que da cuenta del raigambre histórico que les antecede.

Bonfil G. (1991) plantea que, en el caso de los pueblos indígenas, como el de Cholula en su origen, *desean una justicia que respete y entienda la diferencia y no que aplique una serie de principios legales, surgidos de la sociedad dominante*, que pretenden imponer en pueblos que viven una cultura distinta con el fin de que el libre mercado no tenga obstáculo alguno y la generación de capital se de en cada espacio.

En este apartado se discutirá el concepto de identidad como el elemento cohesionador de la base de los movimientos sociales, si bien es cierto que el grado de permeabilidad entre los actores varía de un movimiento social a otro, está presente.

Tilly C. (1998) afirma que todo conflicto implica afirmaciones de identidad al igual que el desarrollo de intereses colectivos. De manera general y muy amplia, la identidad está relacionada con la forma en cómo nos vemos, cómo nos relacionamos con los otros y cómo nos perciben y reconocen, es una experiencia compartida de determinadas relaciones sociales y representaciones de esas relaciones sociales.

Para Claude Dubar (citado en Neveu 2002) la identidad es:

El sentimiento subjetivo de una unidad personal, de un principio cohesionador duradero del yo; es un trabajo permanente de confirmación y adaptación de ese yo a un ambiente cambiante. La identidad es también el fruto de un trabajo incesante de negociación entre los actos de atribución, principios de identificación que

proviene del otro y de los actos de pertenencia cuyo objetivo es expresar la identidad para sí, las categorías en las que el individuo acepta ser percibido.

La construcción de la identidad no sólo resulta de la subjetividad del individuo cuando se atribuye ciertas características de singularidad, sino que intervienen sus relaciones sociales en distintos niveles las cuales le provocan una “pertenencia a” y además es indispensable que otro lo reconozca de esa manera, cumpliendo así con el principio de identificación que menciona Dubar.

Para Gilberto Giménez (1997) la identidad:

No es una esencia, un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional. Es la autopercepción de un sujeto en relación con los otros; a lo que corresponde, a su vez, el reconocimiento y la “aprobación” de los otros sujetos. (Giménez G. 1997: 12)

De la identidad emergen dos categorías: la identidad individual y la identidad colectiva, siendo estas complementarias y no antagónicas, Giménez G. (2009) define a la identidad individual de la siguiente manera:

Si asumimos el punto de vista de los sujetos individuales, la identidad puede definirse como “un proceso subjetivo (y frecuentemente autoreflexivo) por el que los sujetos definen su diferencia de otros sujetos (y de su entorno social) mediante la autoasignación de un repertorio de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo”. Pero debe añadirse de inmediato una precisión capital: la autoidentificación del sujeto del modo susodicho requiere ser reconocida por los demás sujetos con quienes interactúa para que exista social y públicamente. (Giménez G. 2009: 12)

Ya leímos que es relacional, es decir, requiere de la vinculación con otros, de las relaciones que establecemos en distintos niveles que van desde lo más íntimo como la familia, los amigos hasta niveles más amplios como las relaciones de trabajo, etc. Si bien como inicio de esta construcción, se exige el reconocimiento de las singularidades personales de manera autoreflexiva, también requiere el reconocimiento de un rol o roles establecidos relacionamente y reconocidos socialmente, para darle sentido y dirección a la vida (soy madre, hija, hermana, amiga, profesionista, estudiante, etc.)

En esta construcción entran en juego creencias, valores, actitudes aprendidas y compartidas socialmente, estables a lo largo del tiempo y que requieren cierta permanencia del individuo, éstas a su vez se ponen en práctica en un espacio, en un lugar al cual se ancla el individuo y que le provoca un sentido de pertenencia y arraigo. En este lugar es donde la práctica de la identidad toma forma y da lugar a la cotidianeidad, es el espacio donde el individuo se visibiliza frente a los otros y estos a su vez lo reconocen.

No podemos perder de vista que la identidad debe considerarse dinámica ya que se expresa y vive en un ambiente cambiante y es multi-relacional, Tamayo S. y Wildner K. (2005) afirman que los individuos y actores sociales nunca reflejan una sola identidad. El hombre y la mujer son pluri-identitarios y sólo alguna de esas identidades, a veces una sola, se impone y determina la personalidad y justifica las acciones.

Se ha esbozado una breve descripción de la identidad individual, pero ¿qué hay de la colectiva? pareciera que la identidad colectiva es sencilla de definir a partir de la agrupación de identidades individuales comunes; sin embargo, para Giménez G. (2009) esto no es así:

He afirmado que se puede hablar de "identidades colectivas" sólo por analogía con las identidades individuales. Esto significa que ambas formas de identidad son a la vez diferentes y semejantes entre sí. Y en verdad son muy diferentes, en primer lugar porque los grupos y otras categorías colectivas carecen de autoconciencia, de "carácter", de voluntad o de psicología propia, por lo que debe evitarse su "personalización" abusiva, es decir, la tendencia a atribuirles rasgos (principalmente psicológicos) que sólo corresponden al sujeto individual. En segundo lugar porque, contrariamente a la concreción corporal de las identidades individuales, las colectivas no constituyen entidades discretas, homogéneas y nítidamente delimitadas, razón por la cual se debe evitar reificarlas, naturalizarlas o sustancializarlas indebidamente. Finalmente, porque las identidades colectivas no constituyen un dato, un componente "natural" del mundo social, sino un "acontecimiento" contingente y a veces precario producido mediante un complicado proceso social (p. ej. macropolíticas o micropolíticas de grupalización) que el analista debe dilucidar. En efecto, los grupos se hacen y se deshacen, están más o menos institucionalizados u organizados,

pasan por fases de extraordinaria cohesión y solidaridad colectiva, pero también por fases de declinación y decadencia que preanuncian su disolución (Giménez G. 2009: 16)

Hay varios puntos que discutir sobre esta afirmación, si bien Gilberto Giménez nos ayuda a desmitificar la idea homogénea y humanizada de la identidad colectiva, considero que señalarla como un acontecimiento contingente y hasta precario, limita su alcance y demerita su significado, pareciera que la identidad colectiva es exclusiva de grupos que no tienen mayor raigambre ni historicidad y en los cuales tomaría sentido lo que propone, sin embargo la identidad colectiva puede verse desde otras dimensiones en las que su fuerte arraigo, resultado del devenir histórico y de las prácticas cotidianas en común son lo que motivan el surgimiento de movimientos sociales de gran alcance e impacto. Tilly C. (1998) asevera que, bajo condiciones sociales determinadas:

Las identidades colectivas que la gente utiliza en los conflictos corresponden con <<identidades colectivas enraizadas o sentadas>>, aquellas que forman parte de las rutinas de su vida diaria, raza, género, clase, etnicidad, localidad, relaciones de parentesco, etc. En éstas los mecanismos causales centrales de la movilización derivan del reforzamiento selectivo de ciertos lazos sociales a costa de otros y no de una conciencia individual. (Tilly C. 1998: 34)

En convergencia con Giménez, Tilly C. (1998) reconoce que bajo otras condiciones sociales pueden surgir identidades colectivas segmentadas, en las cuales la relevancia de los lazos sociales es más selectiva que en las identidades colectivas asentadas y rara vez o nunca están presentes en las relaciones sociales cotidianas.

Neveu (2002) asegura que las identidades individual y colectiva no constituyen a priori dos categorías antagónicas. La participación en lo colectivo ofrece al individuo la posibilidad de reivindicar la pertenencia. A la inversa, la imposibilidad de dotarse individualmente de una identidad social aceptable puede bloquear un movimiento social.

Desde estas percepciones la identidad individual y colectiva se realimentan, son las condiciones sociales las que definen en cierta medida el ímpetu y el alcance de

esta última en la arena del conflicto derivada de la red de relaciones activas entre actores que interactúan y toman decisiones, ello implica una interacción constante y, por ende, roces y tensiones. A partir de esos roces y tensiones se produce un proceso de auto reflexión que es importante hacer visible (Tamayo S. y Wildner K. 2005)

Como se advirtió al inicio del apartado, el intento exacerbado por suprimir las particularidades por parte de grupos hegemónicos en contubernio con el Estado ha provocado que grupos sociales salgan a la defensa de sus singularidades, de su identidad. Es precisamente la carga identitaria asentada la que provoca el consenso de las identidades individuales para movilizarse, para protestar y construir movimientos sociales que pueden tener gran alcance. Las identidades segmentadas también se movilizan, pero su impacto se puede calificar de menor fuerza ya que responden a la lógica contingente que Giménez describía.

Cualquiera que sea el caso, deja como antecedente que la identidad es un elemento indispensable para el surgimiento o mantenimiento de un movimiento social y estos a su vez se convierten en la oportunidad perfecta para la confirmación o construcción de nuevas identidades.

En el caso de los movimientos que surgen lejos de los centros urbanos y que están por la reivindicación y defensa de sus diferencias como los pueblos indígenas en México y América Latina, la identidad no solo juega un papel fundamental, también se encuentra vinculada de manera indisoluble a la tierra, Bonfil G. (1991) describe la profunda identificación que existe entre la cultura indígena y la tierra, al afirmar que:

La tierra no solo es vista como un recurso material, sino como un territorio, como un espacio que históricamente ha sido ocupado por cada pueblo y está lleno de referencias, de significados. (Bonfil G. 1991: 308)

Esos significados a su vez alimentan el sentido identitario en los pueblos originarios como el de Cholula, existe una dialéctica entre la identidad y el territorio apropiado. Lo anterior puede dar como resultado que la identidad sea el elemento

principal para la detonación política que motiva a un movimiento social a fijar postura frente a una amenaza real o imaginaria.

Generalmente el proceso identitario se constituye desde lo local, con una carga histórica definida por lo consuetudinario en la organización social y las demarcaciones geo-simbólicas determinantes de la base social que dan solidez a un movimiento social. De ahí la importancia del análisis del territorio para entender los anclajes desde la sacralidad y lo secular del espacio.

1.4 El anclaje territorial

Ya que parte fundamental de esta investigación se centra en la sacralidad del territorio en disputa, es importante hacer una revisión teórica de este concepto desde distintas nociones, con el fin de justificar la idoneidad de *territorio* como concepto eje de este trabajo.

Haesbaert R. (2011) afirma que el concepto de “territorio” está presente en distintas disciplinas como la geografía, la ciencia política, la economía, la antropología, la etología y la sociología, cada una con un enfoque determinado, lo que ha generado una polisemia del concepto.

A partir de la revisión teórica que realiza de esta categoría, Haesbaert R. (2011) reconoce que “el territorio” debe ser tratado desde una perspectiva integradora y asevera que:

El territorio es relacional no sólo desde la perspectiva en la que se le define dentro de un conjunto de relaciones histórico-sociales, sino también en el sentido de incluir una relación compleja entre procesos sociales y espacio material (Haesbaert R. 2011: 70)

A su vez, López L. y Ramírez B. (2012) aportan a esta revisión teórica y afirman que:

....la categoría territorio surge en la década de 1970 cuando había necesidad de deslindar los estudios urbano regionales de las teorías espacialista y la cuantitativa, las reflexiones de Pradilla y Coraggio, relacionadas con el significado que tenía hablar de espacio y la justificación de por qué había que hablar de territorio fue de vital importancia para la generación de una dimensión concreta que, trabajada en conjunto con la teoría marxista, podía explicar, de manera más concreta, los resultados de su uso, apropiación y transformación, por parte de agentes diversos, manifiestos en el territorio. El vínculo agente-espacio, resulta de la particularidad del estudio del territorio (López L. y Ramírez B. 2012: 38)

A decir de ellas, la noción de territorio desde las visiones eurocéntricas y sobre todo en la anglosajona se remite a la dimensión de la superficie terrestre y se caracteriza por una adscripción política relacionada directamente con el ámbito gubernamental, así la categoría territorial se centra en la división de los países.

Desde la perspectiva latinoamericana, López L. y Ramírez B. (2015) advierten que existe una diversidad que enfoques sobre el territorio, dependiendo de las áreas de conocimiento de donde venga y de los autores que la trabajan, reconocen cuatro formas diferentes de uso:

El territorio desde la perspectiva cultural, la de las representaciones sociales, con aportes como los de Gilberto Giménez y Armando Silva (citados en López L. y Ramírez B. 2015), el territorio desde la tradición geográfica con Milton Santos y Rogerio Haerbaert (citados en López L. y Ramírez B. 2015), el territorio desde los estudios de zonas rurales, relacionados con estas realidades y finalmente, el territorio desde el urbanismo y la sociología urbana con representantes como Coraggio y Pradilla. (citados en López L. y Ramírez B. 2015)

Para estas autoras, las aportaciones de Pradilla y Coraggio permitieron que la categoría de territorio en lugar de la de espacio permeara entre los científicos sociales de América Latina a partir de la década de los 70, su principal crítica epistemológica al concepto de espacio se argumentaba en el uso indiscriminado

de dicha categoría y su herencia ligada a la geometría, lo que hacía dudar sobre su validez para explicar procesos de las ciencias sociales.

López L. y Ramírez B. (2012) precisan que para Coraggio y Pradilla, el territorio se refiere a una especificidad concreta en donde la integración de las condiciones naturales y materiales de la existencia se unen a las condicionantes sociales. (López L. y Ramírez B. 2012: 41)

A partir de su revisión teórica concluyen que:

El territorio alude a una visión mucho más amplia que la adscrita a otras categorías. Por una parte, está muy ligada con la definición política que la vincula con el poder y el Estado y por otra una dimensión cultural que integra la naturaleza, la producción y reproducción social de los grupos y al significado que esto tiene en su vida cotidiana, cuestiones que aparentemente son divergentes y sin embargo, son difíciles de separar al interior de esta categoría. (López L. y Ramírez B. 2015: 157)

Ambas propuestas, la de Haesbaert (2011) y la de López L. y Ramírez B. (2012), fincadas en las revisiones teóricas que realizaron, nos manifiestan una categoría más concreta que la de espacio, que vislumbra el fuerte carácter del concepto territorio, al dar cuenta de su complejidad, ya que exige tomar en cuenta no sólo el espacio geográfico y material, sino otras aristas vinculadas a los procesos sociales, esos procesos tan diversos que en la América Latina protagonizamos y que vuelven a este concepto idóneo para explicarlos de manera integral.

A partir de los argumentos que anteceden este párrafo, se puede afirmar que hablar de territorio desde la visión cultural que López L. y Ramírez B. describen y que permea en los estudios antropológicos y a la cual se adscribe esta investigación debido a su naturaleza, implica hablar de un proceso de significación que se da a partir de la apropiación de un espacio físico a través de la cultura, del nombrar las cosas y el compartir simbolismos, de la construcción de identidades compartidas como resultado de las relaciones sociales que se establecen a lo largo de la historia y que se reflejan en la cotidianeidad de los sujetos.

En el apartado anterior de esta tesis, se afirma que una característica fundamental en la identidad es la permanencia, el apego y el arraigo a un territorio donde ésta se practica de manera cotidiana, así identidad y territorio van de la mano en esta investigación ya que existe una relación profunda e inherente entre el territorio y los procesos identitarios que deberá definirse en términos de pertenencia socio-territorial y en el que la cultura juega un papel de cohesión indispensable.

Al respecto de la profunda relación entre identidad y territorio que se argumenta, Roger Bastide (citado en Licona E. 2007: 30) afirma que *“un primer nivel de construcción de la identidad se da a partir de la apropiación simbólica del espacio físico”*, además Giménez G. (2000) propone la existencia de territorios identitarios como aquellos espacios que se caracterizan por jugar un papel preponderante en la vivencia y el marco natural inmediato, se convierten en espacios de sociabilidad cuasicomunitaria y refugios frente a las agresiones externas de todo tipo.

El territorio no se reduce a ser un mero contenedor o escenario de los modos de producción y el flujo de mercancías, capitales y personas; aunque estos están siempre presentes, la apropiación del espacio físico no solo es utilitaria o funcional, también existe una apropiación simbólica-cultural (Giménez G. 2001) que podemos observar en una serie de significados y un entramado de relaciones simbólicas de alto raigambre. La cultura sería:

...la dimensión simbólica expresiva de todas las prácticas sociales, incluidas sus matrices subjetivas, se diría que la cultura es el conjunto de signos, símbolos, representaciones, modelos, actitudes, valores, etcétera, inherentes a la vida social (Giménez G. 2000: 27).

La dimensión simbólica, de acuerdo con Silva (citada en López L. y Ramírez B. 2015) la podemos observar en la forma de vestir, de hablar, de habitar y los usos del lugar, ya que estos “marcan los bordes dentro de los cuales los usuarios familiarizados se auto reconocen y por fuera de los cuales se ubica al extranjero o, en otras palabras, al que no pertenece al territorio”. Bajo esta perspectiva, los territorios parecen ser hitos que demarcan la acción cotidiana de los agentes sociales, independientemente de que éstos sean de carácter natural o social.

Silva también caracteriza al territorio como el lugar donde habitamos con los nuestros, donde el recuerdo del antepasado y la evolución del futuro permiten reverenciarlo como un lugar que aquel nombró con ciertos límites geográficos y simbólicos. Nombrar el territorio es asumirlo como una extensión lingüística e imaginaria; en tanto que recorrerlo, pisándolo, marcándolo en una u otra forma, es darle entidad física que se conjuga, por supuesto, con el acto denominativo, mientras que para Giménez G. (2001):

El territorio es el espacio apropiado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, que pueden ser materiales o simbólicas” y afirma que este proceso, marcado por el conflicto, explica la manera en la que el territorio es producido, regulado y protegido en interés de los grupos de poder, siendo así la territorialidad indisociable de las relaciones de poder.
Giménez G. (2001: 6)

Esta afirmación que Giménez hace, nos lleva a no perder de vista que la apropiación del territorio está marcada por el conflicto, debido a que la apropiación física del espacio en la mayoría de las ocasiones implicó guerras y luchas, y la apropiación no material, la relacionada con la cultura, la identidad, los valores, etc., es resultado de una visión o varias que se impusieron ante otras, y en las que subyacen los intereses de los grupos de poder existentes.

El territorio por tanto tiende a estar en disputa de manera continua, es susceptible a ser intervenido por grupos de poder externos y por tanto a ser defendido por quienes detentan el poder por medio de un despliegue de acciones de resistencia fincadas en la compleja red de relaciones sociales e identitarias construidas a lo largo del tiempo.

Sin lugar a dudas, el territorio es el campo idóneo para la movilización pero a su vez el motivo para esta, se convierte en la arena política en la que se lleva a cabo la disputa para preservarlo y defenderlo.

Desde estos marcos referenciales se considera que el movimiento social “Cholula Viva y Digna” forma parte de esta interminable lista de movimientos sociales que han surgido en América Latina y aun cuando, a decir de Boaventura de Sousa

Santos (2010), sus especificidades y características propias no se pueden explicar desde las teorías críticas eurocéntricas, a lo largo de los tres apartados que conformaron el capítulo, se pudo argumentar que debido a la reciente atención que se ha puesto a este tema en nuestro continente, es necesario retomar esos marcos interpretativos que de manera general siguen dando cuenta del fenómeno; sin embargo, como el fin no es sólo acercarnos, sino construir un marco interpretativo idóneo para dar cuenta de los movimientos sociales desde nuestra realidad de manera completa, es indispensable no perder de vista que existen factores que detonan la disputa, factores que no son únicamente materiales y que salen de las visiones centradas en el desarrollo, la democracia o la lucha por derechos.

Hay otras movilizaciones que se fundamentan en la defensa de los territorios. El territorio visto como el espacio geográfico apropiado por sus habitantes de manera material y simbólica a través de la cultura y la identidad, lo que nos lleva a analizar a los movimientos sociales desde su base social heterogénea, solidaria, identitaria, territorial pero sobre todo desde su lucha política frente a las amenazas que emanan desde el Estado y del interés de consorcios trasnacionales representantes del capitalismo neoliberal.

Capítulo II. La región cholulteca. Preludio a las disputas y la lucha política en el territorio sagrado

El presente capítulo tiene el objetivo de mostrar los aspectos geográficos, demográficos y económicos del territorio cholulteca. Éstos se vuelven fundamentales ya que al confluir en un mismo espacio características tan peculiares, hacen de éste, visto desde el lente capitalista, el lugar propicio en la actualidad para atraer inversión privada y derrama económica por medio del turismo principalmente, lo cual contrasta con las prácticas socio-religiosas que los pobladores conservan en su territorio y que provocan un conflicto.

El proceso de “*modernización, dignificación y/o desarrollo*” (adjetivos que los gobernantes suelen usar como argumento de las obras o proyectos que emprenden) en este territorio no es nuevo ni único, corresponde perfectamente a ámbitos mayores y a la lógica de la rentabilidad de los espacios que permea de manera global y como veremos a continuación se ha venido dando en “las cholulas” desde lo económico y político a lo largo de varias décadas.

El siguiente capítulo está conformado por tres apartados: Ubicación geográfica, características socio-demográficas y economía, con el propósito de mostrar los elementos que configuran la dinámica de esta región desde esas perspectivas.

2.1 Ubicación geográfica

La llanura de Cholula como la denomina Bonfil G. (1973) se ubica dentro de la extensa planicie del valle Puebla-Tlaxcala, el cual se encuentra delimitado al oeste por la Sierra Nevada, al este por la Malinche y al norte por el bloque de Tlaxcala. Al valle lo cruza desde el noroeste el río Atoyac que se nutre con los escurrimientos del Iztacihuatl y la Malinche en su parte alta y del Popocatepetl más al sur.

Otras sub-áreas (Bonfil G. 1973) con las que la llanura de Cholula comparte el valle Puebla-Tlaxcala son la cuenca del Atoyac en el extremo noreste y hacía el

sur en las faldas inferiores de los volcanes encontramos la llanura de los ríos Atoyac y Zahuapan al igual que las llanuras de Huejotzingo y Coronanco.

Cholula limita por el norte con los cerros Tecajete y Zapotecas, al oeste con las faldas inferiores de la Sierra Nevada y con el pedregal de Nealtican; al sur con la cuenca de Atlixco y la cordillera del Tentzo; al sureste con Valsequillo y al oriente con el valle del río Atoyac.

El territorio sagrado de “las cholulas” se conforma administrativamente por dos municipios: San Andrés Cholula y San Pedro Cholula, ya que éstos concentran en sus cabeceras y el resto de su territorio a los casi 50 pueblos que le rinden tributo a la Virgen de los Remedios, estos pueblos además de rendirle veneración a Remedios comparten formas de vida muy parecidas, regidas de manera legítima por estructuras socio-religiosas de gran prestigio entre los habitantes, en cada junta auxiliar y colonias existen peculiaridades propias de su comunalidad las cuales a su vez son motivo, más que impedimento, para la articulación con el resto de poblaciones.

A partir de estas características, estaríamos frente a lo que Giménez G. (1995) considera una región cultural:

Durante varias generaciones, los pobladores de una determinada área territorial experimentaron las mismas vicisitudes históricas, afrontaron los mismos desafíos, tuvieron los mismos líderes y se guiaron por modelos de valores semejantes; de aquí el surgimiento de un estilo de vida peculiar y, a veces, de una voluntad de vivir colectiva que confiere su identidad a la colectividad considerada... La región cultural aparece revestida por un exuberante ropaje simbólico que se ha ido confeccionando, pieza por pieza en el curso del tiempo (Giménez G. 1995:52)

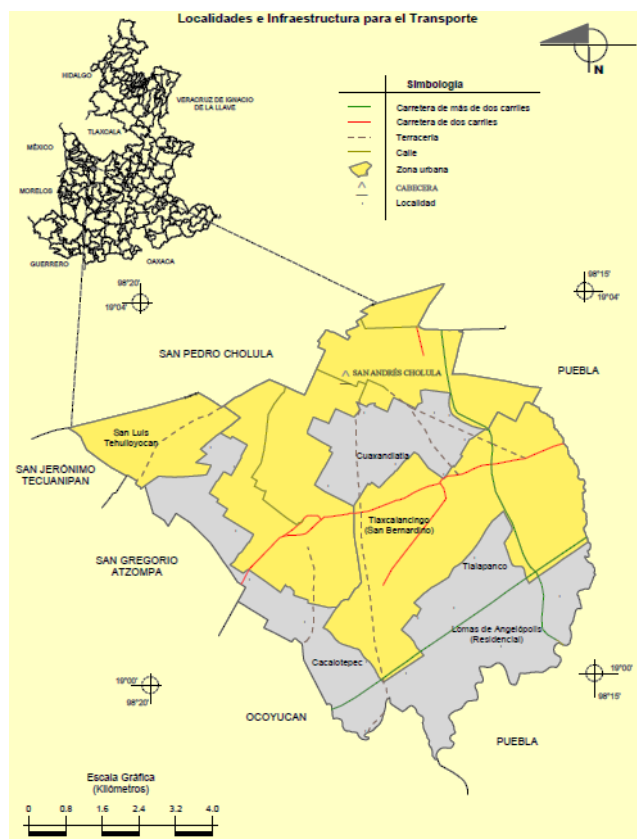
Esta región cultural cholulteca ceñida por la sacralidad del territorio en torno a la veneración de la Virgen de los Remedios principalmente, ha venido experimentando cambios sociodemográficos y económicos abruptos en las últimas décadas, lo que ha dado como resultado una región cultural en la que convergen

las dinámicas propias del sistema capitalista y las prácticas y rituales de las comunidades cholultecas centradas en la cosmovisión sagrada de su territorio.

De acuerdo con datos del INEGI (2009) el municipio de San Andrés Cholula se encuentra entre los paralelos 18° 59' y 19° 04' de latitud norte; los meridianos 98° 15' y 98° 21' de longitud oeste; altitud entre 2000 y 2180 m y colinda al norte con los municipios de San Pedro Cholula y Puebla; al este con el municipio de Puebla; al sur con los municipios de Puebla y Ocoyucan; al oeste con los municipios de Ocoyucan, San Gregorio Atzompa, San Jerónimo Tecuanipan y San Pedro Cholula, este municipio ocupa el 0.2% de la superficie del estado y cuenta con 23 localidades y una población total de 100439. (INEGI 2010)

El municipio tiene un clima templado subhúmedo con lluvias en verano y la zona urbana está creciendo sobre terrenos previamente ocupados por agricultura.

Mapa 1. Localidades e infraestructura para el transporte San Andrés Cholula

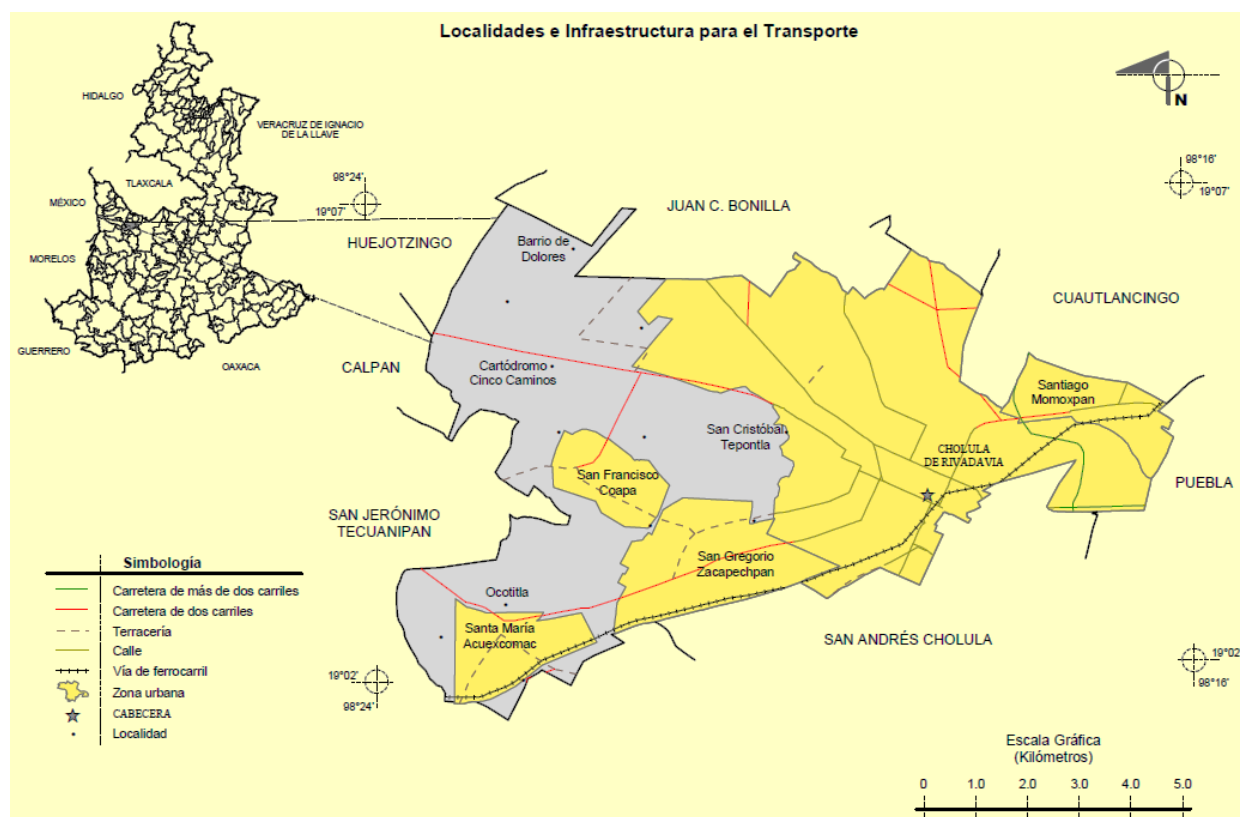


Fuente: INEGI. Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos, San Andrés Cholula Puebla 2009.

En el caso de San Pedro Cholula, el INEGI (2009) indica que este municipio se encuentra entre los paralelos 19° 01' y 19° 07' de latitud norte; los meridianos 98° 16' y 98° 24' de longitud oeste; altitud entre 2080 y 2400 m. Colinda al norte con los municipios de Huejotzingo, Juan C. Bonilla y Cuautlancingo; al este con los municipios de Cuautlancingo, Puebla y San Andrés Cholula; al sur con los municipios de San Andrés Cholula y San Jerónimo Tecuanipan; al oeste con los municipios de San Jerónimo Tecuanipan, Calpan y Huejotzingo, San Pedro Cholula ocupa el 0.2% de la superficie del estado, cuenta con 17 localidades y una población total de 120459 habitantes (INEGI 2010)

Al igual que San Andrés Cholula, este municipio tiene un clima templado subhúmedo con lluvias en verano y las zonas urbanas están creciendo sobre terrenos previamente ocupados por la agricultura.

Mapa 2 Localidades e infraestructura para el transporte San Pedro Cholula



Fuente: INEGI. Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos, San Pedro Cholula Puebla 2009.

Sus características geográficas hacen de este territorio un lugar rico en agua y de grandes extensiones de tierras fértiles que los Cholutecas desde décadas pasadas han tenido que defender y que debido a la cercanía con la capital y el crecimiento de la mancha urbana han ido perdiendo poco a poco. En el año 1990 el entonces gobernador de Puebla Mariano Piña Olaya ordenó la expropiación de 1081 hectáreas (Velasco P. 2005) que pertenecían a los ejidos de San Andrés Cholula, San Bernardino Tlaxcalancingo, Santiago Momoxpan y la Trinidad Chiautenco, este último del municipio de Cuautlancingo como parte del programa de Desarrollo Urbano de la ciudad de Puebla y que posteriormente serían incorporadas al programa de Desarrollo regional Angelópolis, no tuvo que pasar mucho tiempo para que se evidenciara la intención de liberar las tierras ejidales e incorporarlas al mercado comercial y de inversión privada (Mele 1994, citado en Velasco P. 2005).

Otra historia más es la suscitada en 1994 cuando el gobernador de Puebla, Manuel Bartlet ordenó expropiar los pozos en Nealtican y Acuexcomac con el fin de surtir de agua a la ciudad de Puebla (Ashwell A. 2015), situación que derivó en el descontento social y llevó a los campesinos a defender el vital líquido ya que sabían que en un futuro no muy lejano enfrentarían problemas de desabasto que pondría en riesgo la agricultura de la región.

2.2 Características socio-demográficas

La dinámica sociodemográfica de Cholula a lo largo de la historia nos da indicios que nos permiten entender a una sociedad mestiza en una tierra de indios como la denomina Castillo N. (2001), y que Ashwell A. (2015) confirma:

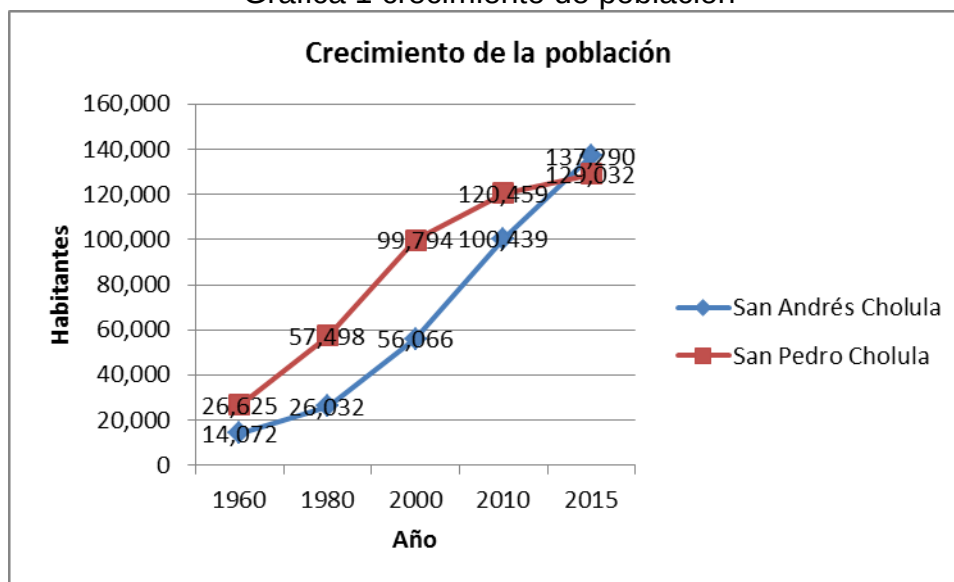
“Cholula se despobló también de indios, desde un inicio de la colonia, debido a que cuadrillas de trabajadores, después de 1531, se desplazaron para la construcción de la ciudad de Puebla de los Ángeles; también se produjeron éxodos de pobladores indígenas cholultecas hacia otras localidades por causa de las constantes epidemias y, en 1540, por la actividad volcánica del Popocatepetl; así, muchas tierras, paulatinamente y en el primer siglo de la colonia, quedaron crecientemente desiertas de indios y cultivos. Sin embargo, quizás

en el trato de los encomendadores españoles, por la excesiva exigencia de servicios y tributos personales, se encuentran las razones más dramáticas del hambre, la fatiga y la muerte que sobrevinieron sobre los indios cholultecas y que, en términos demográficos, prácticamente significó su extinción sociorracial en menos de un siglo”.

De acuerdo con datos del INEGI el crecimiento poblacional en “las cholulas” en las últimas décadas (San Pedro y San Andrés) ha aumentado en gran medida y a la par de las grandes ciudades en el país.

La cercanía con la capital poblana generó un crecimiento exponencial demográfico a partir de la década de los 80 del siglo pasado en San Pedro Cholula y en el año 2000 en San Andrés, ya que la población aumentó casi un cien por ciento en comparación con el ritmo de crecimiento de décadas anteriores que se mantenía entre el sesenta y el setenta por ciento.

Gráfica 1 crecimiento de población



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los censos de población del INEGI de 1960, 1980, 2000, 2010 y el conteo 2015.

Para el año 2015 (INEGI) la población de San Andrés Cholula ascendía a 137,290 habitantes con una densidad poblacional de 2171.7 habitantes por kilómetro cuadrado, debajo de los 2904 de la capital poblana, el 24.34% de la población se considera indígena pero solo el 4.05% habla una lengua indígena.

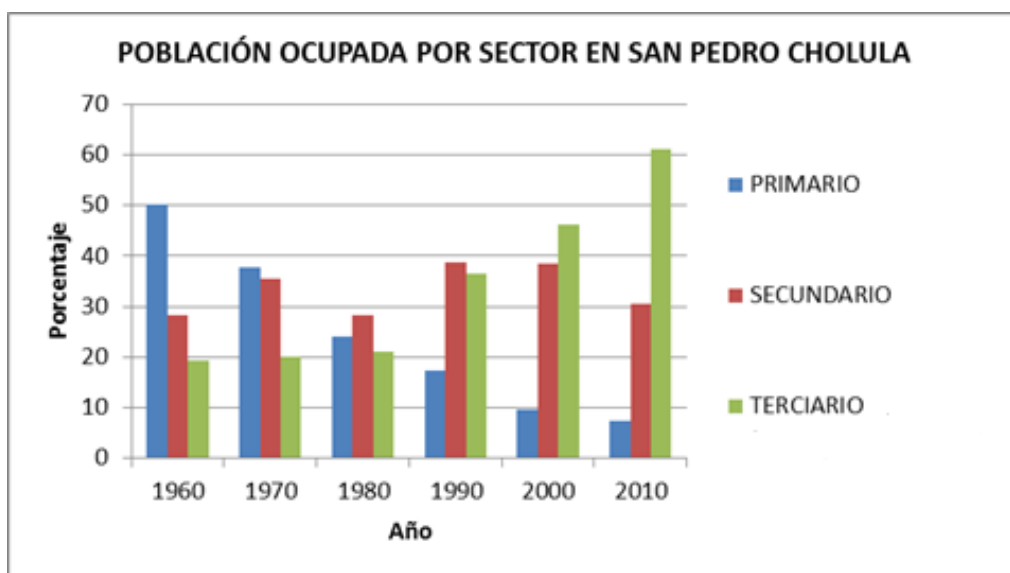
El caso del municipio de San Pedro Cholula es similar, para el año 2015 la población ascendía a 129,032 con una densidad poblacional de 1677.8 habitantes por kilómetro cuadrado, el 29.59% se considera indígena, sin embargo sólo el 1.39% de la población son hablantes de lengua indígena.

El crecimiento poblacional de San Andrés Cholula a partir del 2010 ha sido mayor que el de San Pedro Cholula (por primera vez en la historia de los censos del INEGI) a consecuencia del desarrollo inmobiliario tan abrumante en la conocida zona de Angelópolis principalmente y que responde al crecimiento urbano y al programa de Desarrollo Regional Angelópolis de 1994.

2.3 Economía

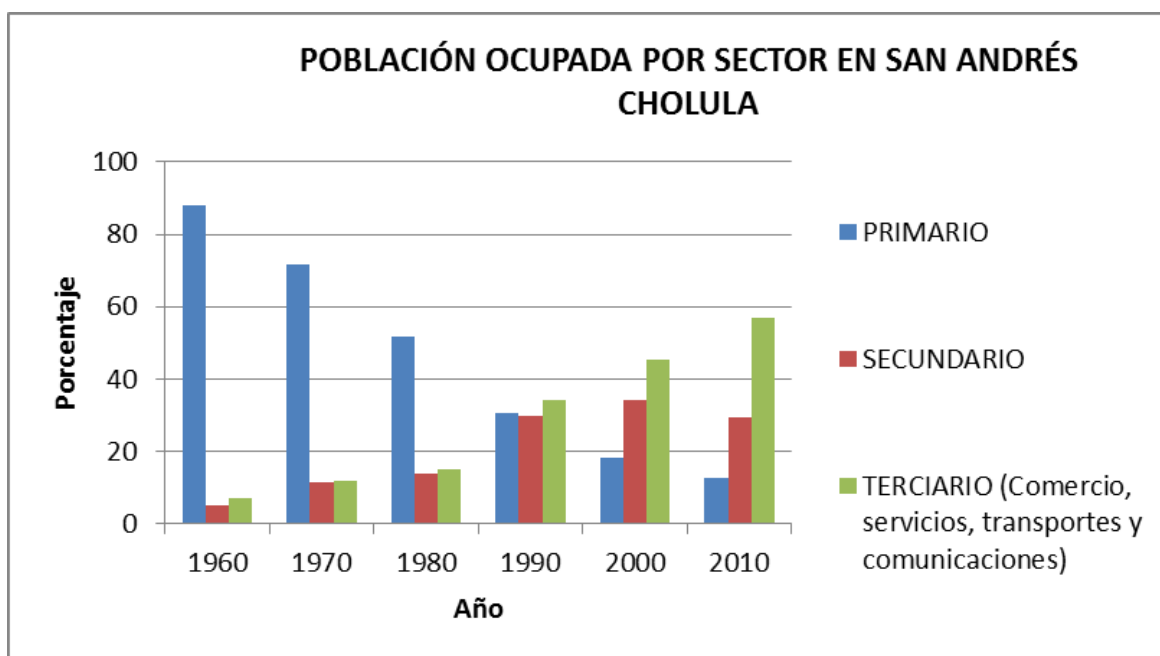
El crecimiento poblacional de las últimas décadas como consecuencia del Programa de Desarrollo Regional Angelópolis, la expropiación de tierras ejidales y la inversión de capital privado ha dado como resultado una dinámica económica muy fuerte en el territorio cholulteca, la vocación milenaria de las tierras dedicadas a la agricultura ha quedado desdibujada casi en su totalidad, fortaleciendo en todos sentidos al sector terciario.

Gráfica 2 Población ocupada San Pedro Cholula



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los censos de población del INEGI de 1960, 1980, 2000 y 2010.

Gráfica 3 Población ocupada en San Andrés Cholula.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los censos de población del INEGI de 1960, 1980, 2000 y 2010.

En el 2004 el INEGI publica el documento titulado “Regiones Socioeconómicas de México” en el que clasifica a través de siete estratos y con base en 27 indicadores relacionados con temas afines al bienestar, los distintos municipios del país.

El valor “1” corresponde al estrato con mayor desventaja relativa y el valor “7” al que está en mejor situación.

De acuerdo a sus resultados los municipios de San Andrés Cholula y San Pedro Cholula se ubican en el estrato 6 al igual que sólo 8 municipios más en el estado de 217, únicamente debajo del municipio de Puebla que es catalogado en el estrato 7, de acuerdo a INEGI, el estrato 6 implica que en los dos municipios cholultecas existen altos niveles de bienestar en aspectos tales como educación, empleo, ocupación, vivienda y salud.

Además es destacable que “las cholulas” se encuentran incluidas dentro del más reciente reporte del INEGI (2016) denominado “Los 300 municipios más representativos (MMR) a nivel nacional en el año 2012-2015” y que se determina por el volumen de captación y aplicación de recursos. Cabe mencionar que estos

300 municipios equivalen a más del 70% del total de recursos que manejan los municipios que reportaron información.

En el 2015 la percepción total de ingresos de San Andrés Cholula le ubicaba en el tercer lugar de los municipios con mayor ingreso dentro del estado, sólo por debajo de la capital poblana y Tehuacán, el ingreso total sanandreseño ascendía a \$558,035,496.00 pesos, mientras que San Pedro ocupaba el cuarto lugar con \$453,293,379.00 pesos (INEGI, 2015), estos números indican que nos encontramos frente a municipios con un alto grado de recaudación, resultado del crecimiento inmobiliario y comercial principalmente en “las cholulas”.

El crecimiento exponencial de la población que exige servicios y la inversión privada y pública destinada al turismo como fuente principal de atracción de mayor derrama económica ha implicado que el sector terciario sea el protagonista de los ingresos municipales, por eso no ha de sorprendernos que en ese esfuerzo ambos municipios hayan quedado inscritos dentro del catálogo de “Pueblos mágicos” en el año 2012 y que a decir de la Secretaría de Turismo el fin es contribuir a revalorar a un conjunto de poblaciones del país que siempre han estado en el imaginario colectivo de la nación en su conjunto y que representan alternativas frescas y diferentes para los visitantes nacionales y extranjeros (SECTUR, 2016) aunque en ese esfuerzo lo que sucede en realidad es que las dinámicas locales son desplazadas y se intenta vender una suerte de cultura dispuesta para el espectáculo.

Hoy día se observan en ambos municipios una gran afluencia de turismo nacional y extranjero deambulando por las plazas principales, los alrededores de la gran pirámide y el primer cuadro de ambas ciudades donde encuentran restaurantes, bares, hoteles, tiendas de souvenirs, bancos, cafeterías, pulquerías y varios centros de entretenimiento dispuestos a satisfacer a los visitantes.

La dinámica demográfica y económica actual de “las cholulas”, sus características geográficas y sociales nos permiten vislumbrar un territorio complejo, habitado por familias herederas de una tradición milenaria y otras más recién llegadas, debido a la explosión inmobiliaria en tierras cholultecas, ante el inminente crecimiento

urbano y en el que las expropiaciones han sido el instrumento de despojo por parte del estado a través de los gobernantes que utilizan su poder y a las instituciones para responder a los intereses de la iniciativa privada.

Aunado a esto, el auge del turismo como fuente de ingreso económico frente al nulo respeto de las dinámicas locales y sobre todo las relacionadas con los lugares sagrados para los cholultecas, nos coloca frente a un escenario de conflicto, de movilización y resistencia entre aquellos que buscan rentabilizar cada espacio y los cholultecas y su visión sagrada de la tierra que habitan.

Existe un choque entre la expansión urbana y moderna de la ciudad de Puebla que día con día engulle los espacios y áreas ejidales, naturales y sagradas de “las cholulas”. La terciarización económica de la región ha generado una derrama económica que ha beneficiado a ciertos sectores de la población que han sabido capitalizar estos cambios económicos como el sector comercial, restaurantero y hotelero.



Ilustración 1. Un sector de la población aprovecha el crecimiento económico derivado de la promoción turística para obtener ganancias. Fuente: Obtenida de la red social Facebook Cholula Viva y Digna. 2017.

Todos estos cambios han generado un escenario de tensión social con otro sector de la población nativa que no comulga con los intereses del capital y del gobierno y sus políticas desarrollistas, toda vez que éstas han trastocado los espacios

sacralizados de Cholula, específicamente la pirámide y el templo dedicado a la Virgen de los Remedios.

“nunca pensé que llegarían a tocar la puerta de los suelos sagrados en torno a la Gran Pirámide y el santuario de la Virgen de los Remedios. Pero aquí están puestos a transformar en parque temático un lugar que fue el axis mundi de los antiguos cholultecas y lo es hasta hoy por la presencia de la patrona Remedios en su cima”
(Ashwell A. 2015: 131.)

Es fundamental hablar de un territorio sacro, representado por las demarcaciones cholultecas y su integración barrial y comunitaria versus, la visión secular del territorio que alienta el gobierno estatal en aras de apuntalar el sector de los servicios turísticos y comerciales, condición que genera pugnas por el territorio y que ha llevado a una gran parte de los pobladores a agruparse y mostrar su capacidad gestiva y de auto organización para hacer frente a estas nuevas realidades impuestas por el sistema en el que vivimos.

Capítulo III. Cholula: el territorio sagrado

En este capítulo se muestra la dimensión sagrada que guarda el territorio en pugna entre Cholutecas y el gobierno estatal de Puebla en complicidad con los ayuntamientos de San Pedro y San Andrés Cholula, a partir de la configuración histórica, social y religiosa de este.

La sacralidad del territorio es resultado de un largo proceso histórico y tiene su esencia en la cosmovisión prehispánica y aún a pesar del tiempo transcurrido o quizá gracias a éste y a la larga ocupación de sus habitantes (Ashwell A. 2015) el arraigo y vitalidad con que se sigue practicando se observa en la cotidianeidad de la vida de los Cholutecas, en su organización social y en cada una de las fiestas religiosas que tienen como eje central al tlachihualtepetl⁴ y al templo que lo corona, el templo dedicado a la Virgen de los Remedios.

En consecuencia, se considera que los elementos que dilucidaran el devenir histórico del territorio sagrado se muestran en los apartados que conforman este capítulo: Recuento de la movilización social y la defensa por el territorio sagrado; Cholula. Antecedentes prehispánicos; La cosmovisión prehispánica sobre los volcanes y los cerros; Cholula, la ciudad sagrada en la modernidad y el último capítulo denominado Organización socio religiosa.

3.1 Recuento de la movilización social y la defensa por el territorio sagrado

En las últimas décadas en muchos lugares del mundo, en América Latina y para ser precisos en nuestro país hemos visto surgir movimientos sociales, cada uno de ellos con sus propias demandas. Hemos sido testigos a lo largo de la historia de movimientos que exigen mejoras a las condiciones laborales y a los derechos de los trabajadores como los surgidos en los años cincuenta del siglo pasado con las movilizaciones de obreros y trabajadores en México, ejemplo de ello es el

⁴ La antropóloga Ana María Ashwell afirma que Tlachihualtepetl quiere decir “cerro hecho a mano” o “montaña construida”, y es una referencia precisa a la base piramidal ubicada en la ciudad de Cholula y cuya estructura más antigua los arqueólogos datan en el Preclásico superior, 2001 100 A.C. (Ashwell A. 2015)

movimiento ferrocarrilero de 1958, el movimiento de telefonistas en 1959 al igual que el movimiento magisterial en ese mismo año, ya en la década de los sesentas recordamos el emblemático movimiento estudiantil del 68 en contra del autoritarismo y el deterioro social (Alonso J. 2013) y que a decir de Nivón E. (1998):

Su gran influencia se aprecia en las sucesivas oleadas de movilizaciones populares de los siguientes veinte años, desde la guerrilla urbana, el movimiento sindical independiente y las expresiones urbano-populares, así como también en el campo de la literatura, la comunicación, la educación y la cultura. (Nivón E. 1998: 86)

El mismo Nivón (1998) relata que de 1972 a 1977 surgen luchas muy importantes vinculadas al movimiento sindical en las que los protagonistas son los trabajadores electricistas, universitarios y de la pequeña industria, en ese mismo periodo aparecen los primeros movimientos independientes de lo que más tarde se llamaría Movimiento Urbano Popular (MUP) que se desarrolló con el fin de reivindicar la vivienda en la ciudad de México *debido a la práctica vinculada a la compra clandestina de terrenos a fraccionadores ilegales y ejidatarios* (Nivón E. 1998:91)

En 1979 el movimiento campesino encuentra en el valle de México uno de sus momentos más importantes, al constituirse la Coordinadora Nacional Plan de Ayala en Milpa Alta en el aún llamado Distrito Federal. (Nivón E. 1998)

Para los ochentas y derivado del impulso del modelo neoliberal vimos surgir con más fuerza movimientos de diferentes índoles como el de las mujeres que exigían respetos a sus derechos, para 1994 el llamado Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) apareció para reclamar justicia social, democracia y respeto a la dignidad de los indígenas (Alonso J. 2013: 89)

El recién nacido siglo XXI vio en su primera década de vida movimientos en contra de la privatización de la industria eléctrica uno de ellos surgido con la extinción de “Luz y Fuerza del Centro” y encabezado por del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME).

De manera reciente, aún presente en la memoria de los mexicanos, tenemos el caso de “los 43 de Ayotzinapa” que movilizó a cientos de miles de mexicanos encabezados por los padres de 43 estudiantes normalistas desaparecidos en 2014 en Iguala Guerrero y que exigen su aparición con vida y el esclarecimiento de lo sucedido. Al grito “Vivos se los llevaron, vivos los queremos” la sociedad civil ha salido a las calles desde el 2014 y hasta la actualidad para manifestar, además, un alto a los fuertes índices de inseguridad, desapariciones y asesinatos que elevan a diario las cifras en el país.

En el 2012 surgió una movilización emanada de los universitarios que demandaba reformas de democratización de los medios de comunicación, de la educación y de la economía, el movimiento “Yo soy 132” derivado del cerco mediático y la manipulación de la información que hicieron los medios de comunicación tras la protesta y confrontación que estudiantes de la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México realizaron al entonces candidato a la presidencia de México, Enrique Peña Nieto (Periodo 2012-2018). Cabe destacar que el movimiento se gestó en la IBERO campus Santa Fe, pero de manera inmediata otras universidades y un sector de la sociedad abrazaron las demandas.

Otro movimiento que sigue vigente y que tiene sus antecedentes en los setentas cuando se constituyeron distintas coordinadoras con el objetivo de *atacar la dispersión y potenciar su fuerza política* (Nivón E. 1998: 88), es el encabezado por la Coordinadora Nacional de Trabajadores del Estado (CNTE) que tras la reforma educativa promovida por el presidente Enrique Peña Nieto, llevó a un gran número de docentes a manifestarse en contra de lo que ellos califican como un atropello a los derechos laborales del magisterio, además de exigir una verdadera mejora en la calidad de la educación.

Hemos visto en los últimos años y como resultado de las reformas estructurales en el país, sobre todo la energética, la irrupción de movimientos sociales que surgen en los pueblos, en lugares alejados de las zonas urbanas y que luchan para defender sus recursos naturales, minerales, sus territorios ante la llegada de empresas nacionales y extranjeras, cobijadas por el Estado y con el beneplácito

de éste y que ponen en riesgo no sólo sus espacios físicos y recursos, sino también la continuidad social de sus pueblos.

En abril de 2016 dio inicio la “Campaña Nacional en Defensa de la Madre Tierra y el Territorio” una iniciativa que aglutina a más de 180 pueblos y organizaciones de la sociedad civil a lo largo de todo el país, que se encuentran involucrados en procesos de resistencia frente al despojo (Hokins A., Bautista J. 2016) y que durante un año tuvo el objetivo de dar cuenta de la catástrofe que significa el despojo que viven, visibilizar sus demandas y los problemas a los que se enfrentan.

Hokins A. y Bautista J. (2016) afirman que con base en diversos conteos, en la actualidad se reconocen entre 120 y 150 conflictos a lo largo y ancho del país:

Todos luchan contra las afectaciones que los proyectos traen consigo, desde el despojo de sus tierras hasta la destrucción de los ecosistemas, pasando por la contaminación y el desplazamiento forzado. El diagnóstico dio cuenta de una geografía de la catástrofe: los ríos se secan, se entuban y cambian de rumbo para favorecer la agricultura industrial y la manufactura de productos; se contiene en grandes presas el agua para producir más energía. Hay cada vez menos líquido; el campo se abandona, pues su fruto está controlado por las leyes del mercado, y con él ya no alcanza para llevar una vida digna. Los bosques se talan sin medida; están convertidos en mera mercancía para el mercado legal e ilegal de la madera. Las grandes industrias contaminan de manera negligente e impune aguas y tierra. Las ciudades empezaron a sobrepoblarse con la migración masiva del campo y se convirtieron en caldo de cultivo para la inhabilitación de la vida digna. Las carreteras destruyen bosques y los generadores de energía, incluso la jactada de limpia, y son un peligro latente en los pueblos. El avance imparable de la contaminación ha provocado el desplazamiento e incluso la muerte de miles de personas en el país. Los conflictos que la desposesión y la contaminación provocan son también sociales. Para Cherán, Tepoztlán y Xochicuahutla, la defensa de su bosque implica también la de su historia, de su vida como comunidad. Para los yaquis, la salvaguarda del río es la de las propias posibilidades de mantenerse vivos como pueblo, de seguir

reproduciendo su cultura e identidad. Para Atenco, la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias, los comcáac y muchos otros pueblos, proteger del despojo y la contaminación de las minas, la tierra, supone salvarse a sí mismos también como pueblos.

Finalmente y en este recuento bastante somero de movimientos sociales se visibiliza la multiplicidad de exigencias, algunos reclaman la reivindicación de derechos, mejores condiciones laborales, educativas, el alto a la violencia, otros el respeto a sus recursos, a su territorio, a sus formas de vida, etcétera.

El caso del movimiento social “Cholula Viva y Digna” surgido en 2014, movimiento que es eje central de este trabajo de investigación, fundamenta su reclamo en la defensa del territorio; sin embargo, algo que emerge como genuino y notable es el significado sagrado que el territorio en pugna representa para sus habitantes, la lucha no se puede simplificar a la defensa de 40 hectáreas que serían expropiadas a sus dueños, sino de lo que esas 40 hectáreas representan para los cholultecas.

Es probable que si el intento de expropiación por parte de los Gobiernos estatal y municipal hubiera sido en cualquier otro espacio del territorio cholulteca que no involucrara al Tlachihualtepetl, al templo de la Virgen de los Remedios o cualquier espacio con una carga simbólica y sacra para los cholultecas, la movilización, la resistencia no hubiera existido o seguramente el alcance que hubiera logrado no habría sido tal.

A partir de esta premisa, es que considero vital este capítulo como pieza fundamental de este rompecabezas llamado “Cholula Viva y Digna”.

3.2 Cholula. Antecedentes prehispánicos

La historia precolombina de Cholula es trascendental para entender su condición de epicentro regional como lugar de peregrinaje religioso y comercial que atrae a poblaciones cercanas del altiplano central de México.

Diferentes investigadores han dado cuenta de datos que poco a poco van tejiendo la red de su historia, sin embargo cabe advertir que la falta de excavaciones e

investigación arqueológica aunado a la urbanización del territorio cholulteca y a las “magnas” obras por parte de los ayuntamientos municipales y estatal que han ido destruyendo poco a poco el patrimonio histórico nos han condenado, como menciona Ashwell A. (2015) *a que la herencia cultural y arquitectónica cholulteca quede oculta o distorsionada y que su historia de innegable antigüedad sea una red de agujeros. (2015: 83)*

De acuerdo con Suárez S. y Martínez S. (2005) el origen de la ciudad de Cholula se remonta aproximadamente al año 500 a. C., con una ocupación casi ininterrumpida desde su fundación hasta la llegada de los españoles. Ashwell A. (2015) menciona que la antigüedad de la ciudad tiene su inicio en el Formativo y en el Preclásico, desde unos 1300 o más antes de nuestra era. El Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) afirma que Cholula es una ciudad con una larga historia cultural que se remonta por lo menos al Preclásico tardío, pero es hasta el Clásico que la ciudad toma importancia al formar parte de la red comercial de Teotihuacán hacia el sureste. (INAH 2018)

En concordancia, Plunket P. (2012) afirma que Cholula cuenta con una añeja trayectoria urbana que se remontaba al siglo I, Cholula fue durante la época del dominio teotihuacano el centro magno del Valle poblano-tlaxcalteca y el dinamismo que la caracterizó culminó materializándose en el edificio de mayor volumen de América, la Gran Pirámide también conocida como Tlachihualtepetl.

La antropóloga Ana María Ashwell ha dedicado la mayoría de su investigación a Cholula desde hace años y en su camino ha concluido que:

En el nombre de “Cholula” hay una alusión al agua y a la huida y ambos significados de su nombre, sin contradecirse, posiblemente resumen no sólo su condición de ciudad sagrada sino la larga saga de su historia civilizadora entre los pueblos mesoamericanos. Los nombres Tollan Cholollan podrían indicar que Cholula fue el lugar al cual huyeron los toltecas después de la caída de Tula, entre 1125 y 1156; esta saga migratoria, militar y religiosa, se describe en la Historia Tolteca Chichimeca

donde se lee que “[...] en el año 1 tecpal llegaron los toltecas a Tlachiualtepetl”. (Ashwell A. 2015)

Ashwell también menciona que en el documento que contiene la historia tolteca-chichimeca se indica que la migración y conquista de Cholula en el siglo XII es producto de los conflictos políticos por el poder en Tula, pero también sugiere que la migración tolteca-chichimeca a Cholula, si bien fue una huida, en su dimensión religiosa fue un retorno a una tierra prometida; a un suelo antiguo y sagrado al cual se accede únicamente por instrucciones de un dios primigenio. (Ashwell A. 2015)

Las investigaciones sobre Cholula son variadas, aunque probablemente no las suficientes; sin embargo, en la mayoría de ellas confluye la idea de la ciudad sagrada:

Una leyenda sobre el origen de la ciudad sagrada de Cholula, que se encuentra en el Códice Cholula (2002) expone la forma en que el Monte se rompe para verter sobre el mundo las aguas prístinas, proyecta en diagonales cuatro pedazos de su cúspide y crea, así, cuatro montes subordinados. (López A. 2009: 29)

Además del carácter sagrado, a Cholula también se le atribuye un lugar relevante en Mesoamérica:

...Cholula es el resultado de un prolongadísimo proceso civilizador: durante milenios se desarrolló a partir de la intervención de múltiples pueblos, con diversas culturas y lenguas, en un vasto valle al oriente de las cordilleras volcánicas y de la cuenca de México en el altiplano Mesoamericano. Hay dos mil años de historia mesoamericana en la zona urbana de la actual Cholula, entre ocho y diez mil años de historia cultural en el valle poblano – tlaxcalteca; y Cholula con Teotihuacan son parte esencial del rompecabezas que se necesita armar del universo cultural y cronológico de Mesoamérica. (Ashwell A. 2015)

Sin duda alguna la fundación de Cholula ligada a un mito de creación con una carga simbólica sagrada nos da pie a repensar el esplendor de la ciudad

cholulteca no sólo debido al afortunado espacio geográfico que ocupaba o a las actividades comerciales, que fueron de gran importancia en ciertas etapas, si no como una ciudad articulada y vista por sus distintos habitantes desde una cosmovisión compleja que López Austin (2012) describe como la tradición mesoamericana caracterizada por la coherencia, en ella la unidad difumina límites entre lo humano y lo no humano:

La fuerte coherencia produce la imagen de un universo estructurado, geométrico —a manera de una gran máquina—, dinamizado por la circulación de fuerzas y personas divinas que recorren las vías del aparato cósmico. La simetría y los números son estrictas bases organizativas, aun para los dioses; las múltiples ruedas calendáricas ordenan la sucesión de los acontecimientos, mientras que, paradójicamente, sus combinaciones originan el devenir siempre cambiante; los colores son símbolos ubicuos de la geometría, etcétera. La estructura se vuelve obsesiva en toda expresión humana (López A. 2012: 4)

Es precisamente la cosmovisión indígena de la que López Austin habla, la que nos puede explicar la esencia de la sacralidad que hasta la actualidad los cholultecas aún practican dentro de su territorio y que despliegan en la cotidianeidad de sus vidas, de sus fiestas y tradiciones a pesar de la urbanidad que cada vez es más avasallante, pero que han ido acoplando y probablemente hasta aprovechando.

A continuación, se ahondará en la cosmovisión que en la época prehispánica se tenía de los montes, de las elevaciones como el Popocatepetl, la Malinche y el Iztacihuatl, que forman parte del paisaje cotidiano de Cholula y que además podemos conceder al Tlachihualtepetl, el cerro hecho a mano y que persiste hasta la actualidad.

3.3 La cosmovisión prehispánica sobre los volcanes y los cerros

El territorio Cholulteca ocupa un lugar en el vasto Valle de Puebla-Tlaxcala además de colindar con la Sierra Nevada, su ubicación la hace verse rodeada de

majestuosos volcanes visibles desde cualquier parte del altiplano central mexicano, como lo son la Malinche, el Iztacihuatl y el Popocatepetl, de los cuales aprovecha sus escurrimientos para nutrirse (Bonfil G. 1973) y cerros de menor tamaño como el Zapotecas y el Tecajete que se ubican dentro de su territorio. Lo anterior no es resultado de la casualidad y menos si se considera cierto que la migración tolteca-chichimeca a Cholula guarda el mito del retorno a una tierra sagrada, a la tierra prometida.

La existencia de los Volcanes a su alrededor, los cerros en el territorio Cholulteca y la veneración del Tlachihualtepetl, el cerro hecho a mano, hasta la actualidad, nos dan mayores elementos para ratificar la sacralidad que guarda Cholula, una suerte de cartografía sagrada, ya que en la cosmovisión indígena de la que nos habla López Austin y que Broda J. (1997) define como la visión estructurada en la cual las nociones cosmológicas eran integradas en un sistema coherente y en la que el universo conocido se explicaba en términos de un cuerpo de conocimientos exactos, se puede entender esta relación sumamente fuerte entre la creación, la vida y la muerte con el monte sagrado (López A. 2009)

En las investigaciones que Julio Glockner realiza sobre los mitos y rituales en el Popocatepetl y el Iztacihuatl se describe a la Sierra Nevada como una región en la que se manifiesta de manera inminente la confluencia de aspectos ligados a la convivencia de prácticas y representaciones del mundo, es decir la cosmovisión prehispánica, que abarca desde el remoto pasado mesoamericano.

Además Glockner J. (2012) describe también características simbólicas únicas en la región:

Por diversas razones no existe en el país una zona geográfica que tenga la importancia simbólica de los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl. Su presencia en la memoria colectiva se cuenta por siglos. El volcán tradicionalmente había sido concebido como fuente de abastecimiento de lluvias y semillas hasta la irrupción de Cortés y sus soldados. (Glockner J. 2012: 14)

Estos rituales sagrados en el Popocatepetl y el Iztacihuatl de los que da cuenta Julio Glockner, también han sido estudiados por investigadores como Johanna Broda que al igual que Glockner habla de los graniceros o tiemperos⁵ en el altiplano central ligados en su esencia al pensamiento mexica en el que los cerros contenían las aguas subterráneas que llenaban el espacio debajo de la tierra, Según Broda J. (1997) Fray Bernardino de Sahagún describió que en la cosmovisión mexica, las montañas se concebían "como si fuesen vasos grandes de agua, o como casas llenas de agua". Estas prácticas o rituales sagrados que aún se manifiestan en los volcanes como el caso del Popocatepetl con los graniceros, coinciden con otras evidencias que dan cuenta de la veneración ancestral de las culturas mesoamericanas por las montañas, debido a que estas descargan las aguas de las lluvias, son las fuentes de los manantiales, y contenedores, en su interior, de las aguas primordiales que sustentan la vida (Ashwell A. 2004)

López A. y López L. (2009) a través del paradigma del Monte Sagrado nos ayudan a entender la carga simbólica que para la cosmovisión indígena tienen los cerros, volcanes y montañas, incluidas las pirámides como representación de estos cerros sagrados.

Funciones del monte sagrado:

Eje cósmico	Punto de ascenso y ocaso de los astros	Bodega de la riqueza	Refugio de flora y fauna	Casa del dios patrono	Lugar de origen de los hombres	Fuente de poder, autoridad y orden	Morada de los muertos
-------------	--	----------------------	--------------------------	-----------------------	--------------------------------	------------------------------------	-----------------------

Fuente: Alfredo López Austin y Leonardo López Luján, Monte Sagrado-Templo Mayor (2009: 93)

De manera somera y sin entrar a fondo en cada una de estas funciones propuestas, es inevitable no encontrar la congruencia entre éstas, la estrecha vinculación que el monte sagrado como figura cósmica guarda con el ciclo de la

⁵ Para Albores y Broda (citados en Lorente D. 2009) los graniceros pueden definirse como un especialista ritual de origen prehispánico dotado del don para manipular los fenómenos atmosféricos como lo son la lluvia, el viento, la tormenta, el granizo, así como para curar los males que éstos provocan.

vida, el surgimiento del día y la noche, a manera de metáfora el monte sagrado puede suponerse como un cofre que salvaguarda las riquezas del mundo y que en algún momento al abrirse expulsó las semillas de la vida y que en su dualidad también tendrán que volver llegada la muerte.

La carga simbólica que representan los cerros para los pueblos como el de Cholula, que ha heredado generación tras generación y que gracias a su práctica en la cotidianidad se sigue preservando, da sentido como eje rector a la vida, les ayuda a entender de dónde vienen y hacia dónde van, aún después de la vida y mientras habitan la tierra, da sentido al orden social y a la estructura tradicional que de este emana a través de figuras de autoridad que a su vez sirven al santo patrono también nombrado así en la visión católica.

El majestuoso “Tlachihualtepetl” cholulteca, el cerro hecho a mano guarda en su interior una estructura piramidal sagrada, de la cual supieron aprovechar bien los españoles a su llegada para construir en la parte más alta el templo de la Virgen de los Remedios que en la actualidad representa a la madre de los Cholultecas, y que a pesar de no ser una formación natural fue construida para reproducir la cosmovisión prehispánica relacionada con la fertilidad, las semillas y el agua:

Cada elevación importante en la geografía se consideraba un desdoblamiento del Monte Sagrado. Éste, a su vez, generaba más copias en el área inmediata, tanto naturales como artificiales: pequeños cerros y pirámides. Si el Monte Sagrado era la elevación arquetípica que contenía las aguas subterráneas, toda elevación natural de importancia era considerada un recipiente, por lo que algunos montes reciben en la actualidad el nombre de "trojes de agua". Correlativamente, las pirámides eran tenidas como proyecciones de estos depósitos sagrados de agua. Tal era el caso de la Gran Pirámide de Cholula. (López A. y López L. 2009: 134)

Cholula representa desde sus formaciones naturales como el cerro Zapotecas y el Tecajete, enmarcado por el Popocatepetl, el Iztacihuatl, la Malinche, y aquella

hecha a mano como el tlachihualtepetl (incluyendo en la actualidad el templo dedicado a la Virgen de los Remedios) un territorio que guarda una cartografía sagrada que en esencia representa la cosmovisión indígena, que sus pobladores, habitantes continuos del lugar, desde siglos que van más allá de la llegada de los españoles, han preservado, no de manera inamovible pero que se han sabido adaptar a los cambios históricos para que permanezca hasta nuestros días.



Ilustración 2. La región cholulteca se encuentra rodeada de elevaciones naturales. Fuente: Abed J. 2017.

3.4 Cholula, la ciudad sagrada en la modernidad

En el apartado anterior advertí que si bien los cholultecas han preservado hasta la actualidad la cosmovisión de sus ancestros y la sacralidad de su territorio, esta no ha permanecido de manera inamovible a lo largo de la historia. La llegada de los españoles y la imposición de la religión católica a través de la evangelización representó un cambio muy fuerte en sus creencias y la adaptación y/o transmutación de sus rituales a los que la religión católica imponía, lo que llevó a cambios históricos que hoy podemos observar en el territorio cholulteca a través de una suerte de sincretismo que permea en todos los rincones de “las cholulas”.

Bonfil G. (1973) caracterizaba a la Cholula de la década de los setentas desde el plano comercial como semejante a otras docenas de ciudades en la provincia

mexicana, respecto a su actividad comercial y artesanal tampoco representaba algo extraordinario, sin embargo, la excepcionalidad de Cholula, su sello único era la importancia que tiene en la vida cotidiana de sus pobladores las actividades rituales tradicionales, al grado de afirmar que:

Cholula es un caso único, una situación extrema, para la que resulta difícil encontrar paralelo en los estudios sobre ámbitos sociales contemporáneos equiparables. (Bonfil G. 1973)

La vida actual de Cholula a simple vista puede engañar a cualquiera, ya que la mayor parte del territorio cholulteca no se aparta del avance de la urbanización, de “la modernidad” que el capitalismo y la globalización han acarreado.



Ilustración 3. La promoción turística de “las cholulas” atrae a visitantes nacionales y extranjeros.

El turismo es una de las fuentes principales de derrama económica de las cabeceras municipales de San Andrés y San Pedro, las colonias de ambos municipios son las que menos muestran y en las que más cuesta encontrar ese pasado indígena que alguna vez existió, ya que la cercanía con la capital las ha acorralado con la construcción de grandes centros comerciales e infinidad de conjuntos habitacionales como el caso de la zona de angelópolis en San Andrés Cholula.

Las juntas auxiliares, algunas aún catalogadas como rurales o semi urbanas se encuentran envueltas en problemas sociales como el alcoholismo, la drogadicción, embarazos no deseados en jóvenes, falta de empleo, educación, inseguridad y demás situaciones que de manera generalizada se presentan en otras regiones del país como resultado del caos político y los abusos de los gobiernos en turno a lo largo de la historia del México institucional pero que en las últimas décadas se ha recrudecido, este panorama que aparentemente desdibuja esa Cholula cósmica y la iguala con muchas más, es engañoso.



Ilustración 4. A pesar del crecimiento urbano y la modernización de los espacios, los fieles devotos de la Virgen de los Remedios cruzan estos espacios para poder llevarla a sus comunidades. Fuente: Obtenida de la red social de Facebook Santuario de Nuestra Señora de los Remedios; Cholula Puebla. 2018.

Es cuestión de zambullirse un poco para poder sentir esa excepcionalidad que Bonfil Batalla menciona, porque a pesar del contexto que antes se describió, basta con caminar por las calles de algún barrio para escuchar en cualquier momento el sonido de los fuegos artificiales, de las campanas que advierten algún festejo sin importar el día de la semana que sea, o toparnos con alguna enramada⁶ debido a

⁶ Las enramadas son adornos que se colocan en las iglesias en momentos de fiesta patronal, son símbolos de festividad y siempre son alusivos a los colores del santo patrono, por ejemplo en el barrio de San Pedro

la fiesta del santo patrono, con suerte podemos encontrar que en alguna de esas colonias acorraladas por la modernidad se organizan los “mayordomos” y fieles para recibir a la Virgen de los Remedios, para salir en procesión librando autos y fraccionamientos y llegar al Tlachihualtepetl para tener el honor de llevar consigo a Remedios hasta su iglesia.

Es cuestión de salir un domingo para ver a las “señoritas floreras” colectando dinero para enflorar el altar o llevar las mañanitas a la Virgen en su fiesta, o en época de siembra, basta caminar por los terrenos aledaños a la zona arqueológica para ver a los propietarios sembrar semillas o flores en esos campos fértiles.

*Cholula se caracteriza por las fiestas y te das cuenta que hay fiesta cuando escuchas las campanas, los cohetes, la música, cuando ves las procesiones en las calles y va mucha gente desde los más chiquitos hasta los más grandes, la gente es muy devota a la Virgen de los Remedios y al Santo al que se le haga la procesión.
(Tome G. entrevista personal 20 junio 2017)*



Ilustración 5. Las fiestas tradicionales son parte fundamental de la cotidianeidad cholulteca.

Mexicaltzingo son de color blanco con amarillo, en Santa María Xixitla son blancas con azul, en San Pablo son verdes con amarillo y rojo.

Hay un sin fin de muestras más de ese culto a Remedios, a su barrio, al Tlachihualtepetl que consideran sagrado, que se observan de manera tangible e intangible y que nos permiten comprender en cierta medida la razón del porqué ante el intento de expropiación de 40 hectáreas en torno a la zona arqueológica por parte del gobierno con el fin de construir un parque temático comercial, los cholultecas salieron a manifestarse de la manera en la que lo hicieron.

En San Andrés son dos festividades muy importantes, la de junio que es para la bajada de la Virgen de los Remedios y la de noviembre es para San Andrés. La fiesta de junio es más emotiva porque como baja la Virgen de los Remedios son quince días de fiesta, la Virgen visita todos los barrios y entonces los jóvenes se reúnen todos los días y echan porras, hay confeti y la Virgen anda en procesión, un día va a un barrio y hay procesión de la parroquia al barrio y regresa, y al otro día pasa lo mismo y por eso la fiesta es muy alegre porque hay más cohetes, hay más música y es más emotiva en comparación con la de San Andrés ya que esa solo es un día. Yo he tenido la oportunidad de pertenecer a las floreras como primera o como acompañante, es muy bonito y me llena mucho participar en eso. Las floreras se encargan de arreglar la iglesia para las festividades, la florera primera junto con sus acompañantes tienen que buscar mínimo doscientas cincuenta señoritas y se hace una lista para que cada semana salgan a colectar con la gente de los barrios para recaudar los fondos para la festividad, además la responsable principal puede tener 40 primeras y cada una debe cooperar desde dos mil hasta mil quinientos pesos y las otras, que nosotras llamamos “las colitas” cooperan desde los setecientos a los ochocientos pesos, lo que las floreras pagan es el arreglo floral que viene costando aproximadamente ciento veinte mil pesos solo de arreglo floral, además se paga la alfombra de aserrín y flores que cuesta entre veinte mil y treinta mil pesos, se pagan los mariachis que también cuestan unos veinte mil pesos más los cohetes para la misa, cabe mencionar que pesar de que somos tres pueblos cholultecas, tenemos tradiciones diferentes, por ejemplo en San Andrés Cholula los cargos más importantes son la fiscalía, la comisión y el rey, los castilleros, las floreras. La fiscalía, la comisión y el rey son organizados por señores mayores, los castilleros por jóvenes solteros y las floreras por señoritas solteras. Hay más hermandades, son más pequeñas, no menos importantes, pero sí de gastos más pequeños y son organizados por señoras. (Tome G. entrevista personal 20 junio 2017)

Es importante mencionar que esta cartografía sagrada que conforma al territorio cholulteca no se encuentra fuera de la lógica económica global, los cholultecas son consumidores de distintos productos y servicios, en algunos casos los ofertan y en otros, su fuerza de trabajo es el medio de subsistencia. Se han adaptado a los cambios que en las cabeceras municipales han sucedido respecto a la terciarización del campo y han tratado de insertarse en la Cholula turística, aprovechar la denominación de “Pueblo mágico” que se le ha dado a ambos municipios para vender o rentar sus propiedades a pequeños, medianos y grandes empresarios que han decidido colocar distintos tipos de negocios afines a la “nueva” vocación turística en la zona.

La sacralidad del espacio no está en duda, los cholultecas reafirman este carácter sacro en su cotidianeidad, pero a partir del uso y aprovechamiento heterogéneo que realizan pareciera que existen distintos niveles de lo sacro en el territorio, lo que permite que converjan de manera cordial el sincretismo religioso del que son herederos y que practican de manera esplendorosa, con la lógica económica de la oferta y la demanda.

Las prácticas rituales se articulan simbólicamente en función de los diversos tipos de organizaciones del sistema de cargos existentes en el sitio: mayordomías, asociaciones, hermandades, comisiones, etc., las cuales se vinculan a santos patronos o actividades específicas. Con base en ello se configuran niveles espaciales, que a su vez marcan jerarquías reflejadas en la representación y clasificación del territorio, a lo que se aúna la conexión con lo numinoso, por lo que se establecen calendarios y ciclos rituales, lugares y trayectorias sagrados. (Sánchez V. 2014:220)

La cordialidad con la que confluyen las prácticas del uso y aprovechamiento del territorio quizá sea resultado de que esta antítesis de lo sacro y lo comercial se realizan de manera paralela y, bajo la condición de que el aprovechamiento del territorio no vulnere, lastime o modifique los rituales, tradiciones y costumbres que se organizan para rendir culto a la Virgen de los Remedios, y de la cual, es

responsable una estructura socio religiosa de fuerte raigambre y que tiene alto valor y prestigio entre los cholultecas.

3.5 Organización socio-religiosa

Con la imposición de la religión católica, de la Virgen de los Remedios como madre de los Cholultecas y la construcción de su templo sobre el Tlachihualtepetl, la cosmovisión de la que eran herederos los Cholultecas y sus rituales a lo largo de los siglos se volcó en una suerte de transmutación, de sincretismo que hoy observamos en la prácticas de veneración a la Virgen de los Remedios por parte de los barrios, las juntas auxiliares y las colonias y que es respaldada por una organización socio-religiosa de gran valor que es reconocida entre los pobladores por su prestigio a través de los cargos tradicionales a los que sirven quienes los ostentan, a decir de Bonfil G (1973):

Las instituciones tradicionales en Cholula, son resultado de un largo y centenario proceso histórico. El pasado no está muerto, ni yace solamente en los adobes de la gran pirámide o en los muros de cada iglesia, viven en la conducta diaria. (Bonfil G. 1973: 35)

La organización socio-religiosa en el territorio cholulteca tiene un gran valor ya que el sistema de cargos se responsabiliza de ordenar y organizar prácticamente la vida comunitaria por medio de distintas acciones que incluyen los festejos religiosos de los barrios, las cabeceras municipales, las juntas auxiliares y en menor dimensión en las colonias, cabe mencionar que estos festejos dan muestra de ese sincretismo antes mencionado, ya que muchos de estos coinciden con los ciclos agrícolas, el inicio de la siembra, etc., además de que los nombres ponen en evidencia su pasado prehispánico, fiestas como el Altepehuitl⁷ y la Tlahuanca⁸ son

⁷ El Altepehuitl es el nombre que se le da a la fiesta que se celebra en mayo después del jueves de la Ascensión y se realiza en la Capilla Real, asisten los diez barrios de San Pedro Cholula acompañados de las imágenes de los santos patronos adornadas con mazorcas, semillas y frutos diversos, se dice que era el día en el que se entregaban las primicias. (Bonfil G.. 1973)

⁸ La Tlahuanca es una fiesta que reúne a los diez barrios de San Pedro Cholula en la Capilla Real el cuarto lunes de cuaresma, la Tlahuanca es la fiesta de la embriagues espiritual y como parte de la celebración la imagen de San Pedro de Ánimas procesiona dentro de la capilla, posteriormente en el atrio de la iglesia se reparte pulque a todos los asistentes al festejo.

ejemplo de ello, o acciones que se practican en la cotidianidad como el Tlapalehuil⁹.



Ilustración 6. En el Altepehuil las imágenes de los santos patronos de los barrios de San Pedro Cholula son decoradas con semillas, flores y frutas propias de la región. Fuente: Oleary J. 2016.

Korsbaek reconoce que el sistema de cargos asume *el papel de la institución que articula un proyecto de comunidad, y sobre cuya base se construye, recrea y actualiza una identidad comunitaria, que por lo regular, aunque no necesariamente, posee un referente étnico.* (citado en Hernández J. 2016: 44)

En concordancia con Korsbaek, Domínguez D. y Covarrubias F. (2015) afirman que *erigido sobre un sustrato religioso, el sistema de cargos es una estructura en la que se mantiene vivo el sentimiento de pertenencia que abarca todos los ámbitos de la vida social de la comunidad.* (Domínguez D. y Covarrubias F. 2015: 150)

⁹ El tlapalehuil o ayuda mutua, es el nombre que le dan los habitantes de la junta auxiliar de San Bernardino Tlaxcalancingo a la ayuda material que se da entre vecinos y familiares cuando una familia o conocido tiene que enfrentar un gasto fuerte como lo son los cargos religiosos, los rituales vinculados con los ciclos de la vida y la religión católica (bodas, bautizos, confirmaciones, fallecimientos, etc.) El apoyo es material, no precisamente económico, hasta hace algunas décadas el apoyo se materializaba en bultos de frijol, maíz, animales que servirían para alimentar a los comensales, etc. Sin embargo, la dinámica actual de las comunidades en el municipio y el cambio de la vocación agrícola a la de servicios ha llevado a que cada día sea más recurrente el apoyo de manera económica que en especie.



Ilustración 7. Los mayordomos de la circular de la Virgen de los Remedios encabezan la procesión. Fuente: Obtenida de la red social de Facebook Cholula Viva y Digna. 2017.

La organización socio-religiosa toma diversas formas y estructura, el sistema de cargos en “las cholulas” se teje con un alto grado de complejidad si de describirlas se trata, ya que depende del pueblo cholulteca del que hablemos y su condición o estatus político administrativo que puede ser de cabecera municipal, junta auxiliar, barrio o colonia, de lo que dependerá su tamaño, sus responsabilidades y obligaciones, aunque su prestigio y valía es el mismo en cualquiera de los casos.

Los cargos (mayordomos, mandones, fiscal mayor, fiscal segundo, teniente y fiscal tercero o topile) hoy cargos mayormente religiosos tienen hasta el presente, prestigios atribuidos entre la gente de los barrios, que no han logrado para si los puestos políticos ni civiles, porque mezclan, quizás, decisiones autónomas y obligaciones religiosas. También pueden estar allí las razones por las cuales los barrios de Cholula se organizan hasta hoy alrededor del culto y guardan independencia y recelo con las intervenciones del “centro” es decir, de la presidencia municipal y la iglesia parroquial. (Bonfil G. citado en Ashwell A. 1999)

Actualmente el templo de la Virgen de los Remedios se encuentra bajo resguardo de la estructura socio religiosa del municipio de San Pedro Cholula, es ésta la que

se encarga de organizar las festividades que se le rinden a Remedios, además de ser quienes administran el calendario de las cerca de 50 “bajadas de la Virgen”¹⁰ al resto de las comunidades de “las cholulas” cada año.



Ilustración 8. La bajada anual de la Virgen es un evento trascendental para las comunidades de la comarca cholulteca, centenares de personas acompañan a las autoridades tradicionales a traer a la imagen al “cerrito”. Fuente: Obtenida de la red social Facebook Santuario de Nuestra Señora de los Remedios; Cholula Puebla. 2018.

El resto de estructuras socio religiosas de los casi 50 pueblos y barrios que anualmente suben por ella deben dirigirse con la directiva del templo, esos pueblos, barrios, juntas auxiliares, colonias, son cúmulos sociales que, independientemente de su estatus político administrativo, llevan a cabo una vida con lazos comunitarios auténticos que le dan sustento al territorio sagrado:

La peregrinación de la Virgen por la carretera federal a Atlixco ocurre entre el intenso tráfico vehicular. Los fieles salen a la carretera con la Virgen en andas, entonan cantos y alabanzas con gran fervor religioso, se hacen acompañar con la banda musical del pueblo y queman cuetes durante el

¹⁰ Se le denomina bajada de la Virgen a la celebración que se organiza en un pueblo, barrio o colonia cholulteca y que tiene su inicio cuando sus habitantes en compañía de su santo patrono procesionan hasta el templo de Remedios para tener el honor de llevar consigo la imagen de la Virgen hasta su comunidad y tenerla como invitada durante varios días, a lo largo de la estancia se vive un ambiente de fiesta en el que participa prácticamente todo el pueblo y que culmina cuando la Virgen es devuelta al templo. Hay un calendario que anualmente se repite y en el que las fechas son fijas para cada pueblo.

trayecto. Catalina Coyotl, vecina de San Bernardino Tlaxcalancingo, narra que todo es producto del esfuerzo de los miembros de la comunidad... Doña Catalina cuenta que la fiesta patronal en Tlaxcalancingo es la del 20 de mayo, dedicada a San Bernardino, la otra, la más grande, es la de la Virgen de los Remedios. Ésa es a mediados de julio. La fecha varía, pero siempre se hace un domingo. (Domínguez D. y Covarrubias F 2015: 164)



Ilustración 9. La bajada de la Virgen de los Remedios a Tlaxcalancingo es la fiesta tradicional más importante en la junta auxiliar.

Las bajadas de la Virgen se realizan principalmente en los municipios de San Andrés Cholula y San Pedro Cholula y son las que conforman, para ésta investigación, el territorio sacro de Cholula ya que sus prácticas centradas en la veneración a la Virgen de los Remedios y al cerrito¹¹ son las que denotan en mayor medida el valor sagrado que se exagera en el espacio en pugna y que desata el conflicto entre cholultecas y el Estado al poner en riesgo el lugar de donde emana la fuente, el eje que ordena la vida en Cholula.

Debido a las diferencias en cuanto al número y denominaciones que conforman la estructura de cargos en los distintos pueblos, esta investigación se centró en la

¹¹ "El Cerrito" es la forma cariñosa a través de la cual los cholultecas nombran al Tlachihualtepetl.

descripción de manera breve de las principales características de los cargos del barrio de San Pedro Mexicaltzingo del municipio de San Pedro Cholula, ya que como se señala en párrafos anteriores, el sistema de cargos de este municipio es el responsable de resguardar el templo de la Virgen de los Remedios. Además se describe la manera en la que se articula “la circular” de la Virgen de los Remedios.

La cabecera municipal de San Pedro Cholula se divide en 10 barrios, uno de ellos es el de San Pedro Mexicaltzingo, Don Ángel Romero, principal¹² de ese barrio afirma que son diez los que conforman el sistema de cargos de Mexicaltzingo, él se siente orgulloso de haber cumplido con 8 de esos cargos y de haberlo hecho de manera impecable y sirviendo a su Patrono “San Pedro”, aún le quedan pendiente dos.

Los cargos que enumera son: Mayordomo del barrio, Mayordomo de San Antonio, La bajada de la Santísima Virgen (Remedios), Mayordomo de San José, Mayordomo del corazón de Jesús, Diputado mayor, Mandón, Hermandad de cargadores, la preciosa sangre, Xochimayordomo.

Cada uno de estos cargos implica una celebración en un momento preciso del año y un gasto que enfrenta el responsable ya que en la mayoría de los casos el sustentante ofrece una comida al barrio por la celebración de la festividad a su cargo. Los principales de barrio a pesar de ya no tener un cargo tienen la obligación moral de seguir haciendo aportaciones económicas para afrontar cargos del templo, hacer colectas y acompañar en caso de ser solicitado a los que por su inexperiencia sustentan cargos en el barrio, sobre todo cuando de la mayordomía principal se trata.

Los mayordomos o demás funcionarios son servidores del barrio, que actúan sin recompensa económica y que, por el contrario, deben hacer

¹² Un hijo de barrio recibe el nombramiento de “principal” cuando a lo largo de su vida ha cumplido con la mayoría de los cargos que hay en la estructura socio religiosa del barrio. Para Bonfil G. los principales forman el grupo que es autoridad máxima en la organización tradicional de los barrios. A ellos corresponde vigilar que las ceremonias se realicen en la forma dictada por la tradición, y que los cargos se desempeñen debidamente. Se les consulta, se les escucha, se les respeta, no solo durante las actividades de la vida religiosa tradicional, sino también en la vida ordinaria del barrio. En el barrio de Mexicaltzingo actualmente hay 36 principales.

gastos sumamente altos para los presupuestos familiares medios en Cholula. Quien solicita o acepta desempeñar una mayordomía, solicita o acepta, objetivamente, hacer un sacrificio personal en aras de lo que considera un beneficio colectivo. (Bonfil G. 1973:230)

El mayordomo principal, es decir, el mayordomo del barrio es responsable de organizar 10 festividades a lo largo del año que dura su cargo. El primero es el recibimiento del cargo, el inventario del templo, el tránsito de María el 13 de agosto, el desayuno de ánimas el primer lunes de noviembre, las posadas y la acostada del niño Dios en diciembre, la levantada del niño dios el 6 de enero, la entrega del niño dios, que en el caso particular de este barrio no se realiza el 2 de febrero como en el resto de los barrios, sino que se hace el domingo de Carnaval.

También se hace cargo de organizar la festividad del cuarto viernes de cuaresma y como parte de la obligación es responsable de deleitar al barrio con una comida a la que denominan “de vigilia” que incluye platillos específicos y propios de la región; la semana santa o semana mayor también es su responsabilidad, llegado el 31 de mayo se hará la coronación de la Virgen y finalmente en junio organizará la fiesta patronal del barrio.

Las relaciones que se establecen entre mayordomos e “hijos de barrio” denotan la conciencia que unos y otros tienen del carácter del cargo. Las relaciones se presentan ritualizadas en mayor o menor grado, según las circunstancias. Cuando el mayordomo invita a una persona para que desempeñe alguna obligación ceremonial, acude a su casa con el plato que es símbolo de su investidura; el trato es formal, lleno de giros de lenguajes tradicionales. (Bonfil G. 1973: 230)

En cada uno de estos cargos y compromisos la participación de toda la población es fundamental, de esta manera se encuentra en continua renovación y revitalización el sistema de creencias en común, basada en la solidaridad y el apoyo mutuo en torno a un territorio que constriñe su identidad y reafirma la sacralidad de este.



Ilustración 10. Las mujeres y hombres participan en las festividades en honor al santo patrono San Pedro en el barrio de Mexicaltzingo.

Cabe mencionar que a pesar de pertenecer a la misma cabecera municipal, cada barrio tiene sus propias especificidades en cuanto a su estructura, ya que si bien varios cargos se replican otros no y pasa de manera similar en las fiestas que celebran y las fechas. Estas diferencias entre barrios hacen que en la cotidianeidad se perciba un ambiente de fiesta permanente.

Además de la estructura que priva en cada uno de los diez barrios de San Pedro Cholula, existe una estructura general en la que confluyen los barrios en un sistema de relaciones que implica obligaciones que rotan de manera ordenada.

Dentro de estas relaciones y compromisos a cumplir están las mayordomías “circulares”, las cuales de acuerdo con Olivera M. son:

...las denominadas Mayordomías circulares son las que unifican al territorio, por lo que se consideran las de mayor rango, siendo tres en el siguiente orden de importancia simbólica: Circular de la Virgen de los Remedios, Circular de la Virgen de Guadalupe y Circular de San Pedro de Ánimas. Dichas mayordomías corresponden a un barrio diferente en orden “circular” cada 10 años. (citada en Sánchez V. 2014: 220)

Las mayordomías circulares tienen el fin de que tres mayordomos organicen y costeen las celebraciones religiosas en honor a San Pedro de Ánimas, la Virgen de Guadalupe y la Virgen de los Remedios, a las celebraciones de las circulares asisten de manera conjunta los diez barrios.

Cada año los tres mayordomos se escogen de un barrio diferente, de acuerdo con el ordenamiento tradicional; se forma así un circuito que se cierra cada década, cuando los cargos vuelven al barrio inicial. A este carácter cíclico deben estas mayordomías el nombre de “circulares” con que se le designa comúnmente. (Bonfil G. 1973: 234)

Cada año las tres circulares llegan a un barrio y solo tres de los principales serán merecedores de una de ellas y es el anhelo de los principales convertirse en los mayordomos de una circular. Don Ángel Romero, en su papel de principal del barrio de San Pedro Mexicaltzingo afirmó: *“si Dios quiere y me lo permite la vida y el barrio, en diez años seré mayordomo y estaré para servirle a mi santo patrono y la Virgen de los Remedios”* (Ángel R., entrevista personal, 17 de octubre 2017)

Las tres fiestas de las circulares son de gran importancia para el municipio de San Pedro Cholula, pero en el caso de la fiesta de la Virgen de los Remedios, la celebración alcanza a todo el territorio cholulteca.

El festejo comienza la noche del 31 de agosto con la procesión de los faroles en la que participan comunidades de la comarca que procesionan con sus santos patronos y sus representantes tradicionales a lo largo de la cabecera municipal de San Pedro para concluir en el atrio del templo de la Virgen de los Remedios donde rinden pleitesía a la festejada.

La celebración dura varias semanas, un momento cumbre es el 8 de septiembre cuando se realiza la quema de panzones¹³ en el descanso de la escalinata previo al atrio del templo y éste convoca prácticamente a todas las comunidades que veneran a la Virgen de los Remedios, pueblos como el de Tlaxcalancingo

¹³ “El panzón” como coloquialmente lo llaman, es una figura hecha a base de cartón que puede tener distintas formas y que su interior en muchos casos lleva fruta. En los últimos años el pueblo de Tlaxcalancingo se ha caracterizado por satirizar a personajes de la política nacional a través del “panzón” o exaltar a la mujer Tlaxcalancinca vestida con su traje típico.

(perteneciente a San Andrés Cholula) procesiona durante varios kilómetros, más de un centenar de Tlaxcalancincas acompañan a su santo patrono, San Bernardino de Siena, quien viene a ser partícipe del festejo y preside junto a su pueblo una de las ceremonias religiosas que se ofrecen en honor a Remedios, además llevan consigo uno o dos *panzones* que al terminar la ceremonia serán quemados con fuegos artificiales y que en el proceso lanzarán la fruta que en su interior guardan.

Otras comunidades como San Diego Cuachayotla, junta auxiliar de San Pedro Cholula también participan de manera semejante en el festejo, sumado a esto encontramos a los centenares de cholultecas que asisten con su familia ese día para presenciar la tradición.

Es importante mencionar que en esa misma fecha, el 8 de septiembre por la mañana y a lo largo del día en la plaza principal de San Pedro Cholula a solo unos metros del cerrito se lleva a cabo el tradicional trueque que tiene su esencia en el México prehispánico y que se realiza entre cholultecas y marcaderes venidos de las comunidades de la comarca, vienen a intercambiar en la mayoría de los casos las frutas, verduras y legumbres que han cosechado de las tierras fértiles cholultecas.

El engranaje socio-religioso y cultural, es lo que da forma y determina la cotidianeidad de sus vidas en comunidad, la complejidad de su organización sería tema de otra investigación, sin embargo este es apenas un pequeño acercamiento que tiene como objetivo ejemplificar la devoción, fe y esfuerzo que los Cholultecas practican en torno al cerrito y la Virgen de los Remedios como espacios sagrados y de los que además también podemos dar cuenta al escuchar relatos de la cotidianeidad que trascienden de generación en generación como el que Tania Romero comparte: *Mi abuelo me contaba que siempre que una de las torres del santuario de la Virgen brilla es porque la serpiente sale a asolearse.* (Romero T. Relato recuperado en 2018)

En este capítulo se demostró que la larga ocupación del territorio cholulteca desde épocas precolombinas, aunado a la llegada de los toltecas-chichimecas a Cholula

visto como el retorno a la tierra prometida se condensó en su cosmovisión, esa cosmovisión que se explica en el paradigma del monte sagrado como eje central cósmico de la vida (López A. y López L. 2009) y que es trasladado a las montañas, los cerros y las pirámides como el caso del *Tlachihualtepetl* se arraigó a tal grado que logró una amalgama tan sólida que a pesar de la llegada de los españoles y la imposición cruenta de la religión católica sigue persistiendo, no de manera inmutable, sino a través de un sincretismo fácilmente observable en la cotidianeidad de los que habitan este territorio y en veneración al cerrito y la Virgen de los Remedios.

Cosmovisión que sigue dando muestras de adaptación y permanencia ya que en la modernidad avasallante, ante el neoliberalismo rapaz al que se enfrenta a diario cada resquicio no solo de Cholula sino del mundo entero y a pesar de la incesante promoción del estado de este territorio como fenómeno turístico que incluye dentro de sus estrategias la folclorización de las tradiciones para legitimarla como producto *light* puesto a la venta, sigue estando presente, sus habitantes la reinventan, la defienden porque el suelo que habitan es tan sagrado que no están dispuestos a ceder del todo.

Capítulo IV. Pugnas por el territorio sagrado. Ciudadanos unidos por una Cholula Viva y Digna.

El siguiente capítulo tiene el objetivo de describir y analizar la disputa que existe entre los cholultecas y las autoridades municipales y estatal, partiendo de la forma en la que se fue configurando el movimiento social “Ciudadanos Unidos por una Cholula Viva y Digna”, los antecedentes más próximos de movilización y resistencia en la región, además del clima de represión generalizado en el estado de Puebla en ese momento.

El enfrentamiento por la defensa del territorio sagrado ante el intento del Estado por secularizarlo, produjo que los habitantes de “las cholulas” conformaran una organización que llevó a cabo acciones diversas de movilización y que generó relaciones y alianzas con otros actores de la sociedad con el fin de defenderse de los embates del Estado neoliberal.

Para tal objetivo este capítulo está conformado por los siguientes apartados: El primer intento de despojo; Antecedentes; Cholula Viva y Digna ¿Quiénes son?; Organización; Acciones de resistencia; El Xochipitzahuac de los presos políticos y por último Las alianzas y las estrategias. Los juegos del poder.

4.1 El primer intento de despojo

La mañana del 26 de agosto de 2014, las campanas de la parroquia de San Andrés Cholula, sonaron con más insistencia que en otras ocasiones, no se detenían. La gente de los diferentes barrios de la cabecera municipal fue sorprendida ante la insistencia de las campanadas, a pesar de que en los actos católico-religiosos que profesa la mayoría de la comunidad con mucha fe y arraigo suelen estar presentes a cada momento los llamados por este medio. En esta ocasión el motivo era otro, la gente se congregó en el curato de la parroquia.

Muchos de ellos sospechaban la razón del llamado, un par de días atrás los pobladores habían sido partícipes de lo que se denominó el “Círculo de Defensa del Territorio”. Un grupo de jóvenes convocaron a través de volanteo en los puntos

más transitados de Cholula y por medio de las redes sociales a integrar una cadena humana alrededor de la pirámide y demostrar simbólicamente su afecto hacía lo que consideran tierras sagradas, esto como un acto de protesta ciudadana al enterarse de las intenciones del gobierno estatal encabezado en ese entonces por Rafael Moreno Valle de construir un “corredor turístico” entre las dos cholulas¹⁴.

La convocatoria fue exitosa, aproximadamente 1,500 personas se reunieron alrededor de la pirámide y tomándose de las manos expresaron simbólicamente, a decir de los mismos, un abrazo. Posteriormente en pequeños grupos se realizaron pláticas informativas con los pobladores para dar a conocer los alcances del proyecto denominado “Parque de las Tres Culturas” que exhibía las intenciones del gobierno estatal y municipales de apropiarse del espacio en el que se encontraban.



Ilustración 11. El “abrazo a la pirámide” fue la primera acción de resistencia visible que los cholultecas realizarían con el fin de salvaguardar su territorio. Fuente: Obtenida de la red social Facebook Círculo en Defensa Cholula. 2015.

¹⁴ Las dos cholulas es una forma coloquial usada por los habitantes de San Pedro Cholula y San Andrés Cholula para nombrar a ambos municipios

Finalmente, esa noche se acordó que el repique de las campanas sería el medio para informar cualquier intento de expropiación de las tierras que les han pertenecido por generaciones.

No paso mucho tiempo, la madrugada del 26 de agosto la expropiación se estaba gestando, policías y personal del ayuntamiento sanandreseño habían colocado una reja alrededor de los terrenos aledaños a la zona arqueológica y letreros que anunciaban el cambio de dueño de ese espacio, los vecinos Cholultecas llegaron a los terrenos encarando a los representantes del ayuntamiento, con gritos manifestaban enérgicamente su negativa ante tal despojo y retiraron las rejas y letreros que anunciaban que los terrenos ahora eran propiedad del municipio de San Andrés Cholula. Los pobladores exigieron explicaciones a los presidentes municipales pero nadie dio respuesta.



Ilustración 12. Los manifestantes retiraron la malla que las autoridades municipales habían colocado durante la mañana del 26 de agosto de 2014. Fuente: Obtenida de la red social Facebook Cholula Viva y Digna. 2014.

Esa misma tarde sin la presencia de alguna autoridad formal, se realizó la primera de muchas otras asambleas informativas y se dio inicio al despliegue de las formas de auto organización por parte de los Cholultecas. La primera acción fue crear comités encargados de hacer frente a los embates gubernamentales desde distintos flancos, un comité legal, un comité de activismo conformado

principalmente por jóvenes, el comité de comunicación y prensa y el de trabajo de base, todos con el mismo objetivo, no permitir la ejecución del proyecto “Parque de las Tres Culturas”.

Ese era el nacimiento de un movimiento de resistencia y de auto organización que posteriormente se denominaría “Ciudadanos Unidos por una Cholula Viva y Digna” en respuesta a los discursos gubernamentales que promovían un proyecto bajo el argumento de dignificar y dar vida a Cholula por medio de la construcción de un parque en las 25 hectáreas que rodeaban la zona arqueológica y que, de acuerdo con el plano del proyecto que los integrantes del movimiento obtuvieron, incluiría una pista de trote de concreto con una longitud 2.2 kilómetros, canchas de futbol, 4 estacionamientos con 20 cm de espesor de concreto hidráulico, 2.7 kilómetros para andadores peatonales y ciclopista de concreto, lago artificial de 14 mil metros cuadrados de metal y concreto, 3 fuentes de 500 m^2 cada una junto con su cisterna, cancha de béisbol con gradas para 250 espectadores, jardín para eventos de 7,800 m^2 , 4 casetas de control para estacionamientos y entrada al parque, reja perimetral de acero de 3 metros de altura con base de concreto, 3 restaurantes o cafeterías de 200 m^2 cada uno, 7 kioskos, 2,000 m^2 para 40 locales comerciales y 200 m^2 para sanitarios.

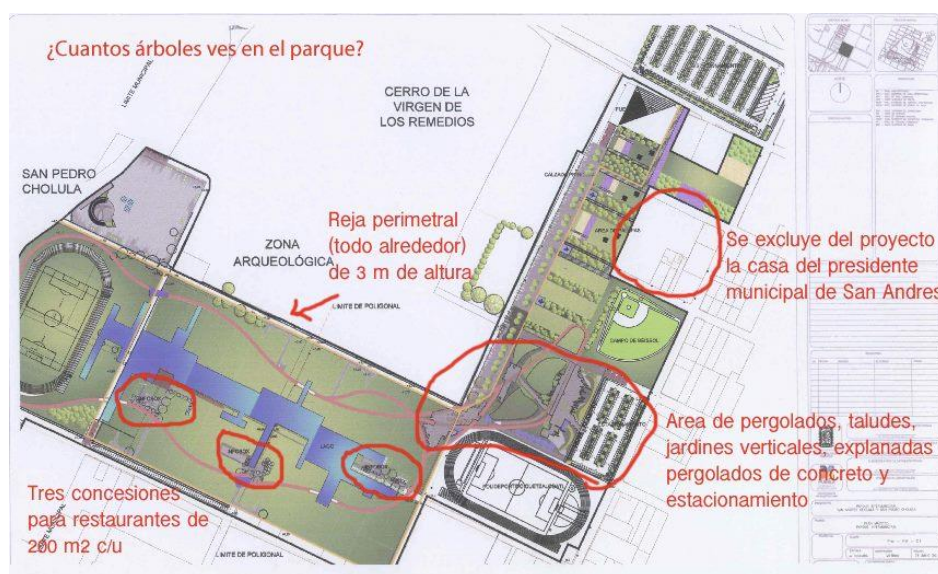
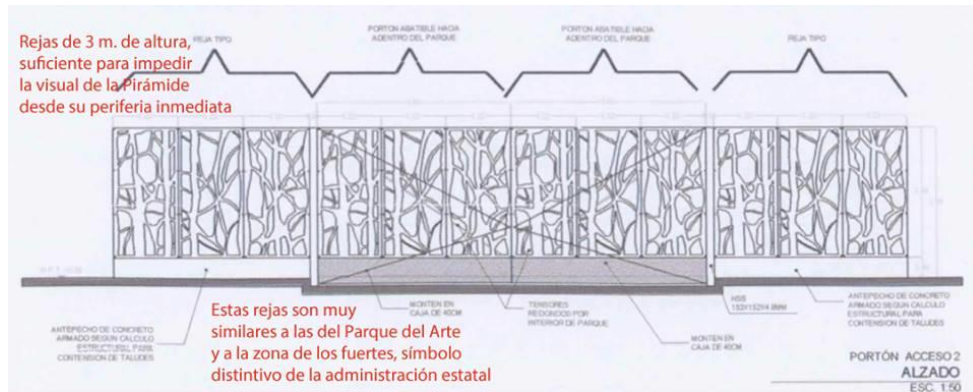


Ilustración 13. Diseño del proyecto “Parque de las Tres Culturas” que obtuvieron los integrantes de “Ciudadanos Unidos por una Cholula Viva y Digna” y que hicieron circular por redes sociales, señalando datos en específico. Fuente: Obtenida de la red social Facebook Círculo de defensa Cholula. 2014.



Reja

Se contempla incluir reja perimetral a base de placa estructural en acero cortada conforme a diseño tipo de proyecto, tendrá una base de concreto armado en color natural, postes fijos desde la base de concreto conocida como zapata y elementos de fijación con una altura aproximada desde terreno natural de 3.0 m, delimitando perímetros y estacionamientos.

Ilustración 14. Extracto del plano del proyecto “Parque de las Tres Culturas” que obtuvieron los integrantes de “Ciudadanos Unidos por una Cholula Viva y Digna” y que hicieron circular por redes sociales, señalando datos específicos. Fuente: Obtenida de la red social Facebook Círculo de defensa Cholula. 2014.



Lago

Se considera el diseño de un lago artificial de aproximadamente de 14400 m² con una profundidad de 80 cm, dando una volumen de agua de 11,500 m³, el embalse será elevado del nivel de rasante proporcionado por proyecto para no interferir en excavaciones profundas que afecten al desarrollo del mismo, la consolidación se prevé a través de elementos de placa metálica así como muros de concreto y taludes naturales con geomembranas para la correcta impermeabilización del mismo, contará con embarcaderos y biotopos que ayuden a la oxigenación, se deberá contemplar una aireación y una recirculación para el correcto funcionamiento.

Ilustración 15. Extracto del plano del proyecto “Parque de las Tres Culturas” que obtuvieron los integrantes de “Ciudadanos Unidos por una Cholula Viva y Digna” y que hicieron circular por redes sociales, señalando datos específicos. Fuente: Obtenida de la red social Facebook Círculo de defensa Cholula. 2014.

4.2 Antecedentes

Con la llegada de Rafael Moreno Valle Rosas a la gubernatura de Puebla en febrero de 2011 y sus planes de posicionarse como candidato presidencial para la contienda de 2018 se dio inicio a uno de los sexenios más represores y violentos que se recuerdan en la historia moderna de la entidad estatal..

La ejecución de grandes proyectos y la construcción de obras faraónicas traería consigo procesos de despojo a gran escala y en consecuencia actos de represión en contra de quienes se opusieran.

De acuerdo con información del Comité para la Libertad de los Presos Políticos y Contra la Represión Social en Puebla, publicada en el periódico en línea “Sin Embargo”, *hasta marzo de 2015 en Puebla sumaban 134 personas encarceladas por encabezar protestas, oponerse a construcciones gubernamentales, exigir el esclarecimiento de procesos electorales, rechazar reformas como la “Ley Bala”, negarse a firmar la venta de sus tierras o pedir la restitución de servicios como el Registro Civil a sus comunidades. (Galvan M. 2017)*

El 3 de diciembre de 2013 se anunció la reforma a la Ley Orgánica Municipal del estado de Puebla con la cual se modificaron las facultades que tenían las juntas auxiliares, una de esas modificaciones incluía el retiro del servicio de “registro civil” que prestaban a sus pobladores y su concentración en las cabeceras municipales lo que representó una fuerte recaudación en especial para los municipios de la zona metropolitana.

El 2 de julio de 2014 se creó la Coordinadora Estatal de Defensa de la Identidad de los Pueblos (CEDIP) conformada en ese momento por presidentes de 20 juntas auxiliares de los municipios de San Andrés, San Pedro y Santa Isabel Cholula, Ocoyucan, Texmelucan, Atzompa, Tecuanipan, San Nicolás de los Ranchos y Calpan.

El objetivo de la CEDIP era exigir la derogación de las modificaciones a la Ley Orgánica Municipal con el fin de evitar la entrega de los registros civiles a los ayuntamientos municipales.

Varias comunidades del territorio cholulteca se integraron a la CEDIP buscando defender la autonomía de sus localidades a partir de la exigencia de preservar las facultades que sus juntas auxiliares tenían hasta antes de la modificación a la ley orgánica municipal de 2013. Fue tal la influencia que tenían las juntas auxiliares de “las cholulas”, que la reunión en la que se creó la CEDIP y en la que participaron los 20 ediles involucrados de manera inicial, se llevó a cabo en la junta auxiliar de San Bernardino Tlaxcalancingo, perteneciente al municipio de San Andrés Cholula.

Una de las primeras acciones que realizó la CEDIP fue la búsqueda de diálogo con el gobierno estatal, pero al no recibir respuesta decidieron llevar a cabo cierres carreteros el 9 de julio de 2014 en distintos puntos del Estado, siendo el de mayor impacto el ocurrido en la autopista Puebla- Atlixco a la altura de la comunidad de San Bernardino Chalchihuapan. La respuesta del gobierno morenovallista fue enviar granaderos a la zona, los cuales lanzaron gases lacrimógenos y dispararon gomas de bala contra los manifestantes.

El saldo de ese día serían decenas de heridos, incluyendo policías y la muerte del niño José Luis Alberto Tehuatlie Tamayo de 13 años de edad, debido a que recibió un disparo con una bala de goma.

A pesar del suceso trágico, los pueblos que conformaban la CEDIP continuarían con sus demandas, en el caso de las juntas auxiliares de San Andrés Cholula y San Pedro, exigieron a sus presidentes municipales que defendieran la autonomía de sus juntas auxiliares, sin embargo ni Leoncio Paisano ni José Juan Espinoza, presidentes municipales de San Andrés y San Pedro en ese momento, respaldarían a sus juntas auxiliares ante esas demandas.

Un hecho más que profundizaría el descontento con el gobierno estatal por parte de los cholultecas sería el sucedido el 4 de agosto de ese mismo año cuando la Policía Federal y funcionarios de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) allanaron las cabinas de “Axocotzin radio” en Tlaxcalancingo y Radio Zacatepec, ambas radios comunitarias de la región cholulteca que desde cinco y un año atrás correspondientemente, cubrían información local y regional e

informaban a sus pueblos sobre los conflictos y las movilizaciones que se llevaban a cabo en la zona del volcán debido a la construcción de un gasoducto y también informaban a cerca de las acciones de los pueblos que integraban la CEDIP. Los funcionarios de la SCT y la Policía Federal además de amedrentar a los comunicadores populares se llevaron equipos de cómputo, archivos, oficios y el equipo con el que transmitían.

Estas situaciones que involucraban de manera directa a las localidades de los municipios de San Andrés y San Pedro Cholula fueron minando la relación entre el gobierno estatal y los gobiernos municipales con los pobladores, el acto que evidenció dicha crisis fue el primer intento de expropiación de los terrenos aledaños a la zona arqueológica sucedido el 26 de agosto de 2014 con el fin de ser utilizados para la construcción del “Parque de las Tres Culturas”.

La organización que ya existía en el municipio de San Andrés Cholula por la defensa de los registros civiles y en la cual participaban actores que posteriormente se volverían protagonistas de “Cholula Viva y Digna” se vinculó con los afectados directos de la expropiación para la construcción del proyecto del “Parque de las Tres Culturas”

Las asambleas que se llevaban a cabo para la defensa de la zona arqueológica, también abordaban el tema de la defensa de “los registros civiles” ya que en ambos casos se exigía a los presidentes municipales que respaldaran a sus pueblos y se unieran a la lucha en contra de las imposiciones del gobierno estatal morenovallista.

4.3 Cholula Viva y Digna ¿Quiénes son?

En este apartado se describirá a los actores que conforman al movimiento social “Cholula Viva y Digna” grupos que fueron fundamentales en la toma de decisiones y la concertación de acciones que marcaron el camino del movimiento y en el que los cholultecas fueron la base social principal.

4.3.1 Circulo en defensa del territorio

Como se señaló anteriormente en este capítulo, la primera protesta que se realizó contra la construcción del “Parque de las Tres Culturas” es la convocada por el denominado “Círculo en Defensa del Territorio” quienes a partir de la distribución de volantes en los lugares más transitados de las cabeceras municipales de “las cholulas” invitaban a la población a hacer un círculo en torno a la zona arqueológica y abrazar de manera simbólica a la pirámide con el fin de mostrar el rechazo a la construcción de un parque temático en ese lugar.

Pero ¿quiénes eran el Círculo en Defensa del Territorio?, hasta ese momento jamás se había escuchado sobre ellos en Cholula y los jóvenes que repartían los volantes parecían ajenos al resto de los pobladores.

De acuerdo con el testimonio de Gaby D. integrante del “Círculo en Defensa del Territorio” todo surgió cuando en mayo de 2014 leyó en un periódico en línea una nota acerca de la construcción de un parque temático en Cholula, y a partir de eso ella elaboró una solicitud al ayuntamiento de San Pedro Cholula para tener acceso a la información del proyecto. La respuesta que se le entregó fue el estudio que justificaba la creación de un parque temático que argumentaba el potencial de Cholula por sus atractivos turísticos y que además incluía territorio, no sólo del municipio de San Pedro sino de San Andrés Cholula.

Fortuitamente, y como resultado del clima de represión y violencia que ya se vivía en Puebla, a finales de julio del fatídico 2014, Gaby D. se encontró en una marcha de las varias que hubo en esa época en la capital poblana con Paola C. ella también integraría el “Circulo en Defensa del Territorio” y posteriormente sería una de las perseguidas políticas del morenovallismo.

Ellas se conocían porque vivían en San Pedro Cholula y habían compartido clases en la Universidad de las Américas, Paola le compartió su inquietud por la casi inminente construcción de un parque temático en torno a la zona arqueológica y las pláticas que había tenido con otros amigos suyos que también habían llegado a vivir a Cholula años atrás y compartían la misma inquietud.

Gaby D. relata que sentadas en uno de los escalones de la plancha del zócalo de la capital poblana terminaron de diseñar el volante con el cual convocarían a la población para que de manera pacífica, formaran un círculo en torno a la pirámide y que de manera simbólica la abrazaran y así mostraran el rechazo a la construcción del parque, además otro de los objetivos sería el de informar a la población sobre el proyecto, sus posibles alcances y la consecuente destrucción de la zona arqueológica.

Ni Gaby D. ni Paola C. eran originarias de Cholula, ni ninguno de los 9 personajes que integraron originalmente el “Círculo en Defensa del Territorio”, el primer acto de resistencia en contra de la construcción del “Parque de las Tres Culturas” no había sido orquestado por los cholultecas, fueron los “güeritos” como posteriormente fueron llamados por los originarios de Cholula debido a su tono de piel, quiénes se preocuparon en un primer instante por la defensa del territorio cholulteca, esos que llegaron a vivir a Cholula por razones laborales o educativas y que con el paso del tiempo hicieron de ese lugar su hogar.

Parecía que hasta ese 24 de agosto, fecha en la que se convocó a llevar a cabo el abrazo a la pirámide, los cholultecas no sabían sobre el proyecto, o quizá habían oído hablar de él pero no conocían sus alcances y por tanto no habían mostrado rechazo alguno, a pesar de que desde mayo la prensa ya anunciaba la construcción; sin embargo, ya había otro pequeño grupo inconformándose, el de los propietarios del municipio de San Pedro Cholula que serían afectados con la expropiación de sus predios para llevar a cabo el proyecto, pero sus primeras acciones se habían limitado al plano legal y no habían buscado hacer del conocimiento de la población la situación.

Los pobladores buscaron la asesoría legal de Adán X un abogado sanandreseño que tenía antecedentes de activismo social en la región y que había asesorado legalmente a otros pobladores en casos de expropiaciones y despojos gubernamentales.

De acuerdo con el testimonio de Josué X, hijo del abogado y líder también del movimiento Cholula Viva y Digna, al enterarse Adán X de la construcción del

“Parque de las Tres Culturas” por el que los propietarios de San Pedro buscaron su asesoría, el abogado intentó entablar diálogo con los afectados de San Andrés Cholula para que en conjunto se promoviera un amparo, pero éstos se encontraban incrédulos de la expropiación. La razón de esa incredulidad se debía a que cuando fueron notificados buscaron a Leoncio Paisano, presidente municipal de San Andrés Cholula quien en ese momento les dijo que tal expropiación no procedería.



Ilustración 16. La expropiación se efectuó en algunos espacios de las 25 hectáreas en disputa. Fuente: Obtenida de la red social Facebook Cholula Viva y Digna. 2016.

Al “abrazo a la pirámide” asistieron cerca de 1500 personas (Ashwell A. 2015) quienes además de formar el círculo y “abrazar a la pirámide” se informaron sobre el proyecto y tomaron acuerdos para defender ese espacio frente a cualquier intento de despojo.

A pesar de las indagaciones que los integrantes del “Círculo en Defensa del Territorio” habían realizado hasta ese momento, de las notificaciones que los propietarios habían recibido y de las notas publicadas en algunos diarios, la información sobre el proyecto no era clara y se desconocían aún los verdaderos alcances.

4.3.2 Los académicos

Otro “bando” que conformaría “Cholula Viva y Digna” sería el de los académicos, investigadores que, a pesar de no ser originarios de Cholula, aunque en algunos casos vivían ahí, habían comenzado a llevar a cabo acciones y manifestaciones en contra del proyecto.

El primer vínculo que establecieron fue con los integrantes del “Círculo en Defensa del Territorio” previo al abrazo a la pirámide y posteriormente con Adán X quien representaba legalmente a los propietarios y que con el tiempo se volvería el líder más visible de “Cholula Viva y Digna”

El papel de este grupo fue fundamental, ya que sus relaciones con otros investigadores y trabajadores del INAH permitió que “Cholula Viva y Digna” obtuviera el proyecto completo del “Parque de las Tres Culturas” y se conocieran detalles que fueron utilizados para frenar la embestida gubernamental en varias ocasiones. De acuerdo con el testimonio de Gaby D los académicos se concentraban en la defensa de la zona arqueológica y en hacer conciencia en la población de la importancia que implicaba preservar la construcción milenaria:

... los académicos estaban tratando de concientizar a la gente sobre cuál era la necesidad de proteger el patrimonio arqueológico porque al principio nosotros no estábamos defendiendo el patrimonio arqueológico , nosotros estábamos defendiendo el libre tránsito por una zona que sentíamos nuestra aunque no fuéramos propietarios, estábamos defendiendo la tierra de los propietarios, estábamos defendiendo el libre tránsito de las procesiones hacía el cerrito, estábamos defendiendo el libre acceso al propio cerrito, la conciencia de que también había que defender el patrimonio arqueológico de cualquier posible daño ya que todavía no ha sido explorado fue gracias a la persistencia de Ana María, de Julio y de Elvia, pero la principal preocupación de los cholultecas desde donde yo me acuerdo, era la de las procesiones, nuestro cerrito y mis recuerdos de infancia al cruzar esos terrenos. (G. Dilauro, entrevista personal, 16 de noviembre 2017)



Ilustración 17. Los académicos hacían despliegue de sus conocimientos para evidenciar de manera pública el daño que causaría el proyecto del “Parque de las Tres Culturas” a la zona arqueológica. Fuente: Obtenida de la red social Facebook Cholula Viva y Digna. 2016.

Antropólogos, arqueólogos, historiadores entre otros conformaban principalmente este grupo que se manifestaba en contra de la construcción del “Parque de las Tres Culturas” bajo el argumento del daño irreparable que causaría al patrimonio cultural e histórico que representaba la zona arqueológica de Cholula.

4.3.4 Liderazgos

El movimiento “Cholula Viva y Digna” se conforma por distintos actores que desde sus espacios de acción buscaron defender el territorio en disputa, sus tradiciones, el libre tránsito de las procesiones de la Virgen de los Remedios, el patrimonio cultural, sus formas locales de vida, etc. Las razones son distintas pero el intento de despojo por parte del gobierno estatal y los gobiernos municipales de “las cholulas” logró que miles de personas se movilizaran y se unieran a las distintas acciones de resistencia que se originaban. En este tumulto de personalidades y teniendo auestas la defensa de un territorio que para la mayoría significaba sagrado, el movimiento se fue organizando en comités que serían responsables de distintas actividades e incluso cuando la mayoría de las decisiones se sometían

a asamblea, en la construcción de la organización fueron emergiendo líderes y personajes más influyentes.

El prestigio de Adán X como resultado del activismo político que había realizado desde su juventud en San Andrés Cholula, su historial como abogado en casos de despojo por parte del gobierno en distintos niveles y su ahora participación activa en “Cholula Viva y Digna” lo llevaron a perfilarse como el líder del movimiento y a ser uno de los actores más visibles.

Adán se convirtió como en un líder natural del movimiento porque él ya había venido trabajando desde mayo o desde antes con los propietarios de San Pedro, entonces digamos que ya tenía como un camino andado y ya sabía que había que organizarse de otra manera, por eso fue que cuando conectamos “círculo” con Adán pues hay como una fusión de intereses y un proyecto conjunto que en realidad no se detona hasta el día de la toma de los terrenos, o sea, el día de la toma de los terrenos fue cuando en realidad se forma el movimiento “Cholula Viva y Digna” porque en la noche se convocó a una asamblea que es cuando ya se toman decisiones más importantes, digamos que estaban los Xicale, el doctor Refugio, estaba Roberto, estaba Víctor, muy muy cercano a ellos, yo creo que del círculo fue el más cercano porque también tenía como más tiempo o más posibilidad de estar y había cosas que se decidía llevar a la asamblea, entonces se presentaba la asamblea como las acciones a seguir y la asamblea decía “sí”, nunca dijo que no, como dando un voto de confianza y también porque el propio pueblo no sabía cómo hacerle, o sea, por eso surgieron estos líderes naturales porque la gente no tomó la iniciativa de asumir el liderazgo, prefirió desplazarlo a alguien más que es muy natural. (Di Lauro G. Entrevista personal, 16 de noviembre 2017)

Adán X se volvió el líder del movimiento, pero de acuerdo con testimonios de informantes clave y su permanencia en asambleas y reuniones, las decisiones no las tomaba él de manera unilateral, existía un grupo de coordinación que llegó a tener hasta cerca de 50 integrantes que proponían acciones y delineaban estrategias que, posteriormente se llevaban a asamblea para ser votadas.

...en un inicio Adán era una persona muy visible debido a que era el abogado, pero sinceramente en la toma de decisiones y en todo eso, su palabra era igual a la de todos los demás que conformaban la coordinación. (Formacio X. Entrevista personal, 17 de octubre 2017)

El encarcelamiento de Adán X, de su hijo Paul X y la emisión de diez órdenes de aprehensión en contra de otros actores importantes del movimiento la noche del 7 de octubre de 2014 después de la toma simbólica y pacífica de la presidencia de San Andrés Cholula implicó un cambio abrupto en el grupo de coordinación, varios de los actores influyentes tuvieron que huir y estando Adán X en prisión su hijo Josué X asumió de manera inmediata el papel como el líder más visible del movimiento, al igual que Xochitl F, hija de uno de los perseguidos por el morenovallismo.

Cuando se da la detención de los presos, lo de la organización y coordinación era un mundo desconocido para nosotros, no sabíamos qué era. Yo me acuerdo que el día de las detenciones nos reunimos en la casa de un señor del pueblo y que ahí se tomaron ciertas decisiones, como quién iba a leer el comunicado, quién tenía que hacer “esto” quién tenía que hacer lo “otro”, como te digo, se da la estampida de ciertas personas del movimiento que después regresan, pero al momento se van. Quien comienza a quedar al frente de manera automática y sin quererlo pues somos Josué y yo, y entonces cuando detienen a Adán, se va mi papá, se van todos, hubo como un traspaso de información a nosotros sobre todo lo que se estaba haciendo (Formacio X. entrevista personal, 17 de octubre 2017)

Las demandas de “Cholula Viva y Digna” ya no eran solo por la defensa del territorio sagrado, a partir de ese momento y por poco más de un año incluirían la exigencia de la libertad a los presos políticos cholultecas y la cancelación de las órdenes de aprehensión contra los diez compañeros que se encontraban huyendo a causa de ello.

Existía otro grupo que influía en la toma de decisiones, entre los miembros más activos del movimiento “Cholula Viva y Digna” estaban los habitantes de la junta auxiliar de Tlaxcalancingo del municipio de San Andrés Cholula, quienes además de la defensa del territorio cholulteca en disputa, formaban parte de la CEDIP, la Coordinadora de juntas auxiliares que exigían la derogación de las modificación a la Ley Orgánica Municipal en las que sus juntas auxiliares perdían facultades que pasarían a manos de los municipios.

La junta auxiliar de Tlaxcalancingo representa la más grande y numerosa en el municipio sanandreseño, son conocidos por su capacidad de organización para oponerse a procesos de despojo por parte del gobierno y por la construcción de distintos procesos autogestivos dentro de su comunidad con el fin de salvaguardar sus tradiciones, costumbres y formas de vida comunitaria.

Existía una relación histórica de lucha y activismo entre Adán X y los pobladores de Tlaxcalancingo que los llevó a unirse a la lucha de Cholula Viva y Digna, finalmente los tlaxcalancincas se reconocían como cholultecas y la construcción del “Parque de las Tres Culturas” era un ataque más del gobierno estatal, consentido por el ayuntamiento municipal en contra de su autonomía, sus tradiciones, sus formas comunitarias de vida y que ponía en riesgo la tradicional bajada de la Virgen a su comunidad, una de las fiestas socio-religiosas más importantes en el pueblo. Así mismo, también era una afrenta del gobierno estatal el retiro de ciertas facultades a la figura jurídica de las juntas auxiliares con las modificaciones a la Ley Orgánica Municipal.

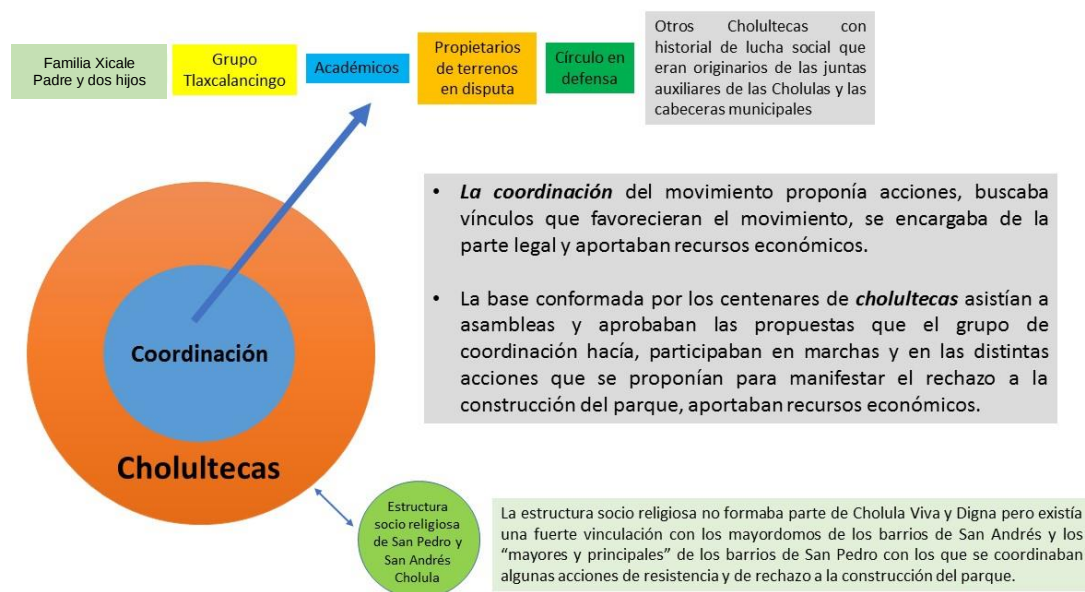
...ha habido otros procesos de defensa del territorio ahí en San Andrés y siempre quienes inician son las mismas familias y también hay como una historia de alianza, de unidad, entonces, digamos que la alianza que se hace con Tlaxcalancingo es una alianza que se ha hecho en otros momentos de represión social y cuando se da el intento de despojo contra Cholula pues Tlaxcalancingo responde apoyando como un acto de solidaridad y amistad de años que había como compañeros de lucha y amigos (Formacio X. entrevista personal, 17 de octubre 2017)

El apoyo que la junta auxiliar de Tlaxcalancingo brindó al movimiento sería fundamental en muchos de los actos de resistencia que organizó “Cholula Viva y Digna”; sin embargo, como se describió anteriormente, no fue el único ya que hubo una serie de participantes y perfiles que integraron la defensa de las 25 hectáreas en torno a la zona arqueológica y el templo de la Virgen de los Remedios.

4.4 Organización

Estos grupos que se describieron en apartados anteriores conformaban la estructura de “Cholula Viva y Digna”. A partir de entrevistas a informantes clave y

la permanencia en distintas acciones del movimiento se propone el siguiente organigrama del movimiento que muestra la estructura del mismo:



El grupo de coordinación llegó a conformarse hasta por 50 integrantes, pero con el paso del tiempo, el desgaste y el encarcelamiento de 4 cholultecas y la liberación de diez órdenes de aprehensión en contra de algunos de los integrantes dieron como resultado que el número fuera disminuyendo.

La toma de decisiones se ponía a consideración de la asamblea, pero por lo regular nunca había una negativa a las propuestas hechas por la coordinación ya que los habitantes tenían confianza en el grupo.

Había una vinculación muy fuerte con los representantes de la estructura socio-religiosa de los barrios de "las cholulas", y aunque muchos de ellos participaban en las actividades y asambleas de Cholula Viva y Digna, como grupo jamás se asumieron como parte del movimiento, aunque en todo momento se mostraban dispuestos a participar en acciones que involucraran el uso de los espacios sagrados de los que eran responsables, ya que sabían que de efectuarse el

proyecto del parque, el libre tránsito al templo de la Virgen de los Remedios se vería limitado.

De acuerdo con el testimonio de la vocera del movimiento, la vinculación directa y cercana con la estructura socioreligiosa de “las cholulas” fue lo que atrajo a un gran número de cholultecas a unirse a la defensa del territorio sagrado, incluyendo a los que vivían fuera de la cabecera municipal.

Una de las características principales que logró consolidar al movimiento y atraer a otros a unirse a la lucha fue precisamente la pluralidad de los perfiles que conformaban la estructura, desde el grupo de coordinación, las comisiones hasta la base. Dicha pluralidad permitió que en un inicio el movimiento no se vinculará con algún partido político en específico, participaban personas con distintas afiliaciones políticas que trabajaban juntas en la defensa del territorio sagrado, además, las formas de protesta, de resistencia y de hacer visible el problema que sucedía en Cholula se diversificaron y desplegaron acciones que iban más allá de las marchas y los plantones. El llamado a la resistencia de manera pacífica que enarbolaban los jóvenes fue un estímulo para muchos.



Ilustración 18. Muchos jóvenes se unieron al grupo de activismo y participaban haciendo pintas artísticas en distintos puntos de Cholula.

4.5 Acciones de resistencia

Como ya se advirtió al concluir el apartado anterior, la pluralidad de perfiles que integraban el movimiento social “Cholula Viva y Digna” permitió que las acciones de resistencia se diversificaran y pasaran de las clásicas manifestaciones y plantones a una serie de acciones que se encontraban en los planos culturales, comunitarios, religiosos y académicos.

La primera acción a la que se convocó a la población para informarles sobre el proyecto del “Parque de las Tres Culturas” fue el convocado por el círculo en defensa del territorio para abrazar a la pirámide de forma simbólica. No se llamaba a una asamblea o a una marcha, se llamaba a un acto pacífico y de unión para defender la tierra sagrada cholulteca.

Posterior al primer intento de expropiación por parte del gobierno el 26 de agosto, se realizó un foro ciudadano al que denominaron “Cholula en riesgo” y que se llevó a cabo en los terrenos en disputa, además de los ciudadanos, participaron académicos e investigadores especialistas que desde sus disciplinas explicaron a los pobladores las repercusiones y el daño irreversible que se causaría a la zona arqueológica, también las secuelas ambientales así como el trastocamiento a las tradiciones de la región sobre todo la referida a la veneración a la Virgen de los Remedios.

En dicho foro, el sindicato de trabajadores del INAH hizo público el documento y una serie de planos que formaban parte del proyecto ejecutivo del “parque intermunicipal de Cholula”, también conocido como “Parque de las Tres Culturas” que el gobernador Rafael Moreno Valle había enviado para su evaluación a la Dirección General de Monumentos (Ashwell A. 2015)

Cabe mencionar que el proyecto, hasta ese momento, no se conocía completo ya que solo se tenía información que algunos integrantes del movimiento habían logrado conseguir por distintos medios. El proyecto revelaba que el parque sería cercado y que dentro de él se construirían locales comerciales que albergarían restaurantes y cafés de franquicias de renombre, espejos de agua, etc.

Una de las consignas principales en las asambleas era la de ocupar los terrenos en disputa, darles vida y mostrar que no necesitaban de cemento para ser “dignos”, la mayoría de las actividades que se propusieron se llevaron a cabo ahí, siembras colectivas, ofrendas comunitarias, ruedas de prensa, foros ciudadanos, jornadas culturales, etc. en las que participaban niños, jóvenes, mujeres, adultos mayores, familias enteras, estudiantes, activistas, académicos.



Ilustración 19. Las 25 hectáreas en disputa fueron cede de una lista interminable de actividades de distinta índole que tenían el fin de salvaguardar el territorio sagrado.

En un inicio los integrantes del “Círculo en Defensa del Territorio” en coordinación con el grupo de activismo de “Cholula Viva y Digna” organizaron proyecciones informativas en las plazas públicas de las juntas auxiliares de “las cholulas” con el fin de hacer llegar la información a los que no vivían en las cabeceras municipales pero que también son cholultecas y que forman parte de los cerca de 50 pueblos que veneran a la Virgen de los Remedios y que por ende, anualmente participan en la “bajada” de la Virgen a sus comunidades.

Una de las acciones más concurrida y significativa fue la “procesión de rogación” que recorrió las dos cabeceras municipales llevando en alto la imagen de la Virgen de los Remedios y tras ella las imágenes de los santos patronos de las juntas auxiliares y los barrios de las cabeceras. El rotundo rechazo a la construcción del

parque no era por la defensa de unos terrenos, era por la defensa de un territorio sagrado, un espacio heredado milenariamente y en el que se encontraba el templo de la madre de los cholultecas: la Virgen de los Remedios.



Ilustración 20. Las autoridades tradicionales de los distintos barrios y juntas auxiliares participaron con las imágenes de sus santos patronos, estandartes, cetros y platitos, insignias representativas de sus cargos. Fuente: Almaguer R. 2014.

Dicha procesión fue iniciativa de los mayordomos y principales de los barrios de las cabeceras, quienes se coordinaron de manera muy cercana con los miembros de “Cholula Viva y Digna”, cabe decir que una de las condiciones que la organización socio-religiosa emplazó fue la de mantener la procesión como un acto puramente religioso, se prohibió cualquier tipo de manifestación política.

San Andrés y San Pedro primero platicaron, se toma la decisión de hacer la procesión y se van a invitar a todas las juntas auxiliares que anualmente bajan a la Virgen a que vengan a defender a Cholula... pero también se nos advierte que si se va bajar a la Virgen debe ser una bajada que se tiene que respetar, nada de asuntos políticos, nada de consignas, entonces lo que hace la gente del pueblo es poner salmos o poner frases del papa Juan Pablo II haciendo referencia al tema de la defensa (Formacio X. Entrevista personal, 17 de octubre 2017)



Ilustración 21. La Procesión de Rogación por la paz en Cholula recorrió por varias horas las avenidas principales de las dos cabeceras municipales. Fuente: Herrera L. 2014.

Con base en información de diarios locales, de los organizadores y de informantes clave se calcula que poco más de cinco mil personas asistieron a la procesión de rogación y le pidieron a la Virgen que “diera entendimiento a los gobernantes” para que cancelaran el proyecto.

La resistencia de la ciudadanía a la construcción del parque intermunicipal se mostró finalmente el día 3 de octubre, cuando las autoridades tradicionales de San Pedro y San Andrés, después de tres siglos de divisiones volvieron a unirse y la gran Cholula resurgió. El llamado de Remedios, la madre de todos los cholultecas, fue escuchado por más de 8000 personas que por más de cinco horas caminaron y rezaron, cargando a los santos patronos de sus barrios y pueblos, recibiendo su manto protector en los suelos que ese proyecto comercial del gobernador pretendía expropiarles. (Ashwell A. 2015: 163)

Cabe mencionar que la procesión también fue ejemplo de unión y solidaridad ya que las dos cabeceras municipales de manera histórica siempre habían mostrado diferencias una con otra.

A pesar de la intención de las autoridades tradicionales de no politizar la procesión, era claro el mensaje y la carga política que en esta acción había, la Virgen encabezaba una marcha con más de cinco mil cholultecas que exigían a las autoridades municipales y estatales un alto a la construcción del parque, el

respeto a sus costumbres y a sus formas locales de vida centradas en la veneración a la Virgen.



Ilustración 22. La Procesión de Rogación concluyó al anochecer, los cholultecas habían olvidado las rivalidades que entre habitantes de las cabeceras municipales existían de manera histórica. Fuente: Petrak G. 2014.

Llegado el 7 de octubre, se llevaría a cabo una acción que cambiaría el rumbo de las demandas del movimiento, y que provocaría una restructuración en la organización ocasionando diferencias entre los miembros del grupo de coordinación.

El “grupo Tlaxcalancingo” seguía luchando por la restitución de los registros civiles a las juntas auxiliares con la CEDIP y localmente le exigían a Leoncio Paisano, presidente municipal de San Andrés Cholula que respaldara a sus juntas auxiliares, “Cholula Viva y Digna” también le exigía a Leoncio Paisano que detuviera las expropiaciones que el municipio estaba haciendo para favorecer la construcción del “Parque de las Tres Culturas” y cancelara el proyecto en su territorio, teniendo en la mira al mismo personaje, el “grupo Tlaxcalancingo” propuso al grupo de coordinación de “Cholula Viva y Digna” que se hiciera un plantón en la cabecera municipal de San Andrés Cholula y se “tomara” de manera simbólica la presidencia.

El “Círculo en defensa del Territorio” que venía proponiendo actividades alternativas como el abrazo a la pirámide, la pinta artística de muros que visibilizaran la problemática, proyecciones informativas en las plazas públicas de las juntas auxiliares, etc., reprobó inmediatamente la propuesta por considerarla ilegal y violenta.

Tlaxcalancingo dijo “nosotros tenemos nuestra propia lucha, ustedes tienen la suya pero si nos juntamos podemos lograr más” entonces así es como se planea la actividad del 6 de octubre, que sí provocó un pequeño enfrentamiento entre el círculo, más bien fue un malentendido entre el círculo y Adán y también fue un enfrentamiento entre Tlaxcalancingo y el círculo porque en una reunión, digamos como de los principales de cada grupo, llegaron Karina con su gente, Adán con su grupo y nosotros, pues porque ya estaba previsto tomar la presidencia, entonces nosotros dijimos “tomar la presidencia es un acto ilegal, está penado por la Ley” no es lo mismo decir “vamos a tomar la presidencia a vamos a tomar simbólicamente la presidencia” entonces estaba con su gente perfectamente organizada y clara en qué era lo que se tenía que hacer, cómo, cuándo y dónde. Adán había dicho “se va a hacer lo que la asamblea decida”. El círculo, a través de Paola, había decidido que no iba a participar en la toma de la presidencia pero que iba a ser observador durante la actividad, como observadores haríamos transmisiones en vivo y estaríamos “twiteando” y “posteando en Facebook” porque considerábamos que era una actividad violenta y era una actividad ilegal, entonces cuando yo levanto la mano y le digo a Karina “Explícame qué entiendes por tomar la presidencia porque estamos completamente fuera de la ley” entonces ahí dicen que es simbólico, les comento que entonces hay que tener cuidado con las palabras que usamos porque no cualquiera le va a entrar a tomar la presidencia así como se está diciendo. (G. Dilauro, entrevista personal, 16 de noviembre 2017)

Finalmente se decide hacer el plantón y llevar a cabo la “toma simbólica de la presidencia municipal de San Andrés Cholula”, el “círculo en defensa” no estaba de acuerdo, pero mostraron su solidaridad estando presente como observadores.



Ilustración 23. Con una manta monumental, varias lonas de menor magnitud y sellos que hacían referencia a una clausura, centenares de cholultecas llevaron a cabo la “toma simbólica” de la presidencia de San Andrés Cholula. Fuente: Periódico en línea Lado B. 2015.

El periódico en línea “LadoB” que siguió muy de cerca las acciones de “Cholula Viva y Digna” publicaba la siguiente nota al respecto:

Cholultecas toman la presidencia de San Andrés

Continúa su lucha contra el proyecto que se pretende construir en la zona arqueológica de Cholula; a pesar de una reunión con Leoncio Paisano mantienen la presidencia, donde un centenar de personas pasará la noche.

“Si el gobierno no responde, vamos a tomar la presidencia de San Andrés Cholula”, anunció el último lunes de septiembre la sociedad organizada de San Andrés Cholula. Sería su siguiente acción, una menos simbólica y más palpable: tomar el edificio de la presidencia municipal de manera pacífica. Ayer, una semana después, el primer lunes de octubre, lo hicieron.

La convocatoria unió las causas de los defensores de la Pirámide de Cholula - integrados en el “Círculo de Defensa” y en “Ciudadanos Unidos por una Cholula Viva y Digna”- con las del comité en defensa del registro civil de San Andrés, de la que forman parte varias juntas auxiliares del municipio, como San Bernardino Tlaxcalancingo y San Antonio Cacalotepec.

La cita fue a las nueve y media de la mañana pero desde las nueve en punto ya había más de 50 personas, desperdigadas entre las jardineras del parque del zócalo, frente al edificio blanco y azul de la presidencia. Aunque poco a poco fue llegando más gente, algunos también del vecino municipio de San Pedro Cholula, no se hizo nada hasta las once y media de la mañana, cuando los habitantes de las juntas auxiliares llegaron.

Para mediodía la presidencia ya estaba tomada, casi todos los funcionarios y trabajadores habían sido desalojados, después de ser revisados por los ciudadanos, y todas las puertas tenían sellos de clausura, unos simulando los letreros que el ayuntamiento puso cuando se expropiaron los terrenos que rodean a la Pirámide:

“Este inmueble queda expropiado para utilidad pública. Se dará un pago justo, conforme a la ley. Se pagará a \$162 mt2. Atentamente el pueblo”.

En el balcón de la presidencia se colgaron lonas con leyendas en defensa de Cholula, y en el centro del edificio, justo arriba de la puerta principal (que estuvo cerrada casi desde el inicio de la movilización) había una gigantesca manta con la leyenda “Cholulas Unidas contra la Expropiación”.

Como no apareció ningún funcionario y mucho menos el presidente municipal, Leoncio Paisano, se decidió bloquear el Periférico y Camino Real, dos de las vitalidades más importantes y transitadas para entrar y salir a Cholula. La información circulaba dispersa por momentos, debido a la distancia entre los tres grupos: quienes estaban en el Periférico, quienes permanecieron abajo, en Camino Real, antes de una de las entradas a la UDLAP, y quienes se quedaron en la presidencia.

Alrededor de las tres de la tarde comenzó el rumor de que las autoridades ya habían respondido y ofrecían un diálogo en el centro de la cabecera municipal, por lo que varios regresaron a la presidencia que seguía tomada. Los funcionarios hicieron esperar a las personas durante horas, pero eso no afectó a la resistencia: la gente seguía llegando de varios lugares del municipio, de San Pedro e incluso algunos desde Puebla.

Aproximadamente a las cinco de la tarde una comisión de 20 personas entró al auditorio de la parroquia de San Andrés a dialogar con funcionarios de gobierno - aparentemente sólo de ese municipio-, entre ellos el presidente municipal Leoncio Paisano, mientras cientos de personas que aún estaban frente a la presidencia, esperaron.

Hasta ese momento se despejaron los accesos del Camino Real y Periférico a Cholula.

Después de la reunión, algunos de los integrantes de “Ciudadanos Unidos por una Cholula Viva y Digna”, incluido el abogado Adán Xicale, explicaron que aceptaron que entrara sólo una comisión porque detectaron la presencia de infiltrados y querían evitar a toda costa un acto violento que después resultara en una justificación del gobierno para la represión. “Nuestros enemigos son ellos, no nosotros”, dijo otro señor que se subió al improvisado templete y tomó el micrófono.

La promesa de Paisano fue que en una hora les haría llegar un documento con los acuerdos tomados. El edil tuvo que salir escoltado por la policía.

Poco después de las siete de la noche algunas personas comenzaron a preparar una velada para esperar la respuesta del gobierno, que llegó después de las nueve de la noche, luego de que los cholultecas ya hubieran decidido que cien personas pasarían la noche en la presidencia a pesar de la lluvia .

A través de su cuenta oficial de Twitter el “Círculo de Defensa”, difundió la imagen del documento que dio Paisano, con cuatro puntos:

- 1. que no habrá expropiación por parte del gobierno municipal,*
- 2. que el ayuntamiento de San Andrés “no tiene autorizado proyecto ejecutivo alguno que hable sobre la construcción de obras dirigidas a la materialización del proyecto” y además que en caso de existir algún proyecto “será condensado con los ciudadanos”,*
- 3. que el diputado de Cholula y ex presidente municipal, Miguel Ángel Huepa, “se compromete a expresar” al Congreso local las inconformidades de los habitantes de las juntas auxiliares por las modificaciones a la ley orgánica municipal*

4. que los representantes de los ciudadanos se comprometían a liberar las vialidades bloqueadas y la presidencia.

Sin embargo, los manifestantes resolvieron no aceptar dicho documento y decidieron continuar con la toma de la presidencia, donde -como ya lo habían acordado- un centenar de personas pasarán la noche. (Ayala A. 2014)

Los manifestantes al no recibir respuesta de Leoncio Paisano decidieron cerrar avenidas principales con el objetivo de obligar el diálogo, al caer la tarde el presidente municipal accedió a escucharlos y después de reunirse con una comisión se comprometió a entregar de manera oficial los acuerdos a los que se comprometió antes de anochecer, la respuesta fue un oficio escueto con cuatro puntos que no satisfacían las demandas de los manifestantes, lo que se había acordado horas antes con el presidente municipal no se veía reflejado en el documento, la decisión que tomaron los manifestantes fue la de continuar el plantón y pernoctar en las afueras de la presidencia.

La represión no se hizo esperar, a las 3 am del 7 de octubre arribaron decenas de granaderos al lugar y con violencia desalojaron al centenar de personas que dormían en los portales, además detuvieron a Adán X, su hijo Paul X y dos manifestantes más, los hermanos Tlachi.

La mañana siguiente se supo que además de los detenidos, había 10 órdenes de aprehensión en contra de integrantes del movimiento “Cholula Viva y Digna” entre los cuales se encontraban dos personas del grupo Tlaxcalancingo y tres del “círculo en defensa” uno de ellos ni siquiera había estado presente en la toma simbólica de la presidencia pero se le acusaba de haberlo hecho.

El debilitamiento del movimiento “Cholula Viva y Digna” era notorio, el líder principal estaba preso, parte del grupo de coordinación tuvo que huir debido a las órdenes de aprehensión y los cholultecas activos en el movimiento tenían miedo.

el movimiento se transforma. Digamos que fue una estrategia política muy adecuada, debilitar al movimiento a través de la represión para generar miedo, y entonces las demandas se enfocaron en la liberación de los presos políticos y se debilitó la defensa del territorio, o sea, se debilitó la lucha o digamos que dejó de ser el punto principal porque además decíamos “no necesitamos más presos”. Hubo

gente que tuvo que salir de la ciudad, hubo gente que se tuvo que esconder, Roberto sigue sin poder caminar libremente, esta chava la de las tortillerías, Leonor también estuvo escondida mucho tiempo, Karina igual, o sea como que desfragmentó y a mucha gente le dio miedo y nunca volvió a haber una asamblea como la que se realizó en Tlaxcalancingo. (G. Dilauro, entrevista personal, 16 de noviembre 2017)

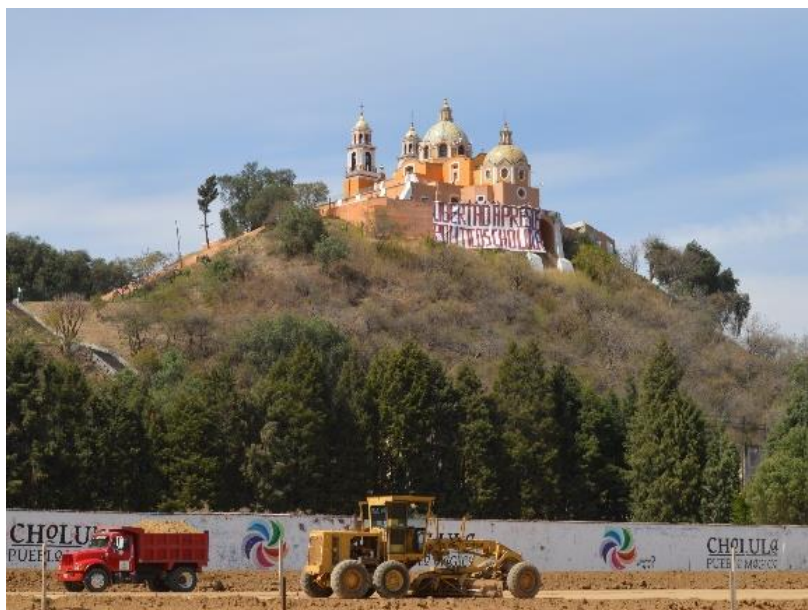


Ilustración 24. Las acciones de resistencia se centrarían en la exigencia de libertad de los presos políticos cholultecas..

La libertad de los presos políticos no se lograría hasta un año después, los Xicale pasarían poco más de doce meses en el CERESO de Cholula, Josué X asumiría el liderazgo y la defensa del territorio sagrado dejaría de ser la única demanda de los Cholultecas, “Cholula Viva y Digna” tuvo que generar alianzas con actores políticos y otros movimientos sociales para enfrentar los ataques del gobierno estatal. Algunas de esas alianzas no gustaron a todos los integrantes, el movimiento se fue desgastando y cada vez había menos asistentes a las asambleas.

Las siguientes acciones de “Cholula Viva y Digna” se enfocaron principalmente en asistir a marchas estatales y nacionales convocadas por distintos frentes y movimientos que también tenían presos políticos o sufrían algún proceso de despojo.



Ilustración 25. Las mujeres cholultecas se reunían cada lunes en las afueras de la parroquia de San Andrés para realizar rosarios, pidiéndole a la Virgen la libertad de los presos. Fuente: Petrak G. 2015.

La construcción del parque en el territorio de San Pedro Cholula estaba detenida debido a algunos amparos interpuestos por Adán X antes de ser encarcelado, además, el presidente de ese municipio José Juan Espinoza, anunció la cancelación del proyecto en su municipio, esto después de tener serias diferencias políticas con el gobernador de Puebla.

En el territorio sanandreseño las obras se reactivaban de vez en cuando con la anuencia del gobierno municipal, ningún ciudadano se atrevió a intentar detener las obras que se hacían, después del acto de represión vivido el 7 de octubre.

La respuesta en esos casos era la de ponerse en contacto con los medios de comunicación para evidenciar la destrucción que seguía realizándose y exigirle al INAH por medio de oficios que detuviera la obra ya que era su obligación como protectores del patrimonio histórico.

Finalmente, en algunos otros espacios y lugares donde también se vivían luchas sociales, se llevaban a cabo actos político-culturales que se hermanaban con la

resistencia cholulteca y que lograban que el caso de “Ciudadanos Unidos por una Cholula Viva y Digna” se visibilizara mucho más.

4.5.1 El Xochipitzahuac de los presos políticos

Uno de los actos de resistencia que acusaba las imposiciones morenovallistas y que mostró su apoyo a “Cholula Viva y Digna” fue el “Xochipitzahuac”, celebración que anualmente ha servido para que el pueblo de Tlaxcalancingo manifieste su negativa frente a los proyectos que intentan arrancar de tajo sus formas tradicionales de vida y que practican de manera histórica en la comunidad.

En octubre de 2015 se llevó a cabo en la junta auxiliar de San Bernardino Tlaxcalancingo el tradicional Xochipitzhuac o fiesta de los pueblos indios, anualmente y desde hace más de una década se realiza el domingo más cercano al 12 de octubre.

El origen de esta fiesta no parte de conmemorar el día de la raza y/o descubrimiento de América. En Tlaxcalancingo, esta fiesta surgió como grito de protesta a partir de todos los efectos causados por el bárbaro crecimiento de la ciudad, después de los despojos suscritos por Mariano Piña Olaya y Manuel Bartlett Díaz, en los decretos expropiatorios de 1993.

El Xochipitzahuac es “la fiesta de los pueblos indios” que impulsa Tlaxcalancingo desde hace más de 13 años, para mostrar que aún después de sembrar edificios en tierras ejidales donde solo había maíz, frijol, chile y nopal, la comunidad del “Venerable Pan de Maíz” sigue conservando una vida comunitaria; atesorando su propia gastronomía, cultivo de nopal, artesanía, costumbres y tradiciones. (Cholollan radio:2017)

El Xochipitzahuac se convierte en un acto de defensa de la tierra que habitan los Tlaxcalancincas y de sus tradiciones, es una fiesta en la que no se intenta atraer “turistas” con un afán comercial o de folclorización de sus costumbres, el fin es mostrarles a los locales y a los visitantes que el Tlaxcalancingo indígena está vivo

y que a pesar de lo amenazante y pujante que representa el crecimiento de la mancha urbana, ellos mantienen una forma de vida basada en la solidaridad, la comunidad y el respeto por la tierra sagrada de donde emanan sus alimentos.

El Xochipitzahuac de 2015 no fue igual al de años anteriores, en esa ocasión tuvo una dedicatoria muy especial y un mensaje aún más contundente sobre la autonomía por la que lucha Tlaxcalancingo respecto al proyecto modernizador que el gobierno de Rafael Moreno Valle tenía en ese momento para Cholula y en general para el estado.

El Xochipitzahuac de 2015 fue dedicado a los presos políticos Adán X y Paul X que acababan de cumplir un año en prisión por defender el patrimonio cultural material e inmaterial de “las cholulas” y por ende de los Tlaxcalancincas, la amistad del pueblo de Tlaxcalancingo con la familia Xicale se cuenta desde décadas atrás, forjada a lo largo de distintos actos de rebeldía derivados de la defensa de tierras, del agua, del transporte público, etc., luchas con autoridades locales, municipales y también estatales en las que los Xicale participaban como defensores legales y apoyaban activamente la defensa.

La digna lucha cholulteca era la lucha de los Tlaxcalancincas por la defensa del territorio y la veneración a la Virgen de los Remedios que comparten, el encarcelamiento de los Xicale no podía pasar desapercibido en un acto como lo era el Xochipitzahuac.

Para nosotros el Xochipitzahuac es un ritual que llevamos a cabo en nuestro pueblo Tlaxcalancingo y también en otros pueblos de la región cholulteca, este ritual como muchos otros, como el subir a la Virgen de los Remedios a la pirámide es un ritual que practicamos todos los pueblos cholultecas. Adán y Paul están encarcelados por defender el patrimonio de la pirámide y de la Virgen de los Remedios, por eso nosotros, como Adán y Paul, también decidimos defender la pirámide, decidimos también defender este patrimonio, por eso creemos que hoy quienes estamos también encarcelados somos nosotros como pueblos indígenas porque no nos dejan decir lo que pensamos, defender lo que somos y eso fue lo que pasó con

Adán y Paul, los detuvieron y están encarcelados desde hace un año por decir y defender lo que son. (Teutle M., comunicación directa citada en Romano G. 2015)

El momento cumbre del Xochipitzahuac sucede cuando se lleva a cabo la representación de una boda tradicional que culmina con el baile de las flores o Xochipitzahuac, mujeres, hombres y niños vestidos con el traje tradicional del pueblo bailan al ritmo de la banda de viento, el ambiente de fiesta se completa con el olor al copal y las coronas de flores y ramas del árbol de huejote.



*Ilustración 26. Las mujeres tlaxcalancincas lucen orgullosas su traje tradicional, mientras bailan el Xochipitzahuac.
Fuente: De Aquino E. 2015.*

Esa tarde de octubre de 2015, los Tlaxcalancincas y los asistentes al Xochipitzahuac, congregados en el baile se convirtieron en los Xicale, en los presos políticos por medio de las fotos de sus rostros que se multiplicaron en decenas por toda la explanada en la que se realizaba el baile.

La defensa de la autonomía cholulteca, de sus tradiciones y la veneración a Remedios se conjugaba en esos rostros de cartón que bailaban al ritmo de la música de viento y que adquirirían el cuerpo de mujeres, hombres y niños que orgullosos mostraban las entrañas de su cultura.



Ilustración 27. Durante el baile del Xochiitzahuac los rostros de los presos se multiplicaron haciéndose presentes entre todos los asistentes. Fuente: Obtenida de la red social Facebook Cholula Viva y Digna. 2015.

4.6 Las alianzas y las estrategias. Los juegos del poder

Cuando Cholula Viva y Digna surge, la pluralidad de sus integrantes era tal que una de las consignas principales entre sus miembros fue la de mantener al movimiento al margen de cualquier tinte partidista, se sabía del historial político de Adán y su militancia en ese momento en el partido político Movimiento de Regeneración Nacional MORENA, se sabía de la militancia política en otros partidos como el PRI, incluso el PAN, de distintos integrantes pero en un inicio esos intereses quedaron al margen y la lucha era por la defensa del territorio sagrado.

La única alianza que “Cholula Viva y Digna” había hecho hasta antes del 7 de octubre era la que tenía con los grupos organizados en las juntas auxiliares principalmente de San Andrés Cholula, para exigir también el regreso de los registros civiles a las juntas auxiliares.

El encarcelamiento de Adán X cambió el rumbo del movimiento, al asumir el liderazgo Josué X se empiezan a realizar reuniones con los miembros que aún se

mantenían activos en el movimiento y se llega a la conclusión de que ante el clima de represión que existía en el estado de Puebla, la única forma de obligar a entablar mesas de diálogo con el gobierno y lograr la libertad de los presos sería la de aliarse con otros movimientos sociales que ya estaban formando un frente estatal, el llamado Frente de organizaciones sociales y políticas de Puebla FOSYPPUE.

Después de que detienen a los de Cholula, yo me acuerdo que como a la semana detienen a los de Chalchihuapan, o sea, se da otra bola de detenciones. En abril habían detenido a los del frente de Pueblos, detuvieron a Juan, a Enedina, detienen a los mototaxistas, luego viene la represión de Chalchihuapan, el saqueo de las radios, luego viene la detención de los del Cholula, luego los de Chalchihuapan, luego la detención de los de la 28, aparte en Junio del 2014 matan a un señor de la Sierra Norte por tema de minerías, entonces es un año realmente de locos por una cuestión de represión en general. Es por eso que se conjunta todo este grupo, comenzamos a ir a estas reuniones y empezamos a ver la necesidad de vincularnos entre nosotros porque si no lo hacemos nos desprotegemos a nosotros mismos y la única forma de hacer presión para sentar mesas de diálogo es que de manera conjunta marchemos (Formacio X. comunicación directa 17 de octubre 2017)

Dicho frente se encontraba formado por cerca de 40 organizaciones y movimientos sociales surgidos en Puebla como resultado de actos de despojo y represión por parte del gobierno estatal de Rafael Moreno Valle, una de las organizaciones con más poder que conformaba el frente era la “28 de octubre”, una organización con poco más de cuatro décadas de presencia en el estado y que agrupaba a centenares de comerciantes en el estado, su líder, “Simitrio” como era conocido había estado en la cárcel desde 1989 y hasta 2001 debido a su activismo social y político, en diciembre 2014 volvió a ser encarcelado al hacerse visible su peso en las movilizaciones del FOSYPPUE.

En cuanto a la relación que mantenía “Cholula Viva y Digna” con el presidente municipal de San Andrés Cholula siempre fue ríspida y de represión, sin embargo las cosas no fueron siempre igual con el presidente del municipio vecino, en noviembre de 2014 José Juan Espinoza, presidente de San Pedro Cholula

anunciaba que su gobierno cancelaría la construcción del parque en lo que a su territorio concernía y su actitud, apertura y acercamiento con “Cholula Viva y Digna” cambió.

En un acto público, Espinoza acompañado de Josué X firmaba un acuerdo en el que se comprometía a frenar las expropiaciones de los terrenos y a respetar las tierras de los propietarios que originalmente serían destinados a la construcción del proyecto.

Este cambio de actitud se debía a que el edil cholulteca había tenido diferencias políticas con el gobernador Moreno Valle y ambos habían comenzado una serie de ataques y declaraciones en las que el más perjudicado era José Juan Espinoza.

La popularidad entre los cholultecas de San Pedro, respecto a su presidente estaba en los peores momentos, debido a que en un inicio José Juan Espinoza era de los principales promotores de la construcción del parque en las inmediaciones de la zona arqueológica y sumado a eso había una serie de decisiones que había tomado en su administración que perjudicaban la vida tradicional de los cholultecas.

Resultaba conveniente tanto para “Cholula Viva y Digna” como para José Juan Espinoza una alianza entre ambos, el presidente municipal cancelaba el proyecto y las expropiaciones, lo cual fue un logro para el movimiento ya que además de dar certeza a los propietarios de los terrenos en disputa de ese municipio, también representó una ola de esperanza para el resto de activistas y cholultecas que aún marchaban con el movimiento.

La relación con el ayuntamiento permitió que algunas de las acciones que aún se organizaban como parte de la resistencia cholulteca se llevaran a cabo de manera libre en el zócalo de San Pedro además de que los presos políticos que se encontraban reclusos en el CERESO de Cholula tuvieran ciertos privilegios derivados de órdenes directas del edil cholulteca.

Para José Juan Espinoza la mejora de su imagen le redituó políticamente y le permitió enfrentar los ataques de Gobernación estatal y comenzar a pensar en los próximos comicios electorales.



Ilustración 28. Reunión del presidente municipal de San Pedro Cholula José Juan Espinoza con líderes del movimiento social Cholula Viva y Digna en la que se explicarían los planes para el “Parque Soria” a partir de que no sería expropiado para la construcción del “Parque de las Tres Culturas” Fuente: Obtenida de la red social Facebook Cholula Viva y Digna. 2015.

Cabe destacar que la decisión de la alianza con el edil cholulteca fue bastante criticada por algunos integrantes del movimiento; sin embargo, con el tiempo y los resultados, la molestia disminuyó.

Otra alianza polémica pero que en su momento resultó ventajosa fue la realizada con la diputada federal, en ese entonces, por el PRD Roxana Luna, ella era originaria de Cholula y se encontraba vinculada al FOSYPPUE, a la CEDIP y en algún momento a “Cholula Viva y Digna”.

La diputada tenía un historial de apoyo a grupos que habían sido reprimidos o despojados por el gobierno, el soporte que daba a los grupos, se basaba principalmente en la orientación legal y en el caso del FOSYPPUE y “Cholula Viva y Digna” se ocupó el espacio que tenía en la cámara de diputados para visibilizar la situación que se vivía en Puebla y en Cholula.

Se sabía de las intenciones políticas de la diputada de ser gobernadora de Puebla y varios de los integrantes más críticos del movimiento no estaban a favor de verla marchar junto a los cholultecas ya que calificaban su actuar como oportunista, sin embargo se le permitió participar:

Fue terrible, no sé si por inexperiencia, por inocencia o por qué se aceptó la participación de Roxana y de Teresa Aranda en la defensa porque ellas no se acercaron al principio, se acercaron después cuando ya sabían que tenían potencial porque venían las elecciones, Roxana, o sea cada una tenía su agenda política, Roxana venía muy pegada a Chalchihuapan primero y Ana Tere haciendo su lucha también, entonces no hay peor vileza que la de acercarse por conveniencia, no había una preocupación legítima, el movimiento quiso aprovechar esa presencia tal vez como para fortalecerse, pensando que tal vez era posible lograr alguna ayuda pero pues fuimos usados, por Roxana, por Ana Tere, tan fuimos usados que llegaron a algunas actividades ellas y pues abrazándonos, muy cercanas para la foto, la prensa llegaba, las entrevistaba a ellas y se iban. *(G. Dilauro, entrevista personal, 16 de noviembre 2017)*

Para Josué X (entrevista personal, 18 de noviembre 2017), la participación de Roxana Luna era para sumar, se le había advertido que el movimiento se mantenía al margen de tintes políticos y que si quería participar sería solo para aportar.

Las estrategias y alianzas llevadas a cabo por Cholula Viva y Digna lograron que en noviembre de 2015 Adán X y su hijo Paul X salieran en libertad, un año después de su encarcelamiento el movimiento “Cholula Viva y Digna” seguía vivo pero bastante desgastado, la estrategia de terror infundida por el gobierno estatal había resultado, aunado a eso algunos activistas del movimiento decidieron apartarse al ver que actores políticos partidistas marchaban con sus demandas y eso contradecía el carácter original del movimiento.



Ilustración 29. A la ceremonia con motivo del primer aniversario del encarcelamiento de los presos políticos cholultecas asistieron líderes de otros movimientos sociales en el estado y el país, directores de medios de comunicación, presidentes y representantes de partidos políticos, figuras de la política local y estatal e investigadores y académicos. Fuente: Obtenida de la red social Facebook Cholula Viva y Digna. 2015.

4.7 Relato de la liberación. El milagro de San Andrés

La libertad de los Xicale llegó un año y dos meses después de haber sido encarcelados por encabezar la defensa de las 25 hectáreas que servirían para la construcción del “Parque de las Tres Culturas”.

La mañana del 30 de noviembre de 2015 comenzó a esparcirse el rumor de la probable liberación de Adan y Paul, sin embargo la noticia fue tomada con recelo debido a que en dos ocasiones anteriores se había difundido la posible liberación y derivado de vericuetos legales aprovechados por los aliados del gobierno morenollavista no sucedió.

Al medio día, el rumor se confirmaba y algunos simpatizantes del movimiento comenzaron a posarse en las afueras del CERESO de Cholula, la espera fue larga, se anunciaba que los trámites llevarían su tiempo, sin embargo pasadas las horas la cantidad de personas crecía y el ambiente de celebración y alegría aumentaba.

Las mujeres que llegaban anunciaban que la salida de los presos era milagro del apóstol “San Andrés” santo patrono de la cabecera cholulteca de donde eran originarios los Xicale y que ese día conmemoraba su fiesta principal. Muchas de esas mujeres antes de llegar al CERESO habían dedicado la mañana a la preparación del mole, el arroz y los tamales de anís que tradicionalmente realizan para agasajar a la familia y compadres en un día tan especial.

La idea de que la liberación de Adán y Paul era resultado de un milagro de San Andrés se multiplicó rápidamente y mientras esperaban la salida de los presos, se llevaba a cabo rezos agradeciendo tal acción.

A las 20:30 horas del 30 de noviembre la puerta del CERESO se abrió y Adán y Paul aparecieron, poco más de 300 personas incluidos dirigentes sociales, personajes de la política, autoridades, académicos, amigos y familiares los esperaban, una banda de música de viento amenizaba el momento y entre abrazos y palabras de aliento, los Xicale encabezaron una caminata que desembocaría en la parroquia de San Andrés.



Ilustración 30. A la llegada a la parroquia de San Andrés el ánimo y la alegría se desbordaba. Fuente: Coyotl E. 2015.

A lo largo de la marcha el contingente fue creciendo y aquellos que no creían la noticia se unieron, al llegar a la parroquia casi un millar de personas acompañaban

a los activistas quienes cruzaron la parroquia adornada de flores y se postraron frente a la imagen del apóstol San Andrés y agradecieron su libertad.

Cuando la caravana encabezada por Adán y Paúl Xicale llegó a la Iglesia de San Andrés Apóstol, -también paradójicamente- los fuegos pirotécnicos tronaron y las campanas de la iglesia sonaron. La gente que se encontraba en la fiesta patronal empezó a lanzarse hacia los Xicale dando muestras de afecto. Entraron a la parroquia a dar gracias y dejar un ramo de flores a su Santo Patrón. (Cholollan radio 2015)



Ilustración 31. Entre la algarabía y los adornos propios del festejo, los Xicale llegaron a ofrecer una oración a San Andrés en agradecimiento por su libertad. Fuente: Coyotl E. 2015.

Después de ese acto de fe, ambos activistas desaparecieron entre la multitud y pasarían días hasta tener noticias de ellos nuevamente.

4.8 Resultados del movimiento social “Ciudadanos Unidos por una Cholula Viva y Digna”

La liberación de Adán X y Paul X dio un respiro a los ya vapuleados cholultecas pero no logró reanimar al movimiento. La cancelación del parque había sido anunciada por el gobierno del estado, lo cual significó un logro para la lucha emprendida en 2014, sin embargo continuaron algunas obras de dignificación en los terrenos que se habían logrado expropiar, se construyó el tren suburbano Cholula que a decir de los Antropólogos y Arqueólogos era una barbarie cometida

en contra de las ruinas que a pocos centímetros del suelo se encontraban, decenas de piezas valiosas fueron destruidas y toneladas de cemento fueron colocadas en esos espacios, no había rejas perimetrales, restaurantes ni cafés de renombre pero algunos de los terrenos dedicados a la siembra de flores habían desaparecido.

Finalmente el libre tránsito por los campos aledaños al cerrito continuó, las bajadas de la Virgen de los Remedios no se vieron afectadas, aún a pesar de las toneladas de cemento que en algunos espacios se plantaron, el territorio sagrado mantenía su viveza y poco a poco los cholultecas volvían a sus rutinas, aunque satisfechos por saberse capaz de auto organizarse y defender a la Virgen de los Remedios.

Cholula Viva y Digna no desapareció, las redes de comunicación que habían tendido a lo largo de la resistencia permanecieron y se reavivaron de manera más modesta ante el intento en el 2017 del gobierno sanandreseño de concesionar el sistema de agua potable a una empresa privada, lo que obligaría a los lugareños a cerrar sus pozos y pagar cuotas elevadas a la empresa que les prestaría el servicio.



Ilustración 32. Ante el intento de concesión del servicio de agua potable en la cabecera de San Andrés Cholula, las redes de comunicación construidas para la defensa del territorio sagrado se reactivaron y las asambleas volvieron a llevarse a cabo en el curato de la parroquia. Fuente: Obtenida de la red social Facebook Cholula Viva y Digna. 2017.

“Cholula Viva y digna” fue plataforma para que activistas se posicionaran como líderes de opinión en el municipio de San Andrés y San Pedro y que la imagen de los Xicale como defensores del patrimonio cholulteca se reafirmara y fuera conocida en toda la región, situación que en los comicios electorales de 2018 fue fundamental para que el Partido de Acción Nacional PAN, después de 23 años de gobernar San Andrés Cholula perdiera la elección y una de las activistas principales de “Cholula Viva y Digna” resultara ganadora abanderada por MORENA.

El movimiento propició lazos de comunicación y fraternidad entre los habitantes de San Pedro Cholula y San Andrés, dando fin a la rivalidad que existía entre ambas cabeceras municipales de manera histórica, lo cual reforzó la idea de que unidos y organizados pueden hacer frente a cualquier injusticia social.

Fue una gran victoria porque se logró la organización de las dos comunidades, la de San Pedro y San Andrés Cholula, se ganó la hermandad de los dos pueblos, se ganó que después de 300 años que habíamos estado divididos mucha gente de San Pedro y de San Andrés se unieron para esta defensa, mucha gente antes del movimiento decía allá los de San Andrés y allá los de San Pedro y a partir del camino recorrido se formaron grandes amistades y se tendieron lazos entre nuestros pueblos. (Xicale J. entrevista personal, 18 de noviembre 2017)



Ilustración 33. Las rivalidades entre los dos municipios quedaron rebasadas, mujeres y hombres por igual apoyaban codo a codo en la defensa del territorio Cholulteca, en proceiones, marchas, rosarios o sirviendo un platito de comida para los activistas. Fuente: Di Lauro G. 2015.

Conclusiones generales

Sin duda alguna el neoliberalismo ha pasado de la explotación al despojo, ampliando sus estrategias para la generación de más capital, con esta postura que han adoptado los gobiernos se han reorientado las políticas públicas en nuestro país: ningún espacio social y material puede mantenerse fuera de la lógica económica reinante, es decir la producción del plusvalor.

Como consecuencia de ello, surgen movimientos sociales de distintas escalas e índoles que se resisten a la homogeneización y al aplanamiento de sus peculiaridades que, por su propia naturaleza, contradicen al capitalismo.

En esta concurrencia de movilizaciones y resistencias, encontramos algunas que se fundamentan en la defensa de su territorio, de ese espacio geográfico apropiado no solo de forma material, sino que es resultado de un proceso de apropiación simbólica a través de la cultura y la construcción de una identidad que los vuelve únicos y los territorializa, en consecuencia, es imperante que el estudio y análisis de estas formas de resistencia se centren en su base social heterogénea, solidaria, identitaria, territorial pero sobre todo desde su expresión política frente a las amenazas que emanan del estado y del interés de consorcios transnacionales representantes del capitalismo neoliberal.

Los pueblos originarios como el Cholulteca a partir de sus acciones de resistencia, plantean lo que Bonfil G. (1991) reconoce como *una crítica profunda brutal y radical al concepto occidental de modernización sustentado en la renuncia a su propia cultura. (Bonfil G. 1991: 309)* ese concepto de modernización que el neoliberalismo en el discurso “propone” a los pueblos (aunque en la mayoría de los casos impone) tiene como condición la renuncia a su propia cultura para tener acceso a la modernización y así “dignificar” sus formas de vida.

Bajo estas premisas es como se delinearon los objetivos de esta investigación, los cuales planteaban el análisis de la movilización política a partir de las negociaciones y alianzas estratégicas que realizó el movimiento social “Cholula

Viva y Digna” como formas de resistencia para contrarrestar las acciones que el estado ejecutó en su contra con el fin de construir un parque temático en un espacio considerado sagrado para los cholultecas, que se materializa en las 25 hectáreas aledañas a la zona arqueológica y el templo de la Virgen de los Remedios.

El enfoque etnográfico que guio la investigación dio como resultado el logro de los objetivos planteados y que podemos observar a lo largo del capítulo cuarto, en el cual se identificaron las relaciones y alianzas estratégicas que mantuvo “Cholula Viva y Digna” con otros actores de la sociedad como movimientos sociales, actores políticos locales, estatales y/o nacionales, además de describir la forma en que se organizó el movimiento, la base social, los liderazgos y aliados estratégicos que conformaron el grupo de coordinación y que debido a la multiplicidad de perfiles permitieron al movimiento un largo alcance y duración.

Mientras que en el tercer capítulo se detalló la dimensión sagrada que guarda el territorio en pugna, como resultado de un largo proceso histórico, que tiene su esencia en la cosmovisión prehispánica y que debido a la larga ocupación de sus habitantes en el territorio se sigue practicando y se observa en la cotidianeidad de la vida de los Cholultecas, en su organización social y en cada una de las fiestas religiosas que tienen como eje central al tlachihualtepetl y al templo dedicado a la Virgen de los Remedios.

Ambos capítulos puntualizan datos que nos llevaron a la comprobación de la hipótesis que se propuso al inicio de este trabajo ya que el surgimiento del movimiento social “Ciudadanos unidos por una Cholula Viva y Digna” se fundamenta en el intento de parte del gobierno estatal y municipal de secularizar un espacio que los habitantes asumen como sagrado y que deriva de su estrecha vinculación y la representación simbólica que éste encarna.

El surgimiento del movimiento social “Cholula Viva y Digna” es resultado de una serie de elementos en los que debemos considerar el inminente crecimiento urbano que se observa en la región y que ha propiciado un cambio en el paisaje del territorio cholulteca, pues en las últimas décadas se ha pasado del sector

primario al sector terciario como fuente económica principal, toda vez que la promoción turística de la zona ha favorecido la creciente demanda de servicios, transformando los espacios habitacionales y agrícolas en espacios destinados a los servicios turísticos como establecimientos comerciales, hoteles, restaurantes y estacionamientos vehiculares.

La actual dinámica demográfica y económica de “las cholulas”, contiene características geográficas y sociales que develan un territorio complejo que coloca a sus habitantes en un escenario de conflicto, tensión social y disputa, frente a aquellos que a partir de intereses económicos y políticas desarrollistas intentan profanar los espacios sacros de Cholula como lo son el Tlachihualtepetl y el templo dedicado a la Virgen de los Remedios, lugares en los que confluyen no solo los habitantes de las cabeceras municipales de San Pedro y San Andrés sino que convocan a los barrios y a los casi 50 pueblos que habitan la comarca cholulteca por medio de la veneración a la Virgen de los Remedios y que en el imaginario social recrea una cartografía sagrada.

La visión sacra del territorio de “las cholulas”, que tiene como fuente principal al Tlachihualtepetl y el templo de Remedios, se despliega por medio de un engranaje socio-religioso que se materializa en una estructura de alto raigambre conformada por autoridades tradicionales con un prestigio de fuerte arraigo en la comunidad, autoridades que son responsables de mantener y dar continuidad a una serie de rituales heredados de épocas precolombinas y que a pesar del tiempo y la imposición cruenta de la religión católica sigue persistiendo, no de manera inmutable, sino a través de un sincretismo fácilmente observable en la cotidianeidad de los que habitan este territorio y en los actos que se organizan para rendirle tributo a los santos patronos de los barrios y a la Virgen de los Remedios.

El elemento que detonó las acciones de resistencia del Movimiento social “Cholula Viva y Digna” fue la sacralidad del territorio que los cholultecas asumen y practican de manera cotidiana y que los llevó a organizarse en torno a la defensa de 25 hectáreas que rodean la zona arqueológica y el templo de la Virgen de los

Remedios, ante la imposición de un proyecto que intentaba secularizar el espacio a través de la construcción de un parque temático que incluiría locales comerciales, restaurantes y demás amenidades con el fin de atraer mayor derrama económica a la región.

Este hecho, converge con la afirmación que Romano G. plantea sobre *la impronta que el territorio, desde la autonomía asume como una expresión política de larga data, utilizada para enarbolar la resistencia y la lucha política de aquellos grupos que otrora ejercían pleno dominio en su territorio ocupado, pero que con el paso del tiempo se convirtieron en sujetos marginales, acallados por otras estructuras dominantes propias de la modernidad, de los Estados Nación y del capitalismo.* (Romano G. 2014: 8)

No solo los cholultecas salieron a la defensa, las características sociales y económicas del territorio en disputa, permitieron que académicos e investigadores se pronunciaran en contra del proyecto debido al daño irreparable que se produciría a los vestigios arqueológicos que guardan la historia de ese espacio sagrado desde épocas prehispánicas. La diversidad de perfiles que participaron en la movilización hicieron que el alcance y duración no tuvieran precedentes en Cholula debido a las acciones alternativas y pacíficas que se plantearon.

La fuerza que el movimiento logró, tuvo sentido al ser abrazado por los barrios de “las cholulas” y su organización socio-religiosa, aunque sin duda existió una heterogenidad de perfiles y de posiciones políticas de los actores participantes, la base social se asoció para defender su autonomía e identidad y la sacralidad del territorio se impuso más allá de intereses políticos y personales bajo el lema “Cholula no se vende, se ama y se defiende”.

Bibliografía

ALONSO Jorge (2013) Repensar los movimientos sociales, México, Publicaciones de la casa Chata

ASHWELL, Ana María., (2015). *Cholula, la ciudad sagrada en la modernidad*, México, BUAP.

AYALA Aranzazú. (2014). Cholultecas toman la presidencia de San Andrés [online] Lado B. disponible en: <https://ladobe.com.mx/2014/10/cholultecas-toman-la-presidencia-de-san-andres/> [Consultado 7 Mayo 2018].

BARTRA Armando (2014). Rejuvenecer la protesta. Los movimientos sociales van a la escuela, en Argumentos, Vol. 27, núm. 74 [online] UAM Xochimilco <http://www.redalyc.org/pdf/595/59532371002.pdf> [Consultada 4 de enero de 2018]

GALVÁN Melissa (2017) El legado de Rafael Moreno Valle en Puebla: opacidad, represión, deuda, corrupción. [online] SinEmbargo. Disponible en: <http://www.sinembargo.mx/05-02-2017/3144008> [consultado 28 mayo 2018]

BONFIL Guillermo., (1973) Cholula: La ciudad sagrada en la era industrial. México, BUAP.

BONFIL Guillermo (1991) Comprender la diferencia, en Bonfil G. et. al. Conciencia étnica y modernidad. Etnias de oriente y occidente. México

BRODA Johanna (1997) Lenguaje visual del paisaje ritual de la Cuenca de México, México INAH

CASTILLO Norma (2001) Cholula sociedad mestiza en ciudad india. Un análisis de las consecuencias demográficas, económicas y sociales del mestizaje en una ciudad novohispana 1649-1796. México, UAM Iztapalapa

SANTOS Boaventura (2001) Los nuevos movimientos sociales, en OSAL Vól 5 [online] Buenos Aires, CLACSO <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110210064540/osal.pdf> [Consultado 5 de mayo 2018]

GIMÉNEZ Gilberto (1995) Modernización, cultura e identidad social, en Espiral. Estudios sobre Estado y sociedad Vol 1 Núm 2 [online] México, Universidad de Guadalajara <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/espinal/espinalpdf/Espiral2/35-56.pdf> [consultado 13 de febrero 2018]

GIMÉNEZ Gilberto (1997) Materiales para una teoría de las identidades sociales, en Frontera Norte Vol 9 Núm 18 [online] México, El Colegio de la Frontera Norte <https://fronteranorte.colef.mx/index.php/fronteranorte/article/view/1441/891> [consultado 13 de febrero 2018]

GIMÉNEZ Gilberto (2000) Territorio, cultura e identidades. La región sociocultural, en Rosales R, coord., Globalización y regiones en México, México, UNAM-Porrúa

GIMÉNEZ Gilberto (2001) Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas, en Alteridades Vol 11 Núm 22 [online] México, UAM Iztapalapa <http://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/381> [Consultado 3 de febrero 2018]

GIMÉNEZ Gilberto (2009) Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas, en Frontera Norte Vol 21 Núm 41 [online] México, El Colegio de la Frontera Norte <https://fronteranorte.colef.mx/index.php/fronteranorte/article/view/972/449> [consultado 13 de febrero 2018]

GLOCKNER Julio (2012) Los volcanes sagrados. Mitos y rituales en el Popocatepetl y la Iztaccíhuatl. México, editorial Punto de lectura

GODAS Xavier, (2007) *Política del disenso*. Barcelona, Editorial Icaria

HOKINS Alicia y BAUTISTA Javier (2016) Campaña nacional en defensa de la madre tierra y el territorio, en Revista Memoria Núm 258 [online] México, CEMOS http://revistamemoria.mx/?page_id=1052 [consultado 05 de junio de 2018]

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI) (2009) Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos, San Andrés Cholula, Puebla, México.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI) (2009) Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos, San Pedro Cholula, Puebla

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI) (2010) Censo de Población y Vivienda, México.

LARAÑA Enrique (1999) La construcción de los movimientos sociales, Madrid, Alianza Editorial

LÓPEZ Alfredo (2009) Ligas entre el mito y el ícono en el pensamiento cosmológico mesoamericano, en Anales antropológicos Vol 43 [online] México, UNAM http://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/20338/pdf_117 [consultado 10 de abril 2018]

LÓPEZ Alfredo (2012) Cosmovisión y pensamiento indígena [online] México UNAM http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/495trabajo.pdf [Consultado 14 de abril 2018]

LÓPEZ Alfredo y LÓPEZ Leonardo (2009) Monte Sagrado-Templo Mayor. El cerro y la pirámide en la tradición religiosa mesoamericana. México UNAM INAH

MELUCCI Alberto (2018) Las teorías de los movimientos sociales, en Estudios Políticos Vol 5 Núm 2 [online], México, UNAM. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/60047> [Consultado 14 Abril 2018]

MELUCCI Alberto y MASSOLO Alejandra(1991) La acción colectiva como construcción social, en Estudios sociológicos Vol 9 Núm 26 [online] México, El Colegio de México <http://estudiossociologicos.colmex.mx/index.php/es/article/view/911/911> [Consultado 14 abril 2018]

NEVEU Érik (2002) Sociología de los movimientos sociales, Barcelona, Hacer editorial

ORNELAS Jaime (2001) El neoliberalismo realmente existente. México BUAP

PLUNKET Patricia y URUÑUELA Gabriela (2012) Cholula en tiempos de Cacaxtla. El péndulo del poder, en revista Arqueología Mexicana Núm. 117

PONT Josep (1998) La investigación de los movimientos sociales desde la sociología y la ciencia política. Una propuesta de aproximación teórica, en Papers revista de sociología Núm 56 [online] España, UAB, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=45646> [Consultada 1 de febrero de 2018]

RAMÍREZ Blanca y LÓPEZ Liliana (2015) Espacio, paisaje, región territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo, México, UNAM-UAM Xochimilco

RODRIGUÉZ Raúl, MORA Juan (2005) Todos en la colonia nos conocemos: la movilización de clases medias en Clavería, en Sociológica Vol. 20 Núm. 57 [online], México, UAM, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305024871007> [Consultada 12 de marzo 2018]

ROMANO Ricardo, PÉREZ Rafael y BURGUETE Araceli (2014) Territorios de otredad. Violencia, disputas y emancipación étnico espacial en México. México, Editorial ACA, UAT.

SÁNCHEZ Verónica del Rocío (2014) Significación del espacio y el tiempo, la memoria apropiada en el territorio: los diez barrios de la ciudad de San Pedro Cholula, Puebla, en Revista Cuicuilco Vol. 21 Núm. 61 [online] México ENAH,

<http://www.redalyc.org/pdf/351/35135452011.pdf> [Consultada 8 de enero de 2018]

SCOTT James (2000) Los dominados y el arte de la resistencia. México, ediciones ERA

SUÁREZ Sergio y MARTÍNEZ Silvia (2005) Breve historia de la arqueología de Cholula, Puebla, en Antropología Núm 78 [online] México INAH <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologia/article/view/2941/2842> [Consultado 14 abril 2018]

TAMAYO Sergio y WILDNER Kathrin (2005) Identidades urbanas. México, UAM.

TILLY Charles (1998). Conflicto político y cambio social en *Los movimientos sociales : transformaciones políticas y cambio cultural*, coords. Tejerina B. e Ibarra Pedro. España Editorial Trotta

VELASCO Paola (2005) Por la buena o por la mala. El Estado y la lucha por la tierra en Santa María Tonantzintla, Puebla. Una historia ejidal. [online] Tesis de licenciatura. Escuela de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología UDLA, Puebla, México. http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/laac/velasco_s_p/ [consultada 6 marzo 2018]

LLAVEN Yadira. (2015) Los Xicale, Libres, *La Jornada de Oriente*, 1 de diciembre de 2015. Disponible en <http://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/despues-de-doce-horas-salen-libres-adan-y-paul-xicale-advierten-que-van-por-la-liberacion-del-resto-de-presos-politicos-en-puebla/>

ZUBERO Imanol (1996) Movimientos sociales y alternativas de sociedad. Madrid, ediciones HOAC